

JOSE LUIS SIMON GARCIA

LA EDAD DEL BRONCE EN ALMANSA



**INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES**

JOSE LUIS SIMON GARCIA

LA EDAD DEL BRONCE EN ALMANSA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

Serie I - Ensayos Históricos y Científicos - Núm. 34

Albacete 1987

Portada: Cerro El Cuchillo (Almansa). Foto: M. S. Hernández Pérez.

D.L. AB-1.263/87
I.S.B.N. 84-505-7013-1

IMPRESO EN GRÁFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid, 74 • 02006-ALBACETE

*A mis padres
y a Caty*

INDICE

	<u>PAGINAS</u>
PROLOGO	9
INTRODUCCION	13
MARCO GEOGRAFICO	17
I PARTE:	
INVENTARIO DE YACIMIENTOS	
Cerro Cuchillo Alto	25
Cerro El Cuchillo	25
2.º Puntal del Mugrón	26
Cerro de la Casa Cohete	27
Cerro de la Casa Boga	28
Cerro del Pantano	28
Cerro el Pulpito	29
Los Cabezos A	30
Los Cabezos C	30
Cabezo "1"	31
Cerro de la Rambla	32
Cerro el Tortero	32
Morra de Botas	33
Cerro de las Grajas	33
Cerro el Lebrillo	34
Cerro de la Casa de Bañón	35
Cerro de la Cabezuela	35
Cerro de la Bandera	36
Tres Puntas	36
Cerro Timonares	37
Cerro de los Prisioneros	37
Cerro del Campillo	38
Cerro de los Molinicos	39
Talayón de Játiva	39
Cerro de las Brujas	40
Pico del Aguila	40
Cerro del Aguila	41
Cerro de Picabarajas	41

	<u>PAGINAS</u>
Cerro de los Castillicos	42
Cerro de Cañoles	42
Cerro de Olula	43
Cabezuela B	43
Cabezuela C	44
Zurridores	44
La Fuensanta	45
Cerro de la Be	46
Cerro del Cegarrón de los Chortales	46
Cueva de la Gota	47
Cerro del Aguila-Castillo de Almansa	47
Cerro del Cuchillo Bajo	48
Cerro de la Casa Alcoy	48
Cerro de la Pulga	49
Cerro de la Gala	49
Materiales sin procedencia	50
II PARTE:	
HABITAT	
Distribución de yacimientos	55
Características de los yacimientos	61
LOS MATERIALES	
Cerámica	73
Lítico	90
Hueso	95
Metalurgia	96
CONCLUSIONES	99
FIGURAS	109
LAMINAS	135
BIBLIOGRAFIA	143

PROLOGO

En los últimos años se asiste a una revitalización de los estudios sobre la Edad del Bronce en la Península Ibérica. Abundan las memorias de excavaciones, a menudo convertidas en un detallado, y en ocasiones estéril, inventario de construcciones y útiles, y no escasean los estudios de síntesis, en los que, con significativas excepciones, se repite el esquema en círculos culturales que para el II milenio a.C. estableciera M. Tarradell hace más de una veintena de años.

Castilla-La Mancha es, sin duda, una de estas significativas excepciones. La correcta valoración de la “Cultura de las Motillas” es una de las aportaciones más espectaculares de la reciente investigación prehistórica peninsular. Esta en ningún caso puede hacerse extensiva a todas las tierras de esta Comunidad Autónoma. Almansa, sin embargo, se incluía en el Bronce Valenciano en base a un único yacimiento, del que, además, nunca se publicaron sus materiales.

Cuando hace ya algunos años el entonces estudiante J. L. Simón García solicitaba un tema de investigación para realizar su Memoria de Licenciatura le sugerimos la Carta Arqueológica de Almansa y le señalamos la posible importancia de la secuencia prehistórica de las tierras del S.E. de Albacete, de la que no teníamos información, por su situación entre La Mancha, el Sudeste y el País Valenciano. Una sistemática y prácticamente exhaustiva prospección arqueológica, que no dudamos en calificar de modélica, puso al descubierto un elevado número de yacimientos de la Edad del Bronce, ibéricos, romanos y medievales y una estación con pinturas rupestres naturalistas. Sin abandonar el estudio de todos estos hallazgos, de los que ha dado cuenta en diversas publicaciones, sería la Edad del Bronce el tema elegido para su Memoria de Licenciatura, que, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, merecería la calificación de Sobresaliente por unanimidad y el posterior Premio Extraordinario de Licenciatura.

El resultado de aquella investigación resulta sorprendente. El elevado

número de yacimientos descubiertos y estudiados contrasta con la ausencia de hallazgos de épocas anteriores, si exceptuamos las pinturas rupestres levantinas del Barranco del Cabezo del Moro, prueba evidente de una ocupación humana de estas tierras con anterioridad al II milenio. Esta ausencia de poblados, posiblemente explicable por la ubicación de los poblados neolíticos y eneolíticos en las tierras llanas hoy intensamente roturadas, de los que se tienen evidentes paralelos en la vecina Villena, dificultaba el estudio de Edad del Bronce en Almansa. Sorteando múltiples problemas, que sólo una decidida vocación es capaz de afrontar, J. L. Simón García acomete este estudio haciendo uso de una correcta metodología. Tras una detenida descripción e inventario de yacimientos y materiales, se analizan los primeros en relación con el marco geográfico como condicionante de su ubicación y de la diversidad de sistemas defensivos y de habitación, mientras los materiales se someten a una precisa tipología y se paralelizan con otros de yacimientos en su gran mayoría de Albacete y Villena, especialmente de aquellos con dataciones absolutas. Sobre estas bases se intenta en unas ajustadas conclusiones ofrecer una visión general del poblamiento de Almansa durante el II milenio a.C., en la que cuestiones tan importantes como, entre otras, su origen, periodización o sus relaciones con las tierras próximas distan de estar resueltas. Las investigaciones actualmente en curso por el mismo J. L. Simón en los Términos municipales de Bonete, Montealegre y Fuente Alamo y la excavación del importante yacimiento de El Cuchillo permitirán resolver algunas de estas cuestiones que para las tierras orientales de Albacete se abordan por primera vez en esta monografía.

Como director de aquella Memoria de Licenciatura agradecemos al Instituto de Estudios Albacetenses, de la Excm. Diputación de Albacete, la inclusión de un amplio resumen en el prestigioso catálogo de sus publicaciones, al siempre recordado Samuel de los Santos y a Rubí Sanz, el apoyo y aliento desde la dirección del Museo Provincial de Albacete a las investigaciones de J. L. Simón y a éste, el ejemplo dado y lo mucho que hemos aprendido juntos sobre la Prehistoria de Almansa.

El Cuchillo (Almansa), octubre de 1987

MAURO S. HERNANDEZ PEREZ

INTRODUCCION

En 1982 iniciamos, bajo la dirección del Prof. Dr. D. Mauro S. Hernández Pérez, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, la elaboración de la Carta Arqueológica del Término municipal de Almansa. Un detenido análisis de la bibliografía puso al descubierto la casi total ausencia de referencias sobre yacimientos arqueológicos en la zona, con la excepción de unas confusas referencias a la Vía Hercúlea, al ubicarse en un punto no muy preciso, las estaciones de *Ad Aras* y *Ad Palem* y una, no menos vaga, nota acerca del yacimiento de la Fuensanta y del poblado de la Edad del Bronce del Pico del Aguila, utilizado para incluir Almansa en la cultura del Bronce Valenciano.

De la visita al Museo de la Casa de la Juventud de Almansa tuvimos ocasión de conocer la existencia de materiales procedentes de los Cabezos A y C y del Cerro el Pulpito, poblados de la Edad del Bronce, de alguno de los cuales ya teníamos noticias por nuestras prospecciones y por la información facilitada por D. Rafael Piqueras, D. Miguel Peralta, Miguel Sánchez, etc. Al igual ocurrió con la Colección del Colegio Episcopal de Almansa que nos dio a conocer materiales del 2.º Puntal del Mugrón.

Al mismo tiempo descubríamos otros, fruto de las intensas prospecciones realizadas con el recorrido prácticamente exhaustivo de todo el Término municipal. Se inventariaron, asimismo, otros yacimientos: rupestres, ibéricos, romanos y medievales, que hemos estudiado en otro lugar.

Una ayuda del Instituto de Estudios Albacetenses nos permitió realizar el estudio de la Edad del Bronce en Almansa, que sería presentado en la Universidad de Alicante como Memoria de Licenciatura (14 de Diciembre de 1985, siendo miembros del tribunal Dr. D. Lorenzo Abad Casal, Catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante, Dr. D. Mauro S. Hernández Pérez, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, Dr. D. Alfredo González Prat, Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Alicante y

Dr. D. Bernardo Martí Oliver director del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, obteniendo la calificación de Sobresaliente por unanimidad y el posterior Premio Extraordinario de Licenciatura.

Hemos pretendido en este trabajo aportar una serie de datos a la ciencia prehistórica sobre un determinado espacio, continuar la labor emprendida por Sánchez Jiménez en esta zona y contribuir a la realización de la Carta Arqueológica Provincial que realiza el Museo Provincial.

Un trabajo de este tipo difícilmente se podría realizar sin la múltiple ayuda de organismos y personas.

En primer lugar queremos expresar nuestro agradecimiento al Dr. D. Mauro S. Hernández Pérez, Director de la presente memoria, quien nos ha marcado y solucionado muchas ideas y problemas aquí presentes.

También queremos expresar nuestro agradecimiento al Instituto de Estudios Albacetenses, al Museo Provincial de Albacete, al Dr. D. Lorenzo Abad Casal, al Dr. D. José María Soler, al Dr. D. Bernardo Martí Oliver, al Dr. D. Rafael Azuar, a Dña. Catalina Oliver Gosálvez, a D. Rafael Piqueras García, a D. Pascual Megías García, a D. José Cantos Lorente, a Dña. Belén Parra Cuenca, a D. Vicente Alcocel, a D. Fernando Oliver López, a D. Antonio Collado, a D. Alejandro Romero Bañolas, a D. Francisco Gosálvez Collado, a D. Fernando Oliver Gosálvez, a D. Miguel Sánchez Atienza, a D. Miguel Peralta, al Grupo Espeleológico Meca, al Colegio Episcopal de Almansa, al Grupo Arqueológico Almansara y a la Casa de la Juventud de Almansa.

MARCO GEOGRAFICO

El Término municipal de Almansa, con una extensión de 531'8 km² (1), se encuentra en la zona oriental de la provincia de Albacete, en un área de transición entre el País Valenciano, Murcia y Castilla-La Mancha, a la cual pertenece. El marco físico se inserta entre las últimas estribaciones meridionales del Sistema Ibérico, con dirección NO-SE, el extremo septentrional del Prebético, con dirección SO-NE, y el borde dislocado de la Meseta (2).

Las unidades estructurales que configuran el Término municipal son la Serranía de Almansa en el ángulo nororiental, el valle corredor en el centro del municipio, de origen estructural (debido al afloramiento diapírico del Trías), la Serranía de Santa Bárbara, ocupando toda la mitad meridional del Término, y el bloque fracturado y elevado del Mugrón, pinzado entre el diapiro de Ayora-Almansa y el anticlinal desventrado de materiales triásicos extendido entre Alpera y Montealegre, que cuenta con una desgajada morfología que recibe el significativo topónimo de Los Cuchillos (3).

La Serranía de Almansa constituye un conjunto de materiales cretácicos plegados y fracturados, dispuestos con rumbo NO-SE, que actúa de enlace con el Macizo del Caroig. El límite oriental de esta unidad aparece en el Puerto de Almansa, el cual abre el paso al País Valenciano por La Costera. Más al NO se encuentra el Cabezo del Moro y el Cerro Gordo, tras éstos se sitúa el

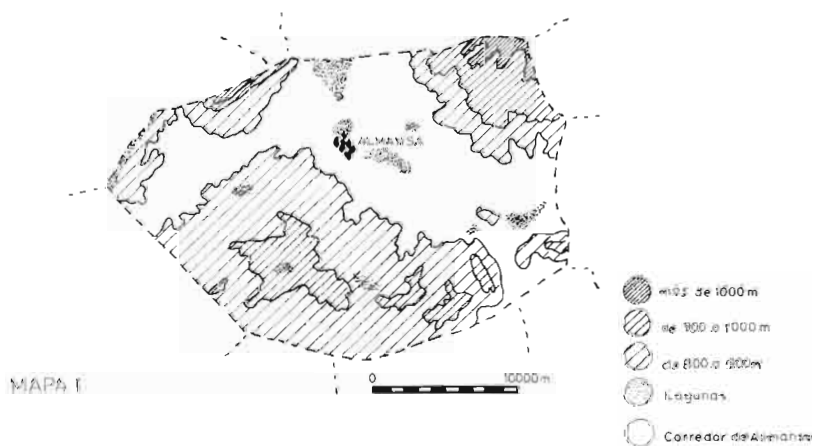
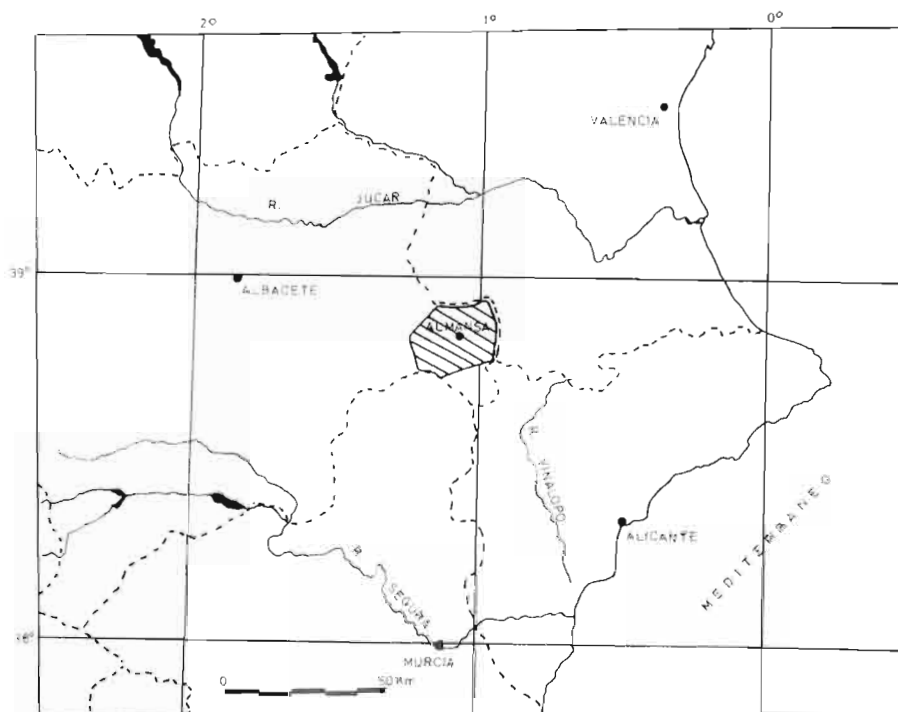
(1) SANCHEZ SANCHEZ, J. 1982: *Geografía de Albacete. (Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente)*. Albacete.

(2) PONCE HERRERO, G. 1986: *El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Alicante.

(3) INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA: Mapa geológico 1:50.000 y memorias de las hojas correspondientes a la provincia de Albacete.

Mapa geológico de España 1:200.000. Síntesis de la Cartografía existente. Hoja 63. Albacete-Onteniente.

Mapa geológico de España 1:50.000. Hoja 27-31 (793) de Almansa.



Situación geográfica del Término Municipal de Almansa y sus diferentes cotas de altitud.

núcleo central de la sierra, donde destacan el Pico del Aguila, con 1050 m. de altitud y los barrancos de Cañolas, la Teja y el Rebollo. El Cerro Gordo junto con el inicio de la Sierra de Ayora delimitan por el E el valle transversal que une al Corredor de Almansa con el Valle de Ayora.

En un corte transversal de la sierra aparecen tres pisos diferenciados. El primer escalón por debajo de los 800 m. de altitud, lo componen llanos y pequeños cerros aislados. La cota 800 m. delimita el corredor central. De los 800 a los 900 m. se sitúa el segundo piso, caracterizado por cerros de poca altura, ramblas que pierden su poder erosivo y relieves de escasa altura que rodean un valle con su avenamiento cerrado por un cono de deyección lo que ha dado lugar a una "Hoya", esto es, una cubeta endorreica donde se forma una laguna estacional tras las lluvias de fuerte intensidad horaria. Las condiciones climáticas y edafológicas determinan como vegetación climática la alianza *Quercion ilicis* y en concreto la subalianza *Quercion valentinae*, en franca regresión por la intensa deforestación. En las zonas endorreicas localizadas en su mayor parte sobre suelo salino con abundante humedad durante todo el año, aparecen especies de la alianza *Salicornion fresticosae*, como el salicornio, la acelga silvestre y el junco. Forman herbazales densos en el lecho de todas las cubetas y en las inmediaciones de los manantiales, donde también es frecuente la presencia de especies arbóreas de la alianza *Populion albae* como el chopo, el olmo o el sauce. El resto de la vegetación es de monte bajo, como romero, tomillo, espliego, etc. (4). Los suelos son pardos y la fauna se define como de caza menor.

El tercer piso se sitúa en una cota superior a los 900 m. y se caracteriza por una morfología quebrada, cuajada de ramblas profundas y seccionadas por algunas hoyas, dispuestas con dirección ibérica. Desde el punto de vista hídrico (6) en este piso se originan las ramblas. Los nacimientos de agua son abundantes por la existencia de calizas que favorecen la creación de acuíferos subterráneos. La vegetación actual está formada por un espeso pinar, con una variada fauna.

En la Serranía de Santa Bárbara nos encontramos de E a O con el Cerro de los Taconeros, de 980 m. de altitud, y Timonares y La Tea, de 958 y 916 m. respectivamente, que limitan el ramal o paso SE del Corredor de Almansa, por el cual se une al Alto Vinalopó. Más al O se encuentra el Cerro de la Bandera y el Cerro de la Cruz, de 850 m. Los anteriores junto con Los Cabezos forman una línea de relieves que limitan al corredor por el S. Cuando éste toma la dirección SO los relieves son menos pronunciados, destacando

(4) CACHO GOMEZ, A. 1984: "La Mancha como entidad geográfica". *Al-Basit* 15, pp. 14-32. Albacete.

La Morra de Botas con 892 m. y Los Zurridores con 917 m. Entre éstos y las Sierras de Santa Bárbara y Lacera aparecen de forma más clara los relieves con dirección Prebética, SO-NE, con un aspecto menos abrupto y mucho más accesible. En estos relieves se encuentran la divisoria de aguas entre la gran cuenca endorreica de Almansa y la cabecera del Vinalopó.

El Mugarón forma un arco que, desde el SO donde alcanza su mayor altitud —1209 m.—, se dirige al NE, dibujando una curva basculada hacia el O. En su ladera E posee numerosos escarpes y delimita por el O el valle transversal que une al Corredor de Almansa con el Valle de Ayora y por el NO al Corredor de Almansa junto con una serie de cerros situados en su pie de monte.

Los Cuchillos están formados por los afloramientos en resalte de estrechos estratos calcáreos del Trías, embutidos en las arcillas y margas propias de estos afloramientos, con dirección SO-NE. Cierran el paso por el O al corredor pero sin impedir su unión con los llanos de Bonete y Montealegre.

El Corredor de Almansa es un valle de dirección E-O, que forma un arco en el centro del cual se le une un pequeño valle transversal que le permite el contacto con el Valle de Ayora. Su punto más bajo se sitúa a 690 m., en su centro y al E del núcleo urbano. Forman parte de esta unidad todas las tierras situadas por debajo de los 800 m. de altitud, subdivididas en: las situadas por encima de los 700 m., caracterizadas por cerros aislados de poca altura, conos de deyección de ramblas, monte bajo y pequeñas zonas lagunares. Por debajo de los 700 m. se dan tierras más llanas, en donde se forman de modo intermitente grandes lagunas como El Hondo y San Benito, favorecidas por los materiales impermeables del Trías infrayacente y por el cerramiento por parte de algunos glaciares del avenamiento natural del corredor, etc., aspecto que ha dado a estas tierras una gran riqueza cinegética, sobre todo ornítica.

Almansa cuenta con un clima de transición entre el régimen manchego y el característico de las tierras del litoral mediterráneo, con precipitaciones entre los 300 y los 400 mm./año, siendo en Primavera y Otoño cuando se registran las máximas. Las diferencias térmicas son acusadas, propias de un clima continental con máximas en Agosto y mínimas en Enero y numerosos días de heladas y nieblas matinales, que se localizan entre Noviembre y Abril (5).

Desde el punto de vista hidrográfico se comprueba la inexistencia de avenamiento exorreico claro de las aguas (6). Situado a caballo entre las cuencas vertientes del Júcar (por el Norte), del Vinalopó (por el Sureste) y del Segura (por el Suroeste), el Término municipal no presenta ningún curso fluvial afluente de estos ríos (salvo la cabecera del Canyoles). Todas las ramblas, barrancos y manantiales desaguan en los fondos de valles, en cubetas endorreicas frecuentemente encharcadas (7).

(5) LOPEZ GOMEZ, A. 1978: "El clima en España, según la clasificación de Köppen". *Rev. Estudios Geográficos*, 75, pp. 167-188.

(6) LOPEZ GOMEZ, A. 1971: "Embalses de los S. XVI y XVII en Levante". *Rev. Estudios Geográficos*, 125, pp. 617-653.

(7) SENET ALONSO, 1975: "Contribución a la historia de las aguas subterráneas de Albacete". *Al-Basit*, 1, pp. 5-13. Albacete.

I PARTE
INVENTARIO DE YACIMIENTOS

CERRO CUCHILLO ALTO (I, 1)

I. Situado a unos 2700 m. al S de la carretera N-430 a la altura del Km. 303'5. Altura sobre el nivel del mar: 858 m. Coordenadas: 38° 51' 08'' de lat. N y 1° 15' 50'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro presenta una estructura ovalada, situándose el poblado en la ladera O, ya que la E queda dividida por una pequeña rambla. Es de fácil defensa, salvo el lado N por el que se une tras una inflexión al resto de la sierra.

Afloran numerosos muros, de varias hiladas, siempre en dirección paralela al relieve, salvo en la parte superior donde se conserva una especie de estructura circular en forma de pequeño montículo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: abundan los bordes exvasados (52'9%), los curvos (76'4%), las formas esféricas y en un caso elíptica vertical con un borde entrante y base plana (fig. 1:1). Las asas son del tipo mamelón y un fragmento se encuentra decorado con un cordón. Las superficies están alisadas o espatuladas y la pasta es de buena calidad.

Lítico: tres dientes de hoz, en sílex, de perfiles rectangulares y triangulares sus secciones. Uno de ellos puede considerarse como una sierra (fig. 1:2).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO EL CUCHILLO (I, 2)

I. Situado a unos 900 m. al S de la carretera N-430 a la altura del Km. 303'5. Altura sobre el nivel del mar: 825 m. Coordenadas: 38° 52' 10'' de lat. N y 1° 16' 6'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro posee una estructura cónica, alargada de N a S, con pendientes acusadas, excepto por el S que se une al resto de la sierra. El yacimiento se sitúa en las laderas. La erosión ha puesto al descubierto numerosos muros, sobre todo en la parte superior, acumulándose en la parte baja numerosas piedras. Los muros siguen las líneas topográficas, siendo sus extremos curvos. Uno de ellos sigue la línea de inflexión del cerro.

La defensa del cerro se realizó por medio de un muro de grandes dimensiones y gruesas piedras, situado a media ladera O.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (61'1%), los labios curvos (77'5%) y las formas semiesféricas o como en un caso elipsoide vertical. Las asas son de diversos tipos: mamelones, lengüetas, de cinta, etc. Diversidad de tratamientos. Característica significativa es la presencia de un cordón, en un caso decorado con impresiones ungulares (fig. 1:6), en el cuello de algunos vasos (fig. 1:4-6) (11'3%).

Lítico: seis dientes de hoz, en sílex, con perfiles en D, triangulares o rectangulares y secciones triangulares (fig. 1:8), una lámina de punta redondeada y sección triangular, con retoques planos en ambos ejes (fig. 1:7).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

2.º PUNTAL DEL MUGRON (VENTA LA VEGA) (I, 3)

I. Situado a unos 2250 m. al N de la carretera N-430 a la altura del Km. 308'6. Altura sobre el nivel del mar: 1110 m. Coordenadas: 38º 54' 05'' de lat. N y 1º 12' 40'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El poblado se sitúa en el segundo escalón de la ladera SO de El Mugrón. Posee una estructura troncocónica, con una amplia llanura superior basculada hacia el O. Se rodea de paredes verticales y un acceso por el NE defendido por una muralla, en la actualidad derruida. El yacimiento ha sido expoliado en sus extremos O y E.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de la Colección del Colegio Episcopal de Almansa.

Cerámica: destacan en el sector E los bordes rectos (71'1%), los labios curvos (100%), las formas semiesféricas (fig. 2:5) y en un caso carenado, los tratamientos alisados (88'8%) y la pasta de buena calidad y de color pardo u oscuro, al igual que las superficies. Un borde se encuentra decorado con ungulaciones.

En el sector O se continúan las pautas en cuanto al predominio de los bordes y los labios. Las asas son todas del tipo mamelón. Las superficies se encuentran alisadas o espatuladas, pero siempre con una calidad menor al del otro sector.

Lítico: seis dientes de hoz, con perfiles en D y secciones triangulares, sufriendo fuertes procesos de deshidratación. Tres fragmentos de molinos y numerosísimas manos de molino.

Oseo: tres punzones (fig. 2:1-3) realizados en caña de ovicáprido y endurecidos al fuego. Dos son macizos y uno posee una sección en U.

Otros: un fragmento de valva de concha marina (*Melix memoralis*) (fig. 2:4).

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LA CASA COHETE (I, 4)

I. Situado unos 150 m. de la carretera N-430 a la altura del Km. 309'8. Altura sobre el nivel del mar: 818 m. Coordenadas: 38° 52' 40'' de lat. N y 1° 11' 30'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una perfecta estructura cónica, ligeramente alargada, con pendientes más o menos suaves por todas sus laderas. En la parte superior existe una pequeña y alargada zona llana, en donde afloran dos muros paralelos y rectos situados en las líneas de inflexión del llano superior y las laderas, delimitando la plataforma superior. En sus extremos se sitúan dos estructuras de carácter circular.

De fácil acceso, carece de defensas artificiales.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: predominan los bordes rectos (76'9%), los labios curvos (69'2%), y las formas esféricas, semiesféricas (fig. 2:7) con base plana, o como en un caso carenada (fig. 2:6). Las asas son de diversos tipos: mamelón, lengüeta, de cinta, etc., pudiendo encontrar dos de estos tipos en un mismo vaso (fig. 3:1).

Las superficies, aunque erosionadas, se encuentran alisadas. La pasta es de buena calidad, tanto por sus desengrasantes pequeños como por su cocción.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LA CASA BOGA (I, 5)

I. Situado a unos 50 m. al N de la carretera N-430 a la altura del Km. 311. Altura sobre el nivel del mar: 823 m. Coordenadas: 38° 52' 40'' de lat. N y 1° 10' 50'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se engloba dentro de una primera línea de cerros que forman el pie de monte de El Mugrón. Poseen todos las mismas características, forma cónica, pendientes suaves, reducida pendiente horizontal en la parte superior, etc. Las laderas O y N son más pronunciadas de lo habitual por estar socavadas por una rambla de alto poder erosivo. La ladera E, en cambio, es menos acusada ya que por este punto se une a otros relieves. La parte alta está cruzada por una afloración rocosa que divide al llano superior en dos espacios. La erosión ha descubierto muros de dirección contrapuesta y paralela a las líneas topográficas. Carece de recinto o estructuras defensivas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (64%), los labios curvos (88'5%), las asas de mamelón o lengüeta y los tratamientos alisados, aunque muy erosionados.

No se han encontrado piezas decoradas, sólo en un caso se halló un fragmento con una serie de impresiones de cuerdas de esparto en el interior de la pasta, sin que conozcamos su extensión en el vaso, (fig. 3:2).

Lítico: un diente de hoz de sección irregular y perfil en D.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DEL PANTANO (I, 6)

I. Situado a unos 600 m. de la carretera N-430 a la altura del Km. 312'7. Altura sobre el nivel del mar: 770 m. Coordenadas: 38° 52' 30'' de lat. N y 1° 9' 30'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una estructura cónica, con pendientes en todas sus caras, siendo la N la más suave, pues a través de ella tras una inflexión del terreno, se une a otros pequeños cerros. Carece de plataforma superior, por lo que el poblado se sitúa en sus laderas. No se observan restos constructivos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes rectos (75%), los labios curvos (83'3%), las formas esféricas, semiesféricas y en un caso elipsoide vertical (fig. 4:1), las asas del tipo mamelón, el tratamiento muy variado y la pasta de buena calidad.

Lítico: tres dientes de hoz, con perfiles en D y secciones seudotriangulares.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO EL PULPITO (I, 7)

I. Situado a unos 1200 m. al NO de la carretera C-3212 a la altura del Km. 5. Altura sobre el nivel del mar: 825 m. Coordenadas: 38° 51' 25'' de lat. N y 1° 10' 15'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro posee una forma troncocónica, con unas laderas muy inclinadas, hasta llegar a las laderas O y N en donde casi son verticales. Se alza de una forma brusca con respecto a las tierras llanas colindantes. Su parte superior es una amplia llanura hacia el O hasta la cual se llega por su ladera S, la más suave y corta.

Presenta restos de muros en las laderas N y S, intensamente rotuladas y saqueadas por los escavadores clandestinos. En ocasiones alcanzan las cuatro y cinco hiladas de altura, sin apenas desbastar y unidas con barro rojizo. Se ve rodeado de un muro, que pese al profundo deterioro sufrido, puede tratarse de la muralla del poblado.

Numerosos son los restos de barro con improntas de ramajes. Se ha recogido, asimismo, un fragmento de barro cocido con improntas de cuerda de esparto por una de sus caras.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones, de la Colección de la Casa de la Juventud (antigua O.J.E.), de la colección de D. Miguel Peralta y de la Colección del Grupo Almanzara.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (50%), seguidos de los rectos (48'75%), los labios curvos (77'5%), las formas elipsoides verticales, esféricas, semiesféricas, elipsoides horizontales, carenadas, etc., la variedad de apéndices, entre los que abundan los del tipo mamelón y los tratamientos de todos los tipos, en especial el alisado, el espatulado y el bruñido. La pasta suele ser de buena calidad con pequeños desengrasantes y buena cocción (fig. 6:3-4; 7:7-8).

Lítico: veintiún dientes de hoz, en sílex, con perfiles en D y secciones triangulares, rectangulares, etc., (fig. 8:2-13). Quince molinos de piedra caliza, veintitrés manos de molino, un fragmento de placa perforada (fig. 8:1) y un molde de fundición de varilla (fig. 6:1).

Oseo: tres punzones (fig. 7:1-3), un fragmento de colgante sobre colmillo de animal (fig. 7:5) y varios fragmentos de un botón de perforación en V (fig. 7:6).

Metal: dos puntas de Palmela (fig. 8:14-15) y un puñal con tres remaches (fig. 6:2).

Otros: abundancia de restos óseos de animales de mediano tamaño y semillas carbonizadas. Un caparazón de *Cerastodema edule* con perforación en el natis.

IV. Yacimiento inédito.

LOS CABEZOS A (I, 8)

I. Situado a unos 400 m. al E de la carretera C-3212 a la altura del Km. 28. Altura sobre el nivel del mar: 865 m. Coordenadas: 38° 51' 35'' de lat. N y 1° 8' 25'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un cerro de forma cónica un tanto alargada, con pendientes muy acusadas, excepto por el S, por donde se une al resto de cerros colindantes. En la cúspide se halla una llanura, donde se ubica el poblado.

El poblado posee una muralla en las laderas O y S, defendiendo la parte más accesible que conserva una altura superior al metro y medio y se compone de grandes piedras trabadas con barro. En su interior, donde escasean los muros a pesar de la intensa expoliación, se conserva una estructura de forma cónica formada por piedras de irregular tamaño.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y las de D. Rafael Piqueras, y las colecciones de la Casa de la Juventud (antigua O.J.E.).

Cerámica: destacan los bordes exvasados (54'4%), los labios curvos (76'8%), las formas semiesféricas y elipsoide vertical, las asas de tipo mame-lón, los tratamientos alisados y la pasta de buena calidad. Algunos labios se encuentran decorados con impresiones, y uno de los cuellos con un cordón.

Lítico: dos dientes de hoz, de perfil en D y romboidal y sección triangular y romboidal, (fig. 9:3). Una placa de pizarra con una perforación central (fig. 9:1).

Metal: un puñal con dos perforaciones para remaches, (fig. 9:2).

IV. Yacimiento inédito.

LOS CABEZOS C (I, 9)

I. Situado a unos 800 m. de la carretera C-3212 a la altura del Km. 28. Altura sobre el nivel del mar: 860 m. Coordenadas: 38° 51' 30'' de lat. N y 1° 8' 20'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro ofrece una forma amesetada con inclinadas pendientes por todas sus laderas, salvo por el SO, que se une tras una inflexión al cerro colindante. Posee una extensa llanura superior la cual se ve escalonada en el N del cerro. Las laderas N y O se encuentran abancaladas.

Las estructuras constructivas son numerosas, destacando una muralla que circunda la llanura superior y una estructura tumular en la zona más elevada del llano. Esta última posee una planta circular, junto a la cual se encuentra un conjunto de grandes lajas hincadas en forma vertical y formando otro círculo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (57'6%), los labios curvos (76%), las formas semiesféricas y en un caso carenada, las asas del tipo mamelón y lengüeta, los tratamientos alisados (61%) y las pastas de buena calidad (94%).

Algunos labios se encuentran decorados con impresiones (fig. 9:6).

Lítico: quince dientes de hoz (fig. 9:4, 7-12), con secciones triangulares y perfiles en D. Cuatro cantos rodados con señales de uso y varios fragmentos de molino.

Otros: se han inventariado restos de barro con improntas de ramajes.

IV. Yacimiento inédito.

CABEZO "1" (I, 10)

I. Situado al E del Km. 2 de la carretera C-3212, de la que dista unos 1900 m. Altura sobre el nivel del mar: 818 m. Coordenadas: 38° 51' 20" de lat. N y 1° 7' 30" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee el cerro una forma cónica, con apenas una pequeña planicie en la parte superior. Sólo afloran en superficie algunos restos constructivos, ninguno de los cuales parece tener carácter defensivo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: dominan los bordes exvasados y los labios curvos. Se ha podido reconstruir un vaso de borde exvasado, labio curvo, cuello hiperbólico, cuerpo esférico, base cóncava y dos asas del tipo mamelón en las proximidades del labio y los extremos opuestos de un eje imaginario. El tratamiento de la superficie externa e interna es el alisado y el espatulado (fig. 10:1).

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LA RAMBLA (I, 11)

I. Situado al E del Km. 1 de la carretera C-3212, de la que dista unos 2000 m. Altura sobre el nivel del mar: 802 m. Coordenadas: 38° 51' 20" de lat. N y 1° 7' 20" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro posee una forma amesetada, alargada, ovalada y algo basculada de N a S. Sus laderas son en un primer momento inclinadas, para terminar por convertirse en paredes verticales de 2 a 5 m. de altura. El poblado, totalmente arrasado, se sitúa en la cumbre. No se conservan restos de construcciones.

En la actualidad se encuentra totalmente expoliado.

III. Los materiales proceden de la Colección del Grupo Almazara.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (75%), los labios curvos (81'2%), los cuellos hiperbólicos, los cuerpos elipsoide horizontal (fig. 11:1), las bases convexas y las asas de los tipos mamelón, lengüeta y de cinta de implantación vertical. Los tratamientos dominantes son el alisado y el espatulado (fig. 10:2).

La decoración se limita a diversos tipos de impresiones en los labios.

Lítico: tres dientes de hoz, con perfiles en D y secciones triangulares y romboidales. Cuatro molinos realizados en caliza, de forma oval y sección barquiforme.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO EL TORTERO (I, 12)

I. Situado al SE del Km. 8 de la carretera C-3223, de la que dista unos 1200 m. Altura sobre el nivel del mar: 852 m. Coordenadas: 38° 49' 35" de lat. N y 1° 10' 50" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro adopta una estructura troncocónica, de aspecto amesetado, con laderas que terminan en una pequeña pared vertical. Por la ladera N se une a otros relieves más suaves. La plataforma superior es de forma oval, encontrándose en ella restos de una caseta de "cohetes".

El poblado se sitúa en la llanura superior, no observándose en superficie ningún tipo de estructura.

Sobre los niveles de este período se encuentran otros iberorromanos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: un vaso de forma semielipsoide horizontal, de borde recto y labio plano (fig. 11:4). Los extremos son mayoritariamente rectos, los labios curvos y los tratamientos más frecuentes los alisados.

Lítico: un diente de hoz con perfil en D y sección triangular, tres cantos rodados y un molino realizado en piedra caliza.

IV. Yacimiento inédito.

MORRA DE BOTAS (I, 13)

I. Situado al O del Km. 16'4 de la carretera C-3223, de la que dista unos 1025 m. Altura sobre el nivel del mar: 916 m. Coordenadas: 38° 45' 20'' de lat. N y 1° 10' 40'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. La morra posee una forma amesetada, pero completamente basculada hacia el SO, alcanzando su altura máxima en el extremo NO, lo que le confiere un aspecto de rampa. De laderas suaves por todos sus lados, excepto por el NO, cuya ladera de gran pendiente, termina en una pared vertical de unos 2 m. de altura.

El yacimiento se sitúa en la parte elevada sin que pueda precisarse su extensión.

Afloran en superficie varias estructuras, destacando una construcción de carácter circular u oval, de aspecto tumular.

III. Los materiales inventariados proceden de nuestras prospecciones y las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan la variedad de extremos y labios, un vaso de forma elipsoide vertical (fig. 12:11), asas de tipo lengüeta y de cinta. Un fragmento se encuentra decorado con digitaciones longitudinales en la superficie exterior del vaso. Los tratamientos más usuales son el espatulado y el alisado.

Lítico: tres dientes de hoz, de perfil en D y secciones variadas.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LAS GRAJAS (I, 14)

I. Situado al O del Km. 16'4 de la carretera C-3223, de la que dista unos 1025 m. Altura sobre el nivel del mar: 916 m. Coordenadas: 38° 45' 20'' de lat. N y 1° 10' 40'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una estructura cónica, alargada de O a E, con pendientes pronunciadas por todas sus laderas salvo por el S que tras una suave inflexión se une a la Sierra Lacera. Las laderas terminan en una pared vertical de unos 50 m. de altura.

El yacimiento se sitúa sobre el espacio llano de la cumbre, encontrándose defendido por la propia estructura del cerro y una muralla por el S, donde el poblado es más accesible.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los labios curvos y los extremos exvasados, las asas de lengüeta y los tratamientos variados. En un caso se decoró el cuello de un vaso con un cordón.

Lítico: un diente de hoz de sección y perfil rectangular.

Otros: varios fragmentos de barro con improntas de ramajes.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO EL LEBRILLO (I, 15)

I. Situado al O del Km. 19'5 de la carretera C-3223, de la que dista unos 1200 m. Altura sobre el nivel del mar: 875 m. Coordenadas: 38° 46' 40" de lat. N y 1° 10' 40" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro se encuentra junto a una laguna en medio de una llanura, completamente aislado del resto de los relieves montañosos. Posee una estructura cónica y ha sido afectado por roturaciones de una repoblación de I.C.O.N.A. No se observan restos constructivos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras, el Grupo Almanzara, la Casa de la Cultura y de Antonio Collado.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (74%), los labios curvos (95%), las formas semiesféricas (fig. 13:2), elipsoide vertical (fig. 12:2-3), las bases planas y las convexas, los tratamientos alisados o bruñidos y una excelente cocción.

Lítico: doce dientes de hoz, de perfiles en D y secciones triangulares, romboidales, etc.

Oseo: se ha inventariado un punzón de hueso, realizado en media caña, de sección en U, que conserva parte de la apófisis y posee color marfil (fig. 13:1).

Otros: una gran cantidad de fauna.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LA CASA DE BAÑON (I, 16)

I. Situado al E del Km. 14'3 de la carretera C-3223, de la que dista unos 6400 m. Altura sobre el nivel del mar: 850 m. Coordenadas: 38° 44' 20'' de lat. N y 1° 6' 00'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un cerro perteneciente a la Sierra Santa Bárbara. Posee una estructura cónica en lo alto de la cual se sitúa el poblado. No se ha constatado ningún tipo de estructura, ni siquiera de tipo defensivo, pese a su fácil acceso por la ladera E.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan los bordes rectos (70'5%), los labios curvos, los tratamientos variados al igual que la pasta y la decoración por medio de impresiones en el labio (fig. 13:5). Sólo en un caso se encontró una asa de tipo mamelón.

Lítico: ocho dientes de hoz, en sílex, con perfiles diversos, en D, triangular, trapezoidal, etc., y secciones triangulares o irregulares (fig. 13:3-4). Dos cantos rodados con señales de uso.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LA CABEZUELA (I, 17)

I. Situado al S del Km. 324'3 de la carretera N-430, de la que dista unos 1000 m. Altura sobre el nivel del mar: 759 m. Coordenadas: 38° 50' 50'' de lat. N y 1° 2' 5'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. De forma cónica, con una llanura pequeña en la parte superior y con pronunciadas laderas, era el cerro más elevado. Una cantera de yeso lo ha destruido en sus dos terceras partes. No se conservan restos de construcciones.

III. Los materiales inventariados proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan los labios curvos (100%), en similar porcentaje de labios curvos y planos, las asas de tipo mamelón, los tratamientos variados, aunque muy erosionados, y la pasta de buena calidad.

Lítico: dos dientes de hoz de perfil romboidal y en D y con secciones romboidal uno e irregular el otro.

Otros: restos de barro con improntas de ramajes.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LA BANDERA (I, 18)

I. Situado al O del Km. 332'5 de la carretera N-330, de la que dista unos 5200 m. Altura sobre el nivel del mar: 875 m. Coordenadas: 38° 48' 15'' de lat. N y 1° 2' 40'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una forma cónica, un tanto alargada de O a E. Su extremo superior forma un pequeño llano circular de escaso diámetro y una prolongación en forma oval al E basculada en la misma dirección, ocupando el poblado ambas zonas, las cuales sólo se diferencian por estar separadas por un escalón rocoso.

Las estructuras se concentran en la plataforma superior, en la cual se observa una construcción circular que rodea el llano superior y un muro de estructura rectilínea y perpendicular a la dirección del relieve, que separa las dos planicies.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan los labios curvos, el similar porcentaje de los bordes exvasados y rectos, las asas del tipo mamelón, ubicadas cerca del labio. Entre los tratamientos abundan los alisados y espatulados. Se reconstruyó un vaso semiesférico.

Lítico: cuatro cantos rodados con señales de uso.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros y por D. Rafael Piqueras García.

TRES PUNTAS (I, 19)

I. Situado al O del Km. 334 de la carretera N-330, de la que dista unos 6300 m. Altura sobre el nivel del mar: 903 m. Coordenadas: 38° 47' 25'' de lat. N y 1° 2' 50'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El poblado se ubica en el cerro cónico situado al E de un conjunto de tres cerros que dan nombre al paraje. Posee unas laderas no muy pronunciadas, pese a lo cual no hemos podido observar estructuras de tipo defensivo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (80%), los labios curvos (75%), los cuellos hiperbólicos, las formas esféricas, de casquete esférico, elipsoide horizontal y elipsoide vertical (fig. 14:1-4), siendo sus bases siempre convexas. Las asas son de tipos mamelón, de muy diversa forma, número

y tamaño (fig. 14:1, 3), y de lengüeta. Los tratamientos son variados y van desde el bruñido al grosero, aunque dominan los alisados (54'4%). La pasta es de buena calidad y la decoración se reduce a impresiones digitales y ungulares en los labios, decorándose en ocasiones el cuello del vaso por medio de un cordón.

Lítico: ocho dientes de hoz, con perfiles en D, triangular, romboidal, etc., y secciones triangulares o irregulares. Dos cantos rodados con señales de uso y un molino realizado en piedra caliza de 29 cm. de largo, 18 cm. de ancho y 7 cm. de alto.

Otros: se han inventariado fragmentos de barro con improntas de ramaje.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO TIMONARES (I, 20)

I. Situado al O del Km. 333'5 de la carretera N-330, de la que dista unos 200 m. Altura sobre el nivel del mar: 850 m. Coordenadas: 38° 47' 30'' de lat. N y 0° 59' 5'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro posee una forma troncocónica. Se trata de una prolongación rectangular, con el extremo redondeado y la cúspide plana, de un conjunto mayor de cerros. En su extremo se sitúa el poblado. Sus laderas son verticales de unos 2-8 m. de altura, excepto por el O donde se construyó una muralla que aprovecha una serie de muros rectilíneos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (55%), los labios curvos (77'7%), las asas del tipo mamelón y las superficies y pastas de pésima calidad, si bien se encuentran muy erosionadas.

Lítico: un fragmento de molino realizado en piedra caliza.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LOS PRISIONEROS (I, 21)

I. Situado al NE del Km. 331 de la carretera N-330, de la que dista unos 1050 m. Altura sobre el nivel del mar: 790 m. Coordenadas: 38° 49' 45'' de lat. N y 0° 59' 20'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de una montaña ubicada en el centro del Corredor de Almansa. En la parte más oriental de esta elevación se encuentra el poblado,

aprovechando una pequeña plataforma que se prolonga en una llanura alargada hacia el E, rodeada al igual que todo el conjunto, de unas paredes verticales y pendientes acusadas.

En la parte más O de este cerro y tras la inflexión se encuentra una gran acumulación de piedra, fruto del derrumbamiento de una estructura de carácter circular u oval, que defendía la zona más accesible, al tiempo que crea un foso de unos 5 a 6 m. de profundidad. El resto del poblado se sitúa en la pequeña llanura basculada al E pudiéndose observar una serie de muros de tendencia rectilínea, transversales a la pendiente. No parece existir defensa artificial.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan los extremos exvasados y los labios curvos, los tratamientos alisados y espatulados, aunque muy erosionados. Un cuello está decorado con un cordón (fig. 11:2).

Lítico: seis dientes de hoz, con perfiles en D y secciones triangulares, conservando la mayoría de ellos restos de cortex. Un molino realizado en piedra caliza y de 15 cm. de longitud, 19 cm. de ancho y 8 cm. de alto.

Otros: un caparazón de *Murex brandaris* (fig. 11:3).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DEL CAMPILLO (I, 22)

I. Situado al N del Km. 329 de la carretera N-330, de la que dista unos 50 m. Altura sobre el nivel del mar: 750 m. Coordenadas: 38° 49' 45" de lat. N y 1° 0' 50" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una estructura cónica, alargada de NO-SE. Presenta la peculiaridad de no poseer una plataforma superior, ya que la cumbre se ve cortada por un afloramiento rocoso. El poblado se sitúa en la ladera S, donde se pueden apreciar una serie de muros transversales a las líneas del relieve o paralelas a éste. No posee ninguna construcción de carácter defensivo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: todos los fragmentos recogidos poseían el borde exvasado y el labio curvo, encontrándose muy erosionados por lo que es difícil de precisar los tratamientos de sus superficies.

Lítico: un diente de hoz de sección trapezoidal y perfil cuadrangular que conserva restos de cortex.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LOS MOLINICOS (I, 23)

I. Situado al E del Km. 30'5 de la carretera C-3223, de la que dista unos 500 m. Altura sobre el nivel del mar: 790 m. Coordenadas: 38° 50' 25'' de lat. N y 1° 4' 40'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro tiene forma cónica, con pendientes en todas sus caras, siendo las más acusadas la O y N. Por su lado E se une a una serie de cerros y lomas. Su planicie superior es redondeada, pequeña y alargada de O a E.

La erosión ha puesto al descubierto una serie de muros rectilíneos. No posee el poblado una construcción de claro carácter defensivo.

III. Los materiales proceden de las prospecciones de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destaca la igualdad porcentual de los bordes exvasados y rectos, siendo la mayoría de los labios curvos. Un fragmento presenta un cuerpo cilíndrico y otro, semiesférico. Los tratamientos más usuales son el alisado y el espatulado.

La decoración se reduce a una serie de impresiones en el labio de algunos bordes.

Lítico: dos dientes de hoz con perfiles en D y secciones triangulares.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por D. Rafael Piqueras.

TALAYÓN DE JATIVA (I, 24)

I. Situado al N del Km. 325'1 de la carretera N-430, de la que dista unos 600 m. Altura sobre el nivel del mar: 730 m. Coordenadas: 38° 51' 30'' de lat. N y 1° 1' 15'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una forma amesetada, basculada al N. Su ladera S está compuesta por una pendiente que finaliza en una pared vertical de unos 4 o 5 m. de altura en su parte central, descendiendo suavemente por el O y el E. Su parte superior es una llanura inclinada hacia el N, llegando a confundirse en un momento dado con el llano colindante.

El poblado se sitúa en la parte más alta, defendido por las laderas verticales y una muralla que cierra un espacio donde se pueden observar una serie de muros, de varias hiladas, perpendiculares a la muralla.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes rectos (57'1%) y los labios curvos (75%), las asas de tipo mamelón, aunque se han inventariado del tipo lengüeta algunas asas, los tratamientos alisados y espatulados y las pastas de buena calidad.

Un fragmento se encuentra decorado con un cordón, situado muy cerca del labio (fig. 15:1).

Lítico: dos dientes de hoz de sección triangular y perfil en D. Seis cantos rodados con señales de uso.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DE LAS BRUJAS (I, 25)

I. Situado al N del Km. 325'1 de la carretera N-430, de la que dista unos 3800 m. Altura sobre el nivel del mar: 803 m. Coordenadas: 38° 53' 10'' de lat. N y 1° 1' 20'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Elevación cónica y alargada, con laderas de escasa pendiente y sin apenas longitud, de tal modo que las laderas O y S apenas se distinguen del llano. Posee una reducida plataforma superior, en donde se observan unos muros de tendencia rectilínea que se incurvan en los extremos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Rafael Piqueras.

Cerámica: destacan los bordes rectos (75%) y los labios curvos (100%), una base plana, tratamientos alisados y pastas de buena calidad.

IV. Yacimiento inédito.

PICO DEL AGUILA (I, 26)

I. Situado al N del Km. 2 de la carretera N-430, de la que dista unos 9500 m. Altura sobre el nivel del mar: 1022 m. Coordenadas: 38° 55' 50'' de lat. N y 0° 25' 25'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El pico es piramidal, excepto por su ladera S que se alarga en forma de rampa para unirse al resto de la sierra. Sus laderas N, E y O son muy pronunciadas. En la parte superior se levanta una pequeña planicie alargada de N a S, que irá descendiendo por la cara S.

Se conservan muros rectilíneos en varias direcciones y sólo un pequeño montículo delata la presencia de una muralla en la zona S. Existen abundantes señales de expoliaciones por todo el yacimiento.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: los escasos bordes cerámicos no nos permiten realizar un análisis.

IV. APARICIO PEREZ, J.: 1976. *Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano*. Valencia, págs. 138-139.

CERRO DEL AGUILA (I, 27)

I. Situado al N del Km. 2 de la carretera N-430, de la que dista unos 9600 m. Altura sobre el nivel del mar: 855 m. Coordenadas: 38° 56' de lat. N y 0° 59' 25'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro adopta una forma amesetada, alargada de O a E, con pendientes similares en longitud e inclinación por todas sus laderas.

Los restos de muros son abundantes, aunque de escasa longitud. Presentan tendencias rectilíneas que en ocasiones forman ángulos rectos. No existe un muro con claras funciones defensivas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los labios rectos, los labios curvos, las asas de lengüeta y los tratamientos variados (fig. 16:1-3).

Lítico: cuatro dientes de hoz, con perfiles romboidales, en D, cuadrangulares, etc., y secciones triangulares y romboidales (fig. 16:6-9). Un molino de caliza de 30 cm. de largo, 19 cm. de ancho y 10 cm. de alto.

Oseo: un fragmento de punzón de sección en U (fig. 16:10).

Otros: dos pequeñas caracolas de *Nasa cornicum* de unos 2 cm. de longitud, una de las cuales posee una perforación oval conseguida por medio de pulimento (fig. 16:4-5).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE PICABARAJAS (I, 28)

I. Situado al N del Km. 5'4 de la carretera N-430, de la que dista unos 7200 m. Altura sobre el nivel del mar: 870 m. Coordenadas: 38° 53' 45'' de lat. N y 0° 57' 30'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una forma cónica, alargada de N a S, con laderas muy inclinadas que llegan en la O a descender al fondo mismo de una rambla, la cual socava la ladera dándole un aspecto vertical. La parte superior es un espacio circular de escaso tamaño, por lo cual el poblado se prolonga de N a S, siguiendo el relieve del cerro.

Los muros son escasos y sólo se localizan en los lugares donde la erosión

ha sido más intensa. Sus tendencias son tanto rectilíneas como curvilíneas. Carece de muralla.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: dominan los bordes rectos (80%) y los labios planos y curvos, asas de tipo lengüeta y los tratamientos variados que van desde el bruñido hasta el espatulado, estando todos los fragmentos muy erosionados.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LOS CASTILICOS (I, 29)

I. Situado al N del Km. 4'5 de la carretera N-430, de la que dista unos 4000 m. Altura sobre el nivel del mar: 757 m. Coordenadas: 38° 52' 5" de lat. N y 0° 57' 50" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee el cerro una forma amesetada, alargada de N a S, con pendientes pronunciadas y terminadas en su parte superior en una pared vertical de unos 2 a 3 m. de altura. En la cima posee una llanura de perfil oval con varios desniveles.

Se observan escasos muros, de tendencia rectilínea, realizados con piedras calizas de mediano y pequeño tamaño sin apenas desbastar. Carece de muralla.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. José María Soler.

Cerámica: entre los fragmentos abundan los bordes rectos, los labios curvos y planos, las asas del tipo mamelón y lengüeta. Un vaso de cuello hiperbólico y cuerpo esférico y base convexa (fig. 18:1). Los tratamientos de las superficies son generalmente el alisado y el espatulado, siendo las pastas de buena calidad.

Lítico: tres dientes de hoz, de perfiles en D y sección triangular. Un molino realizado en piedra caliza de 29 cm. de longitud, 14 cm. de ancho y 8 cm. de alto.

Otros: varios fragmentos de barro con improntas de ramaje.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por José María Soler.

CERRO DE CAÑOLES (I, 30)

I. Situado al N del Km. 7'5 de la carretera N-430, de la que dista unos 2700 m. Altura sobre el nivel del mar: 747 m. Coordenadas: 38° 50' 50" de lat. N y 0° 55' 45" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una estructura cónica, alargada de NO a SE. Sus laderas N y E ofrecen una acusada pendiente, mientras que las restantes, muy pronunciadas, se prolongan en los llanos colindantes. Una densa vegetación cubre el suelo dificultando la identificación de construcciones de habitación o defensivas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: muy escasa. Los tratamientos son generalmente alisado o espatulado.

Otros: abundan los fragmentos de barro con improntas de ramajes, que en algunos puntos cubren totalmente la superficie.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE OLULA (I, 31)

I. Situado al O del Km. 337'5 de la carretera N-330, de la que dista unos 5800 m. Altura sobre el nivel del mar: 810 m. Coordenadas: 38° 46' 10'' de lat. N y 1° 1' 55'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee una forma amesetada. Por el O se une a una cadena de cerros y lomas, mientras sus laderas N, E y S son paredes verticales de una decena de metros de altura. La zona superior es un llano de forma rectangular. El yacimiento se sitúa en la parte más elevada, defendido por la propia estructura del cerro y una muralla en la zona O, que acota un espacio de reducidas dimensiones. Apenas se conservan restos arqueológicos debido a la intensa erosión y a una serie de expoliaciones.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: muy escasa los tratamientos usuales son el espatulado y el alisado, estando en un caso escobillado.

Lítico: dos dientes de hoz, con secciones triangular y romboidal y perfil rectangular y en D. Uno de ellos conserva restos de cortex.

IV. Yacimiento inédito.

CABEZUELA B (I, 32)

I. Situado al S del Km. 324'1 de la carretera N-430, de la que dista unos 650 m. Coordenadas: 38° 50' 40'' de lat. N y 1° 2' 10'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un pequeño cerro de forma cónica, con laderas cortas pero muy pronunciadas y sin apenas llano en la cumbre. Forma parte de una serie de cerros situados en el centro del Corredor de Almansa y alrededor de una laguna hoy desecada. No se aprecian ni restos de muros de viviendas ni defensivos.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados (71'4%), los labios curvos (100%), los cuellos troncocónicos, los cuerpos esféricos, cilíndricos, las asas del tipo mamelón y los tratamientos variados: bruñidos, alisados y espatulados (fig. 17:1-3). Un labio se encuentra decorado con impresiones realizadas con un objeto de sección circular (fig. 17:1).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CABEZUELA C (I, 33)

I. Situado al O del Km. 327 de la carretera N-330, de la que dista unos 800 m. Altura sobre el nivel del mar: 778 m. Coordenadas: 38° 50' 20" de lat. N y 1° 1' 20" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un cerro de forma cónica, con una amplia base con respecto a su altura, presentando una cúspide basculada al N, donde se conservan restos de muros rectilíneos. Las laderas son de escasa pendiente. No se observan restos de construcciones defensivas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: los principales tratamientos son el espatulado y el alisado.

Lítico: un canto rodado con señales de uso.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

ZURRIDORES (I, 34)

I. Situado al SE del Km. 14 de la carretera C-3212, de la que dista unos 5100 m. Altura sobre el nivel del mar: 931 m. Coordenadas: 38° 46' 35" de lat. N y 1° 12' 15" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un gran monte semiaislado del resto de los relieves de la zona. Posee unas acusadas pendientes por todas sus laderas y presenta una plataforma de regulares dimensiones en su cumbre, sobre el cual se eleva una masa rocosa a modo de pequeño cerro.

El poblado se sitúa en el montículo superior, encontrándose rodeado de laderas en forma de pared vertical, salvo por el N donde una serie de escalones dan acceso al poblado, que aparece defendido por una construcción de forma cónica que posiblemente deba interpretarse como una torre derruida, sita en el extremo del poblado donde domina los llanos de Montealegre.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: los principales tratamientos son el alisado y el espatulado.

Oseo: un fragmento de punzón de sección en U (fig. 15:2).

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

LA FUENSANTA (I, 35)

I. Situado al S del Km. 301'4 de la carretera N-430, de la que dista unos 2800 m. Altura sobre el nivel del mar: 822 m. Coordenadas: 38° 51' de lat. N y 1° 17' 20" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un túmulo artificial, adosado a la ladera O de una loma, cerca de la Casa de la Ortina. Esta estructura se encuentra erosionada por su ladera NO, en donde se retiraron los muros existentes para tener acceso al centro del recinto, que presenta en la actualidad una forma cónica invertida. En su fondo se abre una cueva natural.

Los muros que afloran en la superficie son circulares, siguiendo las líneas generales del túmulo. Están realizados con piedras irregulares de mediano tamaño.

Esta construcción al encontrarse adosada a una loma posee una gran desigualdad en longitud e inclinación entre sus laderas, de ahí que sólo estando perpendicular a su eje N-S se pueda distinguir de la loma.

La segunda parte del yacimiento se inicia en el fondo del recinto central. Se trata de una cueva natural, formada por dos grandes salas unidas por una estrecha y corta galería. Su origen es kárstico, como lo demuestra la existencia de columnas estalactíticas y el afloramiento del nivel freático en el fondo de la segunda estancia. La cueva se encuentra colmatada por aportaciones del exterior, tanto erosivas como antrópicas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones. Las consideraciones las realizamos según su procedencia.

EXTERIOR: Cerámica: destacan los bordes exvasados (54%), los labios curvos, las asas del tipo mamelón, los tratamientos alisados y espatulados y la pasta de mediocre calidad. Algunos labios se encuentran decorados con impresiones digitales.

Lítico: dos dientes de hoz de perfil en D y sección triangular. Cinco cantos rodados con señales de uso.

INTERIOR: Cerámica: destacan los bordes rectos (65%), los labios curvos (75%), las formas semiesféricas (fig. 18:6), las bases convexas o como en un caso con ónfalo (fig. 18:7), las asas del tipo mamelón o lengüeta y los tratamientos de buena calidad. La pasta es buena y de color pardo-oscuro. La decoración se reduce a dos labios con impresiones.

Lítico: se ha inventariado un molino de grandes dimensiones.

Sobre estos niveles existen materiales ibéricos, romanos y alto y bajo medievales.

IV. LOPEZ TOMAS, L: 1980. "La Cueva Mágica" *Los Cuadernos de Berwick*. Almansa.

CERRO DE LA BE (I, 36)

I. Situado al N del Km. 305 de la carretera N-430, de la que dista unos 1200 m. Altura sobre el nivel del mar: 818 m. Coordenadas: 38° 53' 25'' de lat. N y 1° 14' 54'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Es un cerro de aspecto troncocónico un tanto alargado, con una pequeña llanura en su parte superior, rodeada de pendientes acusadas pero de escasa longitud. Las estructuras de habitación son muy numerosas. Se trata de muros rectilíneos que siguen las líneas topográficas, salvo en la cumbre donde son perpendiculares.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones y de las de D. Nestor García.

Cerámica: destacan los bordes exvasados, los labios curvos, los tratamientos alisados y espatulados, y la decoración por medio de un cordón en el cuello del vaso (fig. 18:2).

Lítico: dos dientes de hoz, de perfil en D y sección trapezoidal y triangular (fig. 18:3, 5). Una punta de flecha de sílex de perfil triangular con pedúnculo y realizada en matriz laminar con retoque bifacial.

IV. Yacimiento inédito.

CERRO DEL CEGARRON DE LOS CHORTALES (I, 37)

I. Situado al E del Km. 6'1 de la carretera N-330, de la que dista unos 5800 m. Altura sobre el nivel mar: 935 m. Coordenadas: 38° 55' 30'' de lat. N y 1° 1' 25'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El yacimiento está ubicado en un cerro, aislado de la cresta montañosa de la que forma parte y la punta de dicha cresta rocosa. Ambas están separadas por una vaguada de paredes verticales, hoy utilizada como camino.

El cerro posee una forma troncocónica, basculada al E. Se trata de un espolón rocoso, de laderas muy acusadas, excepto por el O por donde se une al macizo montañoso tras una pequeña inflexión. Sus laderas terminan en paredes verticales y su cúspide es de escaso tamaño y de irregular superficie. Los restos constructivos son escasos.

III. Los materiales inventariados proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los extremos exvasados, los labios curvos, vasos de forma elipsoide vertical (fig. 15:6), tratamientos de espatulado y pastas de mala calidad.

Lítico: once dientes de hoz de secciones diversas, gran tamaño y perfiles en D, triangulares, rectangulares, etc., (fig. 15:3-5). Varios fragmentos de molinos.

Otros: varios fragmentos de barro con improntas de ramaje.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CUEVA DE LA GOTA (I, 38)

I. Situado al N del Km. 311 de la carretera N-430, de la que dista unos 3700 m. Altura sobre el nivel del mar: 980 m. Coordenadas: 38° 54' 40" de lat. N y 1° 10' 50" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de una cueva abierta, de origen kárstico, al E del Mugerón, de unos 14 m. de ancho por 10 m. de profundidad, con un piso inclinado, sin niveles arqueológicos y un nacimiento de agua en su interior. Los materiales se recogieron a la entrada de la cueva.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: los fragmentos con forma no son lo suficientemente abundantes como para poder realizar una serie de consideraciones.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DEL AGUILA-CASTILLO DE ALMANSA (I, 39)

I. Situado al S del Km. O de la carretera N-430, de la que dista unos 100 m. Altura sobre el nivel del mar: 740 m. Coordenadas: 38° 52' 20" de lat. N y 1° 5' 35" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El cerro se encuentra totalmente transformado por la instalación del castillo medieval, el cual realizó obras de acondicionamiento que transformaron su fisonomía. Lo más destacable es la pared vertical S formada por la dislocación del terreno por falla.

III. Los materiales inventariados proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados, los labios curvos, las formas semiesféricas, los tratamientos de excelente calidad y las pastas de buena cocción y desengrasantes pequeños.

Sobre los niveles del bronce se sitúan otros ibéricos y alto y bajo medievales.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros y por el Grupo Espeleológico Meca.

CERRO DEL CUCHILLO BAJO (I, 40)

I. Situado al S del Km. 303'2 de la carretera N-430, de la que dista unos 3500 m. Altura sobre el nivel del mar: 815 m. Coordenadas: 38° 50' 30'' de lat. N y 1° 15' 10'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Posee el cerro una forma de tendencia cónica, alargada de SO a NE. En su parte central se produce un afloramiento rocoso, cuyas piedras, de tendencia plana, fueron utilizadas para la construcción de los muros del poblado, ubicado sólo en la ladera E, donde se pueden observar numerosos muros paralelos a las líneas topográficas. A pesar de su fácil acceso, carece de construcciones defensivas.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados, los labios curvos y los tratamientos de buena calidad.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LA CASA ALCOY (I, 41)

I. Situado al S del Km. 322 de la carretera N-430, de la que dista unos 4050 m. Altura sobre el nivel del mar: 875 m. Coordenadas: 38° 48' 50'' de lat. N y 1° 3' 19'' de long. O del meridiano de Greenwich.

II. El poblado se sitúa en el extremo más nororiental de una gran montaña, en un saliente rodeado de paredes verticales excepto por donde se une

al resto del conjunto. Esta parte accesible se ve defendida por una muralla que en la actualidad posee un aspecto tumular, alargado y de escasa altura. El espacio que acota es pequeño, inclinado y alargado.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes rectos, los labios curvos, las formas esféricas, elipsoide horizontal y carenada. Los labios decorados con impresiones digitales y los cuellos con cordones, siempre muy cerca del labio (fig. 19:1-3). Los tratamientos son generalmente los alisados y espatulados, siendo la pasta de excelente calidad. Un objeto de cerámica cocida de función desconocida, de forma bicónica y superficies alisadas (fig. 19:2).

Lítico: un diente de hoz de perfil en D y sección triangular.

Otros: varios fragmentos de barro con improntas de ramaje. Un fragmento de barro blanco de forma semicircular, sección troncocónica y que parece tratarse de un soporte de una vasija de fondo convexo.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LA PULGA (I, 42)

I. Situado al O del Km. 340 de la carretera N-330, de la que dista unos 4500 m. Altura sobre el nivel del mar: 840 m. Coordenadas: 38° 47' 5" de lat. N y 1° 1' 20" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un cerro cónico, de laderas acusadas, con un pequeño espacio llano en su cumbre, donde se sitúan los muros existentes que siguen las directrices topográficas, no existiendo una estructura de carácter defensivo.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los bordes exvasados, los labios curvos, las formas esféricas, las bases convexas y los tratamientos alisados. La decoración se reduce a impresiones en los labios.

Lítico: cuatro dientes de hoz de secciones diversas y perfiles en D, triangulares y cuadrangulares.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

CERRO DE LA GALA (I, 43)

I. Situado al S del Km. 340'3 de la carretera N-330, de la que dista unos 4600 m. Altura sobre el nivel del mar: 890 m. Coordenadas: 38° 46' 40" de lat. N y 1° 1' 50" de long. O del meridiano de Greenwich.

II. Se trata de un extremo saliente de un conjunto montañoso situado al N de la Sierra de Santa Bárbara, por lo que posee una forma amesetada, rodeada de paredes más o menos verticales, con una plataforma superior extensa y unida al resto de los relieves. Los restos de construcciones más destacadas son dos construcciones cónicas de forma tumular, de planta circular. Carece de muralla.

III. Los materiales proceden de nuestras prospecciones.

Cerámica: destacan los tratamientos alisados o espatulados y la pasta de mediana calidad.

IV. Yacimiento inédito, descubierto por nosotros.

MATERIALES SIN PROCEDENCIA

En algunas colecciones privadas estudiadas nos hemos encontrado con diversos materiales arqueológicos, cuya procedencia, salvo su origen del Término Municipal de Almansa, no pudo ser precisada por parte de sus poseedores, aunque creemos que la mayoría de los vasos cerámicos deben de pertenecer al Cerro el Púlpito o al Cabezo A.

Cerámica: poseen formas esféricas, elipsoide horizontal, elipsoide vertical (fig. 20:1-3), asas de todos los tipos (fig. 21:2-3), los labios decorados de diversos modos (fig. 22), y de tratamientos diversos.

Lítico: dos hachas y una azuela.

II PARTE

HABITAT

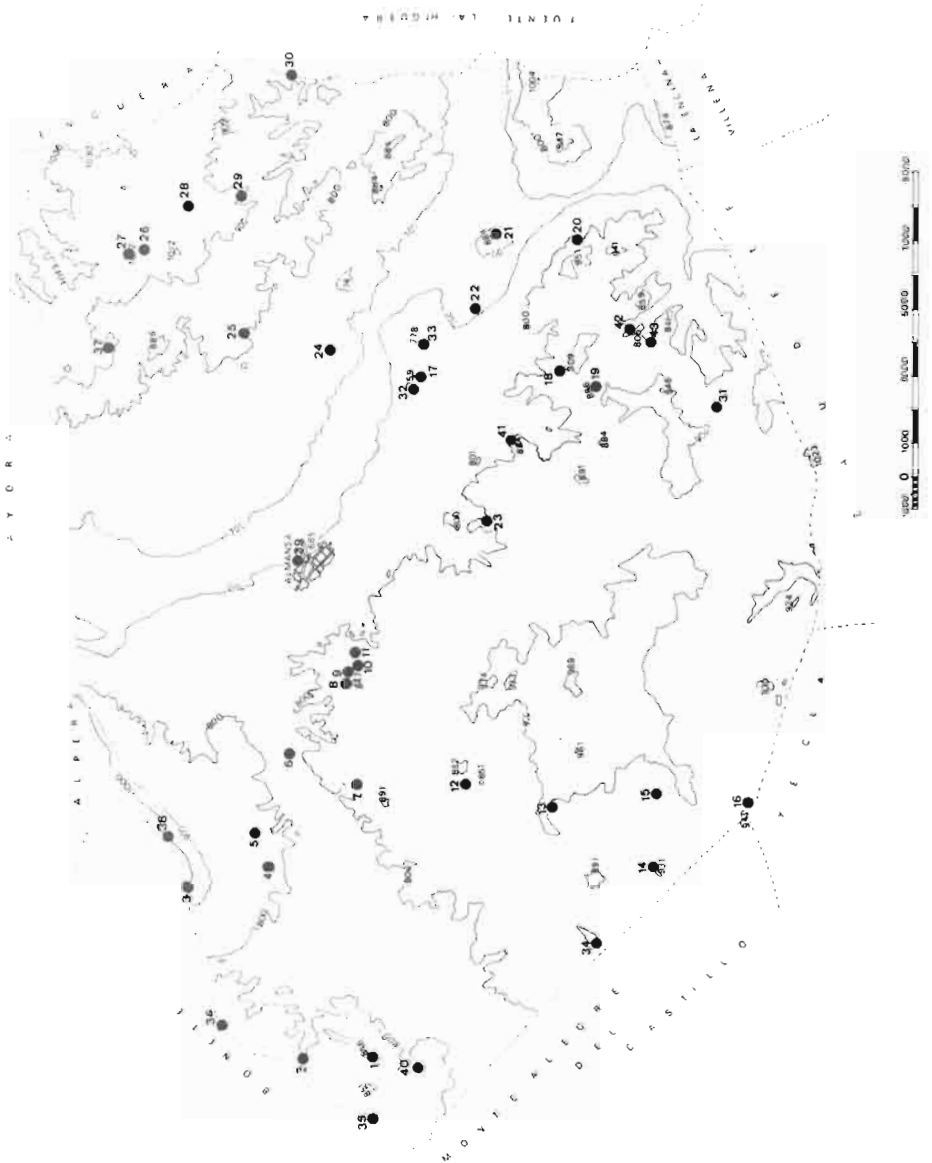
DISTRIBUCION DE YACIMIENTOS

Para poder comprender la distribución de los yacimientos en el Término Municipal de Almansa hay que tener muy presente el medio geográfico en el cual se sitúan. Ya en un capítulo anterior describimos las peculiaridades de la zona, de las cuales se desprendía que el Corredor de Almansa es el principal accidente geográfico de la zona, tanto por ser una vía de acceso natural entre la Meseta y la costa mediterránea, como por poseer un riquísimo ecosistema. Ambos hechos condicionaron la ubicación de un buen número de yacimientos.

Veintiocho de los cuarenta y tres yacimientos inventariados se encuentran en los relieves colindantes y próximos al corredor, llegando en ocho ocasiones a ocupar cerros aislados dentro del valle. Los yacimientos incluidos en este grupo son: Cerro Cuchillo Alto, Cerro el Cuchillo, Cerro Cuchillo Bajo, La Fuensanta, Cerrico de la Be, Cueva de la Gota, Cerro de la Casa Cohete, Cerro de la Casa de Boga, Cerro del Pantano, Cerro el Púlpito, Cabezo A, Cabezo C, Cabezo 1, Cerro de la Rambla, Cerro del Aguila-Castillo de Almansa, Cerro de los Molinicos, La Cabezuela, Cabezuela B, Cabezuela C, Cerro de la Bandera, Cerro del Campillo, Cerro de los Prisioneros, Talayón de Játiva, Cerro de las Brujas, Cerro Timonares, Cerro del Cegarrón de los Chortales, 2.º Puntal del Mugrón y el Cerro de la Casa de Alcoy.

El resto se encuentran situados en los relieves montañosos que se extienden a ambos lados del corredor, llegando a sumar un total de quince yacimientos. En la Sierra de Almansa se encuentran cinco yacimientos: Pico del Aguila, Cerro del Aguila, Cerro de Picabarajas, Cerro de Cañoles y Los Castillicos.

Entre los relieves existentes entre el S del corredor y las Sierras Lacera y Santa Bárbara se contabilizan diez yacimientos: Tres Puntas, Cerro de Olula, Cerro de la Casa Bañón, Cerro del Lebrillo, Cerro de las Grajas, Zurridores,



MAFA 2

Distribución de los yacimientos de la Edad del Bronce en Almansa.

Cerro de la Casa de la Pulga, Cerro de la Casa de la Gala, la Morra de Botas y el Cerro Tortero. A pesar de pertenecer al mismo grupo poseen características diferentes, ya que los primeros se encuentran en una zona mucho más abrupta y los segundos, aún perteneciendo a un conjunto montañoso, poseen situaciones diferentes, encontrándonos cerros en altiplanos, en ramblas, formando parte de conjuntos montañosos, etc.

En la introducción geográfica establecimos para el Término Municipal de Almansa tres pisos topográficos: el primero desde los 650 m., que es el punto más bajo, hasta los 800 m. de altitud, el segundo entre esta cota y los 900 m. y el tercero por encima de esta última.

El primer piso se caracteriza por poseer extensos llanos salpicados por lagunas y pequeños cerros. En él se encuentran siete yacimientos. De ellos dos —Cerro del Campillo y Cerro del Aguila-Castillo de Almansa—, pese a poseer alturas superiores a los 700 m., se encuentran en la zona más baja del corredor. El resto, cinco —Cerro del Pantano, la Cabezuela, Cabezuela B, Cabezuela C y Talayón de Játiva— se sitúan en las tierras comprendidas entre los 700 y 800 m. de altitud.

En el segundo piso se caracteriza por un mayor dominio de los cerros y ramblas frente a los llanos, contabilizándose veintiseis yacimientos —Cerro del Cuchillo, Cerro Cuchillo Alto, Cerro Cuchillo Bajo, La Fuensanta, Cerrico de la Be, Cerro de la Casa Cohete, Cerro de la Casa Boga, Cerro el Pulpito, Cabezo A, Cabezo C, Cabezo 1, Cerro de la Rambla, Cerro Tortero, Cerro El Lebrillo, Cerro de la Casa de Bañón, Cerro de los Molinicos, Cerro de las Brujas, Los Castillicos, Cerro de Cañoles, Cerro de los Prisioneros, Cerro de la Casa de Alcoy, Cerro de la Casa de la Pulga y Cerro de la Casa de la Gala.

En el tercer piso los yacimientos eligen las zonas escarpadas y elevadas de los picos y grandes montañas. Se contabilizan diez yacimientos —2.º Puntal del Mugrón, Cueva de la Gota, Morra de Botas, Cerro de las Grajas, Tres Puntas, Pico del Aguila, Cerro del Aguila, Cerro del Cegarrón de los Chortales, Cerro de Picabarajas y Los Zurridores.

La cota preferida para realizar los asentamientos se sitúa entre los 800 y los 900 m., en la que se encuentran veintiseis yacimientos, mientras que dos de los yacimientos se acercan con 775 m. y siete no sobrepasan los 950 m. Sólo tres superan los 1000 m., lo que nos confirma la similitud global en cuanto a la altitud de todos los yacimientos de la Edad del Bronce en el Término Municipal de Almansa.

Existe, por tanto, un decidido propósito de ocupar determinados accidentes topográficos, muy diferentes por su ubicación y características físicas a los elegidos por sus contemporáneos de otras áreas geográficas. En efecto,

hemos observado como dentro de un abanico de posibilidades, los habitantes de la Edad del Bronce eligieron en Almansa cerros con determinadas peculiaridades y aunque existe una amplia gama de picos elevados, salvo en cuatro casos, éstos se desecharon como lugares de hábitat aunque algunos ofrecen excelentes condiciones. Las excepciones son en llanura La Fuensanta y el Pico del Aguila y el 2.º Puntal del Mugerón y la Cueva de la Gota en altas cotas, pese a lo cual no se puede hablar en estos últimos yacimientos de procesos generalizados de encastillamientos similares a los que dan en el País Valenciano, ni hábitat de llanura similares a los que se dan en La Mancha y que se conocen con la denominación de "Motillas" y "Morras".

Otro elemento a tener en cuenta en la distribución de los yacimientos es el de las condiciones para la explotación del territorio y abastecimiento de agua.

La carencia de minas en la zona nos señala que la agricultura y la ganadería, complementadas con actividades cinegéticas, serían las actividades básicas de estos poblados.

La agricultura podría desarrollarse sin dificultades en las cercanías de todos los yacimientos, con la excepción de aquellos que poseen una gran altitud y se encuentran alejados de las zonas llanas, como son el 2.º Puntal del Mugerón, La Cueva de la Gota y Zurridores, al igual que el conjunto de yacimientos de la Sierra de Almansa: el Cerro del Aguila, el Pico del Aguila, el Cegarrón de los Chortales, el Cerro de Picabarajas y el Cerro de Cañoles, cuya accidentada geografía y carencia de tierras dificultaría extraordinariamente las tareas agrícolas.

Las únicas pruebas arqueológicas de actividades agrícolas, además de dientes de hoz y molinos, proceden del Cerro el Pulpito, donde se recogieron carbonizados en el interior de unas vasijas, en la actualidad depositadas en la Casa de la Cultura de Almansa, una docena de huesos de acebuche, varias bellotas y unos 200 gr. de cereal.

Condiciones ganaderas parecen darse en todos los yacimientos, dada la facilidad de adaptación al medio de cabras, ovejas y cerdos, pero son el 2.º Puntal del Mugerón, La Cueva de la Gota y los Zurridores los más aptos para estas tareas. En la mayoría de los yacimientos se han recogido restos de conejo, mientras que de aves sólo se han registrado en el Cerro el Lebrillo, de ciervo, en el Cerro el Pulpito y en el Cerro el Cuchillo y de jabalí, en el Cerro el Cuchillo, el Cerro el Pulpito, el Cerro de la Casa de Bañón y el Cerro Timonares.

La actividad cinegética se desarrollaría con intensidad en aquellos lugares con unas condiciones especiales, como son la zona de la sierra y en las proximidades de las zonas húmedas. Aprovechando esta circunstancia nos encontramos a yacimientos como el Talayón de Játiva, La Cabezuela,

Cabezuela C, Cabezuela B, Cerro de los Prisioneros, Cerro del Lebrillo, Cerro del Aguila-Castillo de Almansa, Cerro del Pantano, La Fuensanta y el Cerro de las Brujas, ubicados en los márgenes de antiguas lagunas.

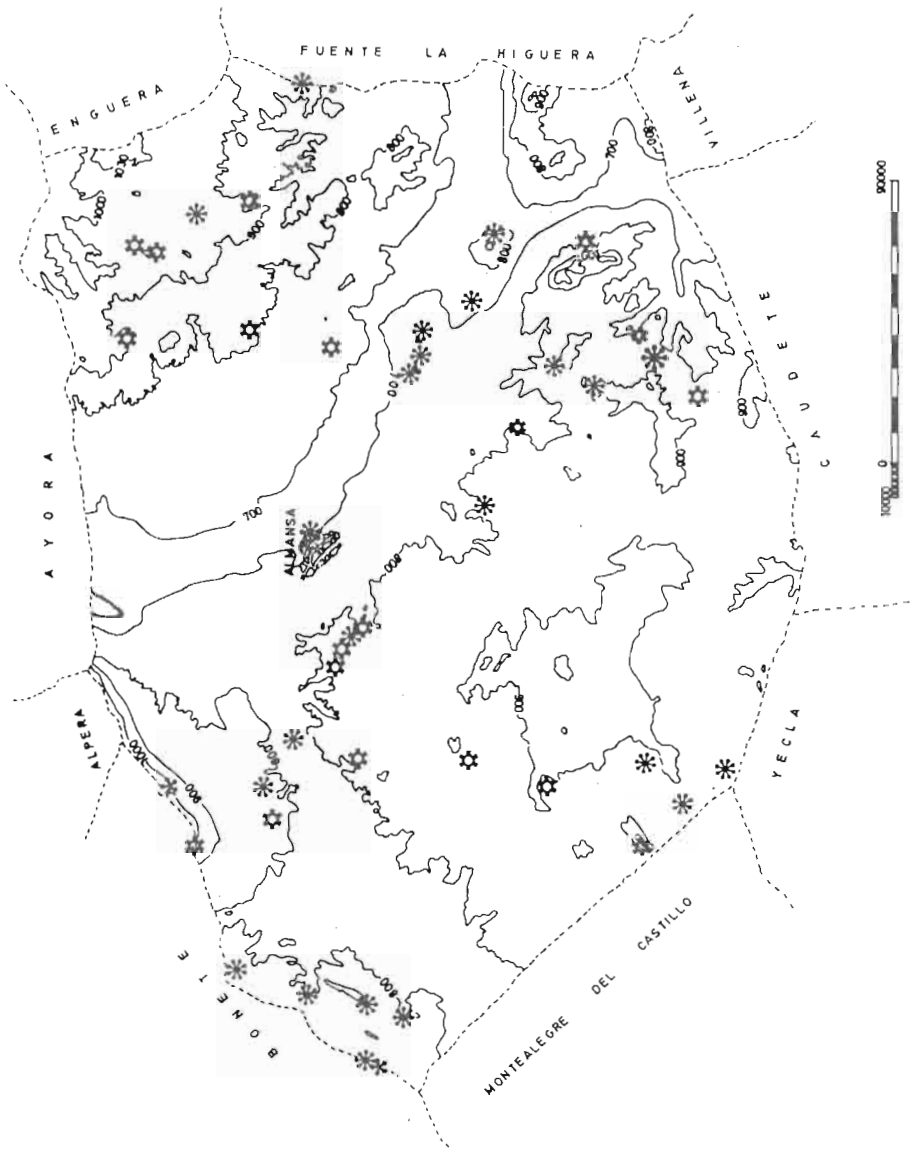
La existencia de agua es quizás otro de los condicionantes en la distribución de los yacimientos.

Cinco se encuentran a escasos metros de nacimientos de agua —Cerro de Olula, Cabezo C, Cerro del Tortero, Cerro Timonares—; dos, en función de él, —La Fuensanta y la Cueva de la Gota—; once, en las márgenes de lagunas de menor o mayor tamaño —Cerro del Cuchillo, Morra de Botas, Talayón de Játiva, la Cabezuela, Cabezuela B, Cabezuela C, Cerros de los Prisioneros, Cerro de las Brujas, Cerro el Lebrillo, Cerro del Pantano, Cerro del Aguila-Castillo de Almansa— o combinándose con ramblas, mientras el resto se sitúan a una distancia menor de 1 Km. de una o varias ramblas. Es, pues, éste un factor decisivo en la distribución de los yacimientos.

Una de las características que todavía hoy conserva Almansa es la de ser vía de comunicación. Creemos que este motivo también pesó a la hora de la elección del hábitat. Podemos distinguir un gran paso, el Corredor de Almansa y dos valles o pasos menores: el valle que une al valle de Ayora con el corredor y el que une a éste con el altiplano de Yecla.

Relacionados directamente con el Corredor de Almansa, es decir, que poseen sobre él un control visual total o parcial, nos encontramos con veintiocho yacimientos, de los cuales unos posee el control de la entrada por el ramal de Villena —Cerro Timonares—, uno domina la entrada al corredor por el E al situarse en la unión de los pasos del corredor por Puerto de Almansa y de la Encina —Cerro de los Prisioneros—, siete yacimientos dominan la zona del corredor comprendida entre la unión de ambos pasos del E y la unión con el valle que lo une con el Valle de Ayora —Cerro el Campillo, Cerro de la Casa de Alcoy, Cerro de la Bandera, la Cabezuela, Cabezuela B, Cabezuela C, Talayón de Játiva, Cerro de las Brujas—. Cinco yacimientos dominan el punto de unión entre el corredor y el valle transversal —Cerro del Aguila-Castillo de Almansa, Cabezo A, Cabezo C, Cabezo 1, Cerro de la Rambla—. El punto más estrecho del corredor lo domina el Cerro del Pantano, la zona oriental está dominada visualmente por seis yacimientos —Cerro de la Casa Cohete, Cerro de la Casa de Boga, Cerro del Cuchillo, Cerro Cuchillo Alto, Cerro Cuchillo Bajo, 2.º Puntal del Mugrón—. Este último, junto con la Cueva de la Gota, poseen una visión total de las zonas orientales, central y parte de la occidental del Término municipal.

De los otros dos pasos sólo un yacimiento domina parte del valle transversal —Cerro del Cegarrón de los Chortales—. El valle que une al corredor con las tierras de Yecla se ve flanqueado en su iniciación por el Cerro de los



MAPA 3 Yacimientos pertenecientes al Tipo I *
- II *
- III *

Molinicos y en su final por el Cerro del Lebrillo y el Cerro de las Grajas.

El resto de los yacimientos se sitúan en valles pequeños, sin ninguna visualización sobre los pasos de comunicación existentes.

En resumen, creemos que la elección de los lugares de habitación de la Edad del Bronce en Almansa, pese a poseer características similares y comunes a los de otras áreas, viene condicionada por una serie de peculiaridades derivadas de la situación de los cerros sobre los que se asentaron, los cuales fueron elegidos de modo selectivo, que ofrecían una serie de condiciones óptimas en varios campos, como son el control visual sobre vías de comunicación y el aprovechamiento de los ecosistemas, al tiempo que se dota a los poblados de una cierta seguridad en base a su elevación, contra las inclemencias climáticas, como inundaciones, desbordamientos de ramblas, plagas de insectos procedentes de aguas estancadas, animales, otros pueblos en movimiento, etc., sin que por ello supusiese un alejamiento de las zonas de actividad económica.

CARACTERÍSTICAS DE LOS YACIMIENTOS

Cuando se analizan los yacimientos el primer hecho que llama la atención es la estructura del cerro elegido como lugar de habitación, desprendiéndose de ella la primera característica y diferenciación entre los yacimientos.

En Almansa los poblados de la Edad del Bronce se ubican en cerros, con la excepción de una cueva y una sima, tipo de hábitat indudablemente marginal. En atención a la forma de los cerros sobre los cuales se encuentran los yacimientos hemos establecido tres tipos:

1. Cónico
2. Amesetado
3. Cueva

El **TIPO I** serían los cerros de forma cónica. Se caracterizan por estar situados en llanura, es decir, sin estar unidos o formando conjunto con otros tipos de relieves elevados. Posee una base mayor que la altura. De escasa altura destacan, sin embargo, claramente sobre las tierras circundantes. Sus laderas son cortas con pronunciamientos variados que van desde muy suaves a fuertes y terminan todas en un punto de la parte superior, es decir, que carecen de plataforma superior.

El yacimiento típico sería el Cerro el Lebrillo, el cual posee todas las características anteriormente citadas, perteneciendo a este tipo, además del ya citado, diecisiete yacimientos —Cerro del Cuchillo, Cerro de la Casa de Boga,

Cerro del Pantano, Cerro de Bañón, Tres Puntas, Cerro de los Prisioneros, Cerro del Campillo, Cerro de los Molinicos, Cerro de Picabarajas, Cerro de Cañoles, Cabezuela B, Cabezuela C, Cerro del Aguila-Castillo de Almansa, Cerro de la Bandera, Cerro Cuchillo Bajo y Cabezo 1, Cerro de la Casa de la Pulga—.

Este es el grupo que menor número de restos arquitectónicos ha proporcionado. Este hecho puede ser debido a varias razones, tales como: el pequeño tamaño de los poblados debido a la estructura del cerro, viéndose obligado a asentarse en sus laderas, generalmente en la mitad superior; el carácter estacional o temporal del asentamiento; la destrucción del yacimiento por labores antrópicas, como es el caso del Cerro el Lebrillo destruido por una repoblación efectuada por ICONA; el escaso proceso de erosión debido a la vegetación, como ocurre en la Cabezuela C, etc.

De los dieciocho yacimientos inventariados, quince no poseen estructuras que por su tamaño puedan considerarse de carácter defensivo, o al menos, delimitadoras, del poblado.

En cambio, el Cerro el Cuchillo posee a mitad de su ladera NE restos de una posible muralla. Esta sólo se conserva en un tramo de unos 5 a 6 m. y está formada por grandes bloques de los que se conserva una doble hilada, alcanzando una altura de más de 1 m. Desaparece al rodear el yacimiento por el NO y N, donde se conserva un muro construido con piedras de pequeño tamaño.

El Cerro de los Prisioneros se encuentra en una cresta separada por una vaguada de unos 2 m. de profundidad de la zona más elevada del cerro. Aprovechando este accidente se construyó una estructura que en la actualidad posee perfil cónico. Parece tratarse de un edificio de planta circular u oval, que podría corresponderse con una torre defensiva o una atalaya sita en la parte más accesible al poblado, que aprovecharía, así mismo, la vaguada como foso y ejercería un control visual de los pasos que por el E dan acceso al Corredor de Almansa.

En todos estos poblados afloran en superficie algunos muros de escaso tamaño, por lo que se desconoce su tendencia general. En el Cerro de la Bandera, el Cerro del Cuchillo y en el Cerro de la Casa Boga se han podido apreciar muros circulares, situados en la zona más elevada del cerro, en los extremos o siguiendo las curvas topográficas. Por su escasa altura no se puede precisar la forma y función de estas construcciones. En el resto de los poblados se trata de muros rectilíneos, que en ocasiones llegan a formar esquinas rectangulares, como en el caso de la Cabezuela C.

Todas las construcciones señaladas con anterioridad, con la excepción de la muralla del Cerro del Cuchillo, poseen similares características en cuanto al tipo de construcción. Los muros y la posible torre o atalaya están formados con piedras de mediano tamaño sin apenas desbatar y unidas con barro

que generalmente es rojizo. La piedra se extrae siempre o generalmente del entorno. Así en los poblados de la Sierra de los Cuchillos se utilizó las lajas de arenisca de los afloramientos del Trías, mientras que en los restantes es la caliza.

Hasta ahora hemos analizado el **TIPO I** en su forma más pura. Sin embargo, se pueden establecer dos subtipos.

En el **Subtipo I.1.** o Cerro Troncocónico reúne las características del **TIPO I**, salvo en la parte superior donde existe una pequeña plataforma de tendencia horizontal, que no supera nunca los 10 m. de ancho y de largo y facilita las construcciones. También ocupa las laderas. El yacimiento más típico sería el Cerrico de la Be, incluyéndose en este subtipo tres yacimientos más —Cerro Cuchillo Alto, la Cabezuela y el Cerro de la Grajas—.

Desgraciadamente la Cabezuela, al tratarse de un afloramiento diapírico, se ha convertido en una cantera de yeso, por lo cual el yacimiento ha desaparecido en casi su totalidad y sólo ha sido posible reconocer su existencia por los materiales encontrados en los restos de la ladera E. De los otros tres yacimientos podemos obtener alguna información acerca de sus estructuras.

Construcciones que posean un carácter claramente defensivo sólo han podido ser reconocidas en el Cerro de la Grajas. Este cerro posee una estructura troncocónica, terminando las laderas O y N en paredes verticales de unos 2 a 6 m. de altura. Sólo por su ladera S se puede acceder al yacimiento y ésta se encuentra defendida por una muralla. Se sitúa en la línea de inflexión entre el llano y la ladera, conservándose en la actualidad en forma de túmulo alargado y derruido a modo de canchal por la ladera S. La construcción se realizó con piedras calizas de origen local, de pequeño tamaño, sin apenas desbastar y unidas con barro.


En los otros yacimientos no se ha podido apreciar este tipo de estructura de forma clara, sin embargo, sí se observa la existencia de una serie de muros que en la actualidad aún conservan varias hiladas rodeando a los yacimientos a media altura de la ladera que a pesar de su escaso grosor, debieron tener un cierto carácter defensivo o de delimitación del espacio habitado.


En el Cuchillo Alto, en cambio, sí se observa la construcción antes citada. Se trata de una estructura tumular, de planta oval o circular, ubicada en lo más alto del cerro y puede que fuese una atalaya o torre, situada en la zona más accesible del poblado al tiempo que permite dominar una amplia zona.


Son los muros de construcciones de habitación los más abundantes y destacables. En los tres casos son numerosos, con tendencias rectilíneas en la cumbre y curvilíneas en los extremos más próximos a las laderas. En el Cerrico de la Be las esquinas forman ángulos rectos, con la esquina exterior redondeada al estar la piedra trabajada en su cara externa.


En algunos casos los muros rectilíneos parten perpendicularmente de la

TIPOS DE POBLADOS

TIPO I: Cerro Conico  : N° 2,5,6,10,15,16,19,21,22,23
28,30,32,33,39,40,18,42

- Subtipo I.1: Cerro Troncoconico 
N° 1,14,17,36

- Subtipo I.2: Cerro Troncoconico artificial 
N° 35.

TIPO II: Cerro Amesetado  : N° 3,4,7,9,8,11,12,25,
27,29,34

- Subtipo II.1 Cerro en Rampa 
• Variante A: Rampa poco acusada


N° 13,20,24,31,41,43

• Variante B: Rampa muy acusada


N° 26,37,

TIPO III. En Cueva

- Subtipo III 1 En Cueva  N° 38

- Subtipo III 2 En Sima  N° 35

muralla, como ocurre en el Cerro de las Grajas. Poseen en ocasiones varias hileras de piedra caliza y areniscas.

Normalmente los muros de las laderas siguen las líneas topográficas del cerro y en el llano superior suelen ser transversales.

De estos yacimientos dos se sitúan en la zona oriental del Término municipal, siendo ambos muy parecidos —Cerrico de la Be y Cerro Cuchillo Alto—, otro en la zona S —Cerro de las Grajas— con características un tanto diferentes, tanto en el sistema defensivo como en la propia estructura del cerro. Por último el situado más al E —la Cabezuela— está casi destruido y poco podemos saber de él, salvo la forma del cerro.

El segundo **Subtipo I.2.** o Cerro Troncocónico Artificial posee las características del hábitat en cerro cónico, que a diferencia del anterior ha sido construido por el hombre.

Sólo se ha inventariado un yacimiento —La Fuensanta—. Esta construcción, de difícil interpretación acerca de su funcionalidad al no existir paralelos, aunque recuerda una estructura de las llamadas “túmulos” que excavara J. Sánchez Jiménez (1947), debe relacionarse particularmente con el curso de agua natural que discurre por la sima. Resulta sorprendente, sin embargo, que se fortifique, pues otro sentido no deben poseer las construcciones que rodean el acceso a un recurso abundante, puesto que en sus alrededores todavía en la actualidad, en especial en épocas de abundantes lluvias, suele acumularse agua.

Se trata de un tipo de hábitat mixto ya que puede pertenecer por su forma al **TIPO I**, aunque al construirse sobre una sima será también analizado más adelante, por lo que ahora sólo nos ocuparemos de la construcción tumular. De planta circular y perfil troncocónico. Se trata de un recinto circular construido en piedras de pequeño y mediano tamaño, que rodea la boca de acceso a una sima natural que se encuentra en la ladera de una loma perteneciente a la Sierra del Cuchillo.

Dicho recinto defendía además construcciones de habitación a juzgar por los afloramientos de muros perpendiculares a la cara interior de aquél, o si el hábitat se encontraba en el exterior, ya sea en loma a la que se adosa la construcción en las tierras llanas, hoy intensamente roturadas, circundantes.

El **TIPO II** lo componen los yacimientos que denominamos “Cerros Amesetados”, los cuales se caracterizan por encontrarse generalmente en valles marginales al Corredor de Almansa o próximos a sus límites, pero no vinculados de una forma directa con éste. Poseen un tamaño mediano-grande, en relación con los otros poblados y el llano superior supera como mínimo los 15 m. de longitud y anchura, lo que permite suponer un mayor asentamiento.

Su altura con respecto al llano es variada, ya que mientras unos se elevan escasos metros, otros se elevan haciéndolos casi inaccesibles, hecho que se ve reforzado al situarse en cotas más elevadas. Siempre se encuentran aislados respecto a otros relieves, con la excepción del 2.º Puntal del Mugrón. Poseen laderas más o menos acusadas, siempre terminadas en escarpes verticales, continuos o discontinuos, de 1 a 12 m. de altura. La cumbre es generalmente una planicie que en algunos casos puede estar dislocada o ligeramente basculada, de planta ovalada, cuadrangular o rectangular. Estos yacimientos se sitúan junto a valles de gran riqueza.

Pertenecen a este tipo once yacimientos —2.º Puntal de Mugrón, Cerro de la Casa Cohete, Cabezo A, Cabezo C, Cerro de la Rambla, Cerro Tortero, Cerro de las Brujas, Cerro del Aguila, Los Castillicos, los Zurridores y Cerro el Pulpito, que es el más característico del grupo—.

Las construcciones son mucho más numerosas que las del grupo anterior. Por las especiales características del cerro algunos de los yacimientos carecen de sistemas defensivos artificiales, por cuanto las paredes verticales de sus laderas hacen innecesario las construcciones de murallas, tal como ocurre en el Cerro del Aguila, los Castillicos, Cerro de la Rambla, Cerro Tortero, donde la altura de la pared vertical es mínima o se encuentra escalonada. Por el contrario otros yacimientos presentan un sistema defensivo mixto constituido por paredes verticales en algunas de sus laderas y murallas que defienden los puntos más accesibles, como son el Cabezo A, Cabezo C, los Zurridores, el Cerro el Pulpito y el 2.º Puntal del Mugrón. El único yacimiento que con defensas artificiales rodean al perímetro de la plataforma superior es el Cerro de la Casa Cohete.

Las murallas, en aquellos yacimientos que las poseen, están construidos con piedra caliza de pequeño y mediano tamaño sin apenas desbatar, unidas con barro. Al adaptarse a la topografía del terreno, aparecen tramos rectos y curvos, a menudo combinados entre sí.

Otro tipo de estructura que parece poseer un carácter defensivo, presente también en algunos yacimientos de los tipos antes señalados, son las atalayas o torres. Se trata de una construcción de planta circular u oval, situada en el punto más elevado o en la zona de mayor visualización. En el Cabezo A se levanta en la zona de más fácil acceso al poblado por el S y se superpone a un lienzo de muralla que trata de defender el acceso a la plataforma superior, por lo que debe tener carácter defensivo, en cambio en el Cabezo C se encuentra en el punto de inflexión de la meseta superior hacia otro pequeño espacio llano situado al N, pero de menor altitud y mayor accesibilidad, dominando visualmente la zona más ancha del Corredor de Almansa, es decir, del punto en donde se une al valle transversal que lo une al Valle de Ayora.

En este caso debe tratarse de una atalaya de vigía, como ocurre también en Los Zurridores, ya que esta construcción se levanta en el punto más elevado del poblado y sobre un escarpe natural de considerable altura. Sólo desde este punto se pueden ver los pasos que unen las tierras de Yecla y Jumilla con los llanos de Montealegre.

Otro tipo de construcción extraña se encuentra en el Cerro de la Casa Cohete, donde en los extremos del cerro, que en este caso necesita de una protección artificial en todo su perímetro, se levantan sendos recintos circulares unidos por dos largos muros rectos que siguen al borde exterior de la plataforma, la ausencia de excavaciones nos impide conocer la función de estas construcciones.

De muros rectos la mejor representación se constata en el Cerro el Pulpito, ya que ha sido profusamente expoliado, donde se pueden observar muros de hasta cinco hiladas de altura, las cuales están formadas por piedras de mediano tamaño, todas de similares dimensiones y desbastadas en la cara exterior, dejándola más o menos plana y cuadrangular. Se encuentran unidas con barro rojizo. En los restantes yacimientos los muros más abundantes son siempre rectos.

En algunos yacimientos del TIPO II parece constatarse la presencia de enterramientos humanos en el interior de cistas. Así de la expoliación de la parte superior y central del Cerro el Pulpito proceden numerosos huesos humanos, en la actualidad en la Colección de la Casa de la Juventud, sin que pueda precisarse el número de enterramientos y las características de éstos. En el Cabezo C hemos podido constatar la existencia de una cista junto a los restos de la atalaya antes citada y en el inicio de la ladera, de la que por haber sido saqueada carecemos de todo tipo de información. Conviene señalar, sin embargo, que en ambos casos los enterramientos se habían practicado en el interior del poblado.

Es posible que estos poblados jugaran un importante papel en la organización del territorio durante la Edad del Bronce, según se desprende de su extensión, abundancia de construcciones y situación junto a las vías de comunicación y tierras productivas con abundante agua.

El Subtipo II.1. o Cerro en Rampa, se caracteriza por tratarse de cerros amesetados y basculados, que le dan un aspecto de pendiente. Poseen una ladera muy accesible, ya sea por estar unidos a otros relieves o por poseer una escasa o nula pendiente. La ladera opuesta es totalmente inaccesible, ya que se trata siempre de escarpes verticales de varios metros de altura. Las otras dos laderas suelen presentar una cierta verticalidad que les hacen inaccesibles, que según se distancian del extremo elevado pierden esta característica y pasan a convertirse en laderas de mayor o menor pendiente,

dependiendo del resto de los relieves colindantes. La cumbre superior es un llano a menudo de planta cuadrangular ligeramente inclinada. Según la altura de la cumbre sobre las tierras circundantes se pueden distinguir dos grupos o variantes dentro de este subtipo.

La **VARIANTE A** se caracteriza por ser cerros en rampa con poca pendiente y escasa altura respecto a las tierras que los rodean. Se incluyen dentro de esta variante los siguientes yacimientos: el Cerro de Olula, la Morra de Botas, el Cerro Timonares, el Cerro de la Casa de Alcoy, el Cerro de la Gala y el Talayón de Játiva, que sería el yacimiento tipo.

No parecen observarse en estos yacimientos características comunes en cuanto a la distribución en el espacio. En efecto, se encuentran en la zona central del Corredor de Almansa —Talayón de Játiva—, en un valle marginal —Cerro de Olula—, en el altiplano —Morra de Botas—, etc. No obstante dominan en tres casos puntos claves dentro del control visual del corredor, ya que el Talayón de Játiva controla el centro mismo del corredor, y el Cerro de la Casa de Alcoy desde un flanco, el Cerro Timonares el paso por el E de la Encina-Villena y la Morra de Botas la unión entre la zona occidental del corredor y el valle que se dirige hacia las tierras de Yecla. El Cerro de Olula se enclava en un valle interior, al igual que el Cerro de la Gala, pero de enorme riqueza cinéptica.

Abundan las construcciones. Dentro de las defensivas nos encontramos con tres ejemplos. Estos yacimientos poseen una muralla que cierra el paso por la zona de más fácil acceso, es decir, cierra un espacio en el extremo más elevado aprovechando los escarpes verticales de tres de sus laderas. El poblado queda acotado en un espacio no muy grande, con una defensa mixta, natural y artificial.

Las murallas, de piedras de pequeño tamaño, poseen un aspecto alargado, bien de forma rectilínea o curvilínea lo que le da una cierta relevancia.

En el Cerro de Olula esta muralla, al igual que en la Casa de Alcoy, es de escasa altura y se encuentra muy erosionada en sus extremos. En el Cerro Timonares aprovecha la existencia de un escalón natural para situarse sobre él, lo que se traduce en una mayor altura con un menor coste de construcción, con la consiguiente eficacia y voluminosidad. En el Talayón de Játiva la muralla todavía conserva hasta cinco hiladas, perfectamente colocadas y desbastadas en forma cuadrangular.

La Morra de Botas posee un sistema defensivo diferente, ya que carece de muralla o al menos no se observan restos constructivos que se puedan interpretar como tal. Sólo posee en la parte más elevada una estructura con planta circular u oval. Parece tratarse de una construcción similar a la de otros yacimientos y que anteriormente hemos señalado como posibles atalayas o torres defensivas.

Las construcciones de habitación son más escasas, al menos no afloran en superficie. Sólo en el Talayón de Játiva se aprecian una serie de muros perpendiculares a la muralla, por lo cual ésta cumple una doble misión, defensiva y de estructura de hábitat. Son generalmente rectilíneos y poseen las mismas características constructivas que los tipos anteriores.

Por sus dimensiones estos poblados se asemejan a los del TIPO I, siendo, por tanto, más pequeños que los del TIPO II o Cerros Amesetados.

La VARIANTE B sería el Cerro en rampa muy acusada. Se caracteriza por poseer un desnivel muy acusado y una altitud muy elevada con respecto a las tierras circundantes. Se trata de poblados encastillados que recuerdan a los asentamientos del Bronce Valenciano. En este sentido, es significativo que solamente se constate su presencia en la Sierra de Almansa, que separa el Valle de Almansa del País Valenciano.

Sus características más sobresalientes son su inaccesibilidad, debida a sus pronunciadas laderas y escarpes verticales, su altura, por encima de los 950 m. de altitud, y su alejamiento de las tierras de cultivo.

El hábitat se sitúa siempre en la zona más alta, donde escasean los espacios llanos o son muy reducidos de extensión. Se encuentran alejados del Corredor de Almansa, pese a que uno de ellos se sitúe en los relieves limítrofes, encontrándose orientados todos ellos hacia "hoyas" o valles interiores.

Se incluyen en esta variante dos yacimientos —Pico del Aguila y el Cegarrón de los Chortales—, que presentan características muy diferentes. En el primero se realizaron una serie de expoliaciones, que afectaron a la mayor parte del poblado, ante lo cual es difícil precisar cuales eran sus estructuras más significativas. Pese a su encastillamiento parece ser que poseía una muralla rectilínea similar a las encontradas en los yacimientos de la VARIANTE A. En la parte más elevada existe la construcción circular que en otros yacimientos hemos venido denominando como atalayas o torres.

Abundan los muros puestos al descubierto por las excavaciones clandestinas. Todos son de tendencia rectilínea, de escasa longitud y similares técnicamente a los otros poblados.

En el Cegarrón de los Chortales el poblado se distribuye en dos sectores: en el extremo de una rampa muy pronunciada y en un pequeño cerro de paredes escarpadas, separados ambos por una vaguada. En ambos puntos no es necesario construir defensas artificiales, por cuanto éstas son naturales debido a las paredes verticales que los rodean.

En este yacimiento parece existir una división en la distribución del espacio, ya que en el extremo de la rampa es donde se documentan los restos de construcciones y se han recogido materiales cerámicos y nunca lascas o útiles

de sílex, mientras en el cerro, donde los restos de construcciones son escasos, sólo se han encontrado numerosas lascas de sílex, dientes de hoz, núcleos, etc.

Su situación y ubicación parece responder a un aprovechamiento de un determinado ecosistema y a unas influencias culturales exteriores que les hacen seguir unas pautas en cuanto a la elección del hábitat.

El **TIPO III** se corresponde con las cuevas, en el que se distinguen dos subtipos:

Al **Subtipo III.1**, hábitat en cueva, pertenece sólo un yacimiento —la Cueva de la Gota—. Se trata de una cavidad de la ladera E del Mugarón, enclavada en la zona donde esta ladera se convierte en pared vertical. Posee una pequeña hornacina en su zona más profunda, donde existe un nacimiento de agua. En la actualidad carece de relleno, abundando a la entrada las piedras que quizás formaran parte de alguna construcción.

El **Subtipo III.2** o hábitat en sima, se encuentra asociado al **Subtipo I.2**. A él sólo pertenece el yacimiento de la Fuensanta, la cual como ya señalamos posee dos partes. La primera, una estructura troncocónica artificial, de la que se ha hecho mención, y la segunda, bajo la anterior, una sima, cuyo acceso se encuentra el centro de la anterior construcción. Su entrada es inclinada y da acceso a una amplia sala, separada de otra por medio de una estrecha galería, en la cual existe un pequeño lago. En su interior se han encontrado molinos de piedra, de gran tamaño hasta el punto de dificultar su extracción. También existen abundantes piedras procedentes del exterior, ya que algunas de ellas proceden de los afloramientos del Trías cercanos al yacimiento. Algunas parecen estar trabajadas, al mismo tiempo que las acumulaciones son desproporcionadas para la capacidad erosiva del agua existente en la sima.

Difícilmente la sima pudo servir de lugar de habitación, a pesar del hallazgo de molinos, y debería relacionarse con la construcción que la rodea.

LOS MATERIALES

CERAMICA

El material más abundante en todos los yacimientos prospectados, en ocasiones el único, es la cerámica. De un total de 3054 piezas inventariadas, han sido estudiadas 778 por corresponder a bordes, bases y asas. El resto de los fragmentos son atípicos. Sin embargo, unos y otros se han tenido en cuenta en el análisis del tipo de pastas y tratamientos.

Proceden en su mayoría de nuestras prospecciones. Se han estudiado, asimismo, las cerámicas, tanto los recipientes completos como los fragmentos, conservados en varias colecciones privadas, de algunas de las cuales, tal como se señaló con anterioridad, se desconoce su exacta procedencia.

I. Clasificación tipológica

Se han inventariado 38 vasijas completas o reconstruidas en gran parte y 46 fragmentos de los que se puede conocer su forma y tamaño. En total suponen el 10% de las piezas estudiadas y el 2'5% del total de las piezas inventariadas.

La tipología la hemos realizado partiendo de figuras geométricas puras, en las cuales y con un margen de error mínimo, al estar realizadas a mano, se pueden englobar todos los vasos y fragmentos tratados. Estos tipos son:

Tipo I: esféricos

Tipo II: elipsoide horizontal

Tipo III: elipsoide vertical

Tipo IV: vasos compuestos

Cada uno de ellos se divide en un número de subtipos, tres, realizados según el vaso que ocupe mayor o menor parte de la figura geométrica pura.

Estos subtipos son:

1. Si ocupa más de la mitad de la figura
2. Si ocupa entre un cuarto y la mitad
3. Si ocupa menos de un cuarto

A su vez cada subtipo posee varias variantes realizadas a partir del análisis de varios elementos, como el borde, la base y el cuello.

El cuarto grupo se define por asociación de varias figuras geométricas.

TIPO I

SUBTIPOS

Vasija de tendencia esférica con borde recto y base convexa (Tipo I.1. Variante B)

- *Número de ejemplares:* 2 —La Cabezuela B y Los Castillicos—.
- *Características morfológicas:* el primero posee 5'8 cm. de diámetro máximo y 6 cm. de altura, mientras que del segundo no se pueden concretar sus medidas. Ambos poseen superficies alisadas en el exterior y espatuladas en el interior. La pasta es de buena calidad.

Vasija de tendencia esférica con borde entrante y base plana (Tipo I.1. Variante C)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro el Cuchillo Alto—.
- *Características morfológicas:* posee 32'5 cm. de diámetro máximo y 20 cm. de altura. Presenta ambas superficies espatuladas, con buena pasta y sin elementos de aprehensión.

Vasija de tendencia esférica con borde entrante y base convexa (Tipo I.1. Variante D)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro El Pulpito—.
- *Características morfológicas:* posee 8 cm. de diámetro máximo y 5'5 cm. de altura. Sus superficies están alisadas y son de buena calidad y de color oscuro.

Vasija de tendencia esférica con borde exvasado y base convexa (Tipo I.1. Variante F)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cabezo 1—.
- *Características morfológicas:* posee 20'8 cm. de diámetro máximo y 22 cm. de altura, con dos mamelones bajo el labio y superficies alisadas.

Vasija de tendencia esférica con borde exvasado, cuello hiperbólico y base convexa (Tipo I.1. Variante G)

- *Número de ejemplares:* 4 —Cerro de la Casa Cohete, Tres Puntas, Los Castillicos y uno de procedencia desconocida—.

- *Características morfotécnicas*: su diámetro máximo oscila entre los 25'7 cm. y los 13'1 cm. y sus alturas entre los 50 cm. y los 14 cm. Ausencia de asas y de decoraciones. Superficies alisadas y espatuladas.

Vasija de tendencia esférica con borde exvasado, cuello troncocónico y base convexa (Tipo I.1. Variante H)

- *Número de ejemplares*: 1 —Tres Puntas—.

- *Características morfotécnicas*: posee 10 cm. de diámetro máximo y superficies alisadas-bruñidas y carece de asas.

I.2. Vasijas semiesféricas. (De 1/4 a 1/2 de esfera)

SUBTIPOS

Vasija semiesférica con borde recto y base plana (Tipo I.2. Variante A)

- *Número de ejemplares*: 1 —Cerro de la Casa Cohete—.

- *Características morfotécnicas*: posee 22'69 cm. de diámetro máximo y 10 cm. de altura, sin asas y con superficies alisadas, aunque algo erosionadas.

Vasija semiesférica con borde recto y base convexa (Tipo I.2. Variante B)

- *Número de ejemplares*: 7 —2.º Puntal del Mugrón, Cerro el Lebrillo, Cerro de la Bandera, Cerro el Cuchillo Alto, Cerro del Aguila-Castillo de Almansa—.

- *Características morfotécnicas*: oscilan entre los 22 y 7 cm. de diámetro máximo y los 11 y 6 cm. de altura. No posee asas y los tratamientos más usuales son los alisados y espatulados.

Vasija semiesférica con borde entrante y base convexa (Tipo I.2. Variante D)

- *Número de ejemplares*: 1 —Cerro el Lebrillo—.

- *Características morfotécnicas*: 13'7 cm. de diámetro máximo y 8 cm. de altura, sin asas y superficies alisadas.

I.3. Vasijas de casquete esférico (menos de 1/4 de esfera)



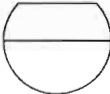





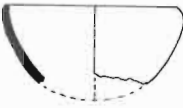


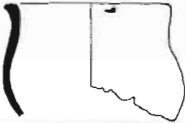

SUBTIPOS

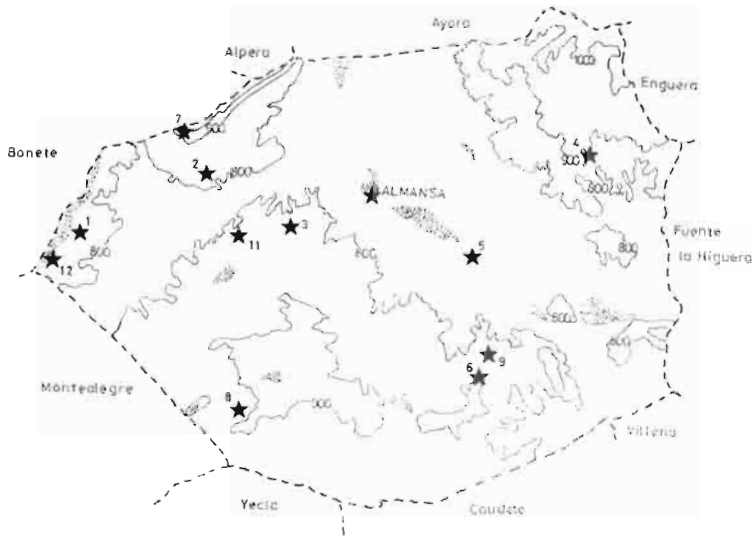
Vasija de casquete esférico con borde recto y base convexa (Tipo I.3. Variante B)

- *Número de ejemplares*: 1 —Cerro el Pulpito—.

- *Características morfotécnicas*: 12'5 cm. de diámetro máximo y 4'4 cm. de altura, sin asas y con las superficies alisadas.

En **Albacete** se han constatado la forma **I.1.D** en la Dehesa de Caraculares o Mina de D. Ricardo, en la Cueva de la Descarada y en el Cerrico Redondo (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, Lám. XXX); la forma **I.1.F** en el Cerrico

3. CASQUETE ESFERICO	2.SEMIESFERICA	1. TENDENCIA ESFERICA	I. ESFERICOS
			I. ESFERICOS
			A. Borde recto Base plana
			B. Borde recto Base convexa
			C. Borde entrante Base plana
			D. Borde entrante Base convexa
			E. Borde exvasado Base plana
			F. Borde exvasado Base convexa
			G. Borde exvasado Cuello hiperbólico Base convexa
			H. Borde exvasado Cuello troncocónico Base convexa
			I. Borde exvasado Cuello t.invertido Base convexa



MAPA 4

Yacimientos con cerámica del Tipo I:

Almansa: 1: Cerro Cuchillo Alto, 2: Cerro de la Casa Cohete, 3: Cabezo 1, 4: Los Castillicos, 5: La Cabezuela B, 6: Tres Puntas, 7: 2.º Puntal del Mugerón, 8: Cerro el Lebrillo, 9: Cerro de la Bandera, 10: Cerro el Aguila-Castillo de Almansa, 11: Cerro el Pulpito, 12: La Fuensanta.

Albacete: 1: Dehesa de Caracolares, 2: Cerro de los Calderones, 3: La Peñuela I, 4: Cerro de los Castillicos, 5: Cerro de los Moros, 6: Cueva de la Descarada, 7: Morra del Quintanar, 8: Peña Bermeja, 9: Cerro Pelado, 10: Cerro el Pino, 11: Cerrico Redondo, 12: Puntal de Conejeros.



MAPA 5

Yacimientos con cerámica del tipo II:

Almansa: 1: Cerro el Púlpito, 2: Cerro de la Rambla, 3: Cerro Tortero, 4: Tres Puntas, 5: Cerro del Cegarrón de los Chortales.

Albacete: 1: Cerro el Cegarrón, 2: Cerricos de los Moros, 3: Puntal de Conejeros.

Redondo (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, Lám. XXX); la forma **I.1.G** en Los Castillicos (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1948, págs. 101-102), en la Dehesa de Caracolares o Mina de D. Ricardo (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 736) y en el Cerro Pelado (PELLON, 1984, págs. 112-114, fig. 1:1; 3:1); la forma **I.2.B** en la Peñuela I (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, pág. 9), en los Castillicos (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 726), y en el Cerro del Pino (GARCIA-IDAÑEZ, 1984, fig. 3:2, pág. 129); la forma **I.2.D** en el Cerrico Redondo (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, Lám. XXX); y la forma **I.3.B** en el Cerrico Redondo (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1947, Lám. XXX) y La Peñuela I (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 748), entre otros.

Los tipos **I.1.D** y **I.1.G** se han registrado en el Departamento XV de Cabezo Redondo, fechado en el 1370 ± 55 a.C. (SOLER GARCIA, 1986, pág. 399). En los estratos I y II del Cerro de la Campana, con una datación del 1360 a.C. (NIETO-MARTIN, 1983, pág. 298), se han hallado los tipos **I.1.F**, **I.1.G**, **I.3.B** y **I.2.D**. Este último tipo se data en el 1600 ± 55 a.C. en el Departamento VII de Cabezo Redondo (SOLER GARCIA, 1986, págs. 394 y 401).

TIPO II

II.1. Vasijas de tendencia elipsoide horizontal (De 1/2 a 3/4 de elipse)

SUBTIPOS

Vasija de tendencia elipsoide horizontal con borde recto y base convexa (Tipo II.1. Variante B).









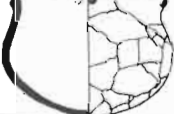
- *Número de ejemplares:* 1 —Tres Puntas—.

- *Características morfotécnicas:* posee 24 cm. de diámetro máximo y 34 cm. de altura, con tres pequeños mamelones en el cuerpo y superficies espatuladas.

Vasija de tendencia elipsoide horizontal con borde entrante y base convexa (Tipo II.1. Variante D)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro el Púipito—.

- *Características morfotécnicas:* posee 13 cm. de diámetro máximo y 26'3 cm. de altura, con cuatro mamelones en los extremos de dos ejes perpendiculares sites en la mitad del cuerpo del vaso. Sus superficies son alisadas.

3 CASQUETE ELIP. HORIZ.	2. SEMIELIPSOIDE HORIZONTAL	1. TENDENCIA ELIP. HORIZ.	II. ELIPSOIDES HORIZONTALES
			
			A. Borde recto Base plana
			B. Borde recto Base convexa
			C. Borde entrante Base plana
			D. Borde entrante Base convexa
			E. Borde exvasado Base plana
			F. Borde exvasado Base convexa
			G. Borde exvasado Cuello hiperbólico Base convexa
			H. Borde exvasado Cuello troncocónico Base convexa
			I. Borde exvasado Cuello t. invertido Base convexa

Vasija de tendencia elipsoide horizontal con borde exvasado y base convexa (Tipo II.1. Variante F)

- *Número de ejemplares:* 2 —uno de origen desconocido y el otro del Cerro de la Pulga—.

- *Características morfotécnicas:* el primero posee 28'6 cm. de diámetro máximo y 39 cm. de altura, sin asas y superficies alisadas. El segundo posee 16 cm. de diámetro máximo y 20 cm. de altura, con las superficies alisadas y sin asas.

Vasija de tendencia elipsoide horizontal con borde exvasado, cuello hiperbólico y base convexa (Tipo II.1. Variante G)

- *Número de ejemplares:* 4 —Cabezo "1", Tres Puntas, El Cegarrón de los Chortales y uno de origen incierto—.

- *Características morfotécnicas:* sus dimensiones se sitúan entre los 26'4 cm. y los 16'4 cm. de diámetro máximo y los 22'6 cm. y los 20 cm. de altura, con asas del tipo mamelón y superficies espatuladas o groseras.

II.2. Vasija semielipsoide horizontal (De 1/4 a 1/2 de elipse)

SUBTIPOS

Vasija semielipsoide horizontal con borde recto y base plana o convexa (Tipo II.2. Variante A o B)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro el Tortero—.

- *Características morfotécnicas:* posee 18'6 cm. de diámetro máximo y sus superficies son alisadas.

II.3. Vasija de casquete elipsoide horizontal (menos de 1/4 de elipse)

SUBTIPOS

Vasija de casquete elipsoide horizontal con borde recto y base convexa (Tipo II.3. Variante B)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro el Pulpito—.

- *Características morfotécnicas:* 13 cm. de diámetro máximo y 5 cm. de altura. Sus superficies se encuentran alisadas.

En **Albacete** se ha constatado la forma **II.1.D** en Los Castillicos (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 726); la forma **II.1.F**, en el Cerrico de los Moros (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 728), y la forma **II.1.G**, en el Puntal de Conejeros y en El Cegarrón (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 726).

Los tipos **II.1.D** y **II.2.A** o **B** están presentes en los estratos I y II del Cerro de la Campana, fechados en el 1360 a.C. (NIETO-MARTIN, 1983, pág. 298). En Cabezo Redondo se han registrado el tipo **II.2.A** o **B**, datado

en el Departamento VII en el 1600 ± 55 (SOLER GARCIA, 1986, pág. 394), y el **II.3.B**, que en el Departamento XV se fecha en el 1370 ± 55 (SOLER GARCIA, 1986, pág. 401).

TIPO III

III.1. Vasija de tendencia elipsoide vertical (De $1/2$ a $3/4$ de elipse)

SUBTIPOS

Vasija de tendencia elipsoide vertical con borde recto y base plana o convexa (Tipo III.1. Variante A o B)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro de la Casa Cohete—.

- *Características morfológicas:* posee 15 cm. de diámetro máximo y superficies alisadas o espatuladas.

Vasija de tendencia vertical con borde exvasado y base plana (Tipo III.1. Variante E o F)

- *Número de ejemplares:* 2 —Cerro el Campillo y el Cerro del Aguila-Castillo de Almansa—.

- *Características morfológicas:* poseen 12'8 cm. y 32'4 cm. de diámetro máximo respectivamente. El primero posee un asa que se asemeja al tipo de botón, mientras que el segundo carece de este elemento. Las superficies son espatuladas.

Vasija de tendencia elipsoide vertical con borde entrante y base plana o convexa (Tipo III.1. Variante C o D)

- *Número de ejemplares:* 1 —Morra de Botas—.

- *Características morfológicas:* posee 18'6 cm. de diámetro máximo, sin asas y con las superficies espatuladas.

Vasija de tendencia elipsoide vertical con borde exvasado, cuello hiperbólico y base convexa (Tipo III.1. Variante G)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro de la Rambla—.

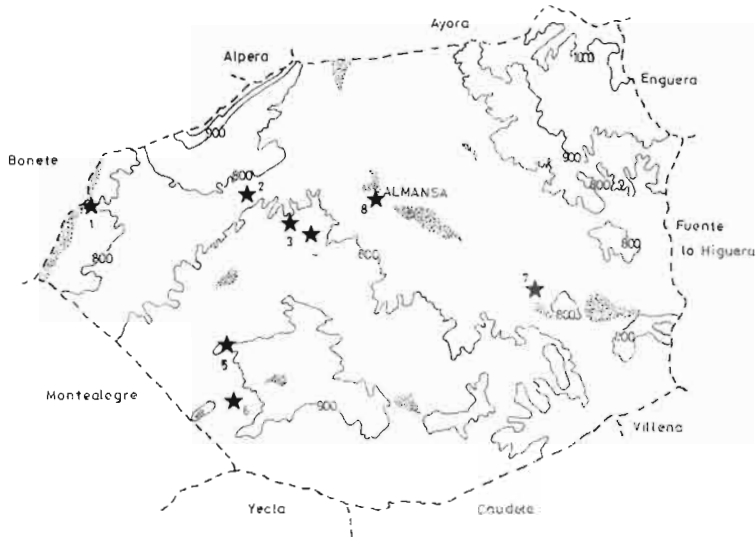
- *Características morfológicas:* posee 37 cm. de diámetro máximo y 52 cm. de altura, sin asas y con superficies alisadas.

III.2. Vasija semielipsoide vertical (De $1/4$ a $1/2$ de elipse)

SUBTIPOS

Vasija semielipsoide vertical con borde recto y base plana (Tipo III.2. Variante A)

- *Número de ejemplares:* 2 —Cerro del Pantano y el Cabezo A—.



MAPA 6

Yacimientos con cerámica del tipo III:

Almansa: 1: Cerro el Cuchillo, 2: Cerro del Pantano, 3: Cabezo A, 4: Cerro de la Rambla, 5: Morra de Botas, 6: Cerro el Lebrillo, 7: Cerro el Campillo, 8: Cerro del Aguila-Castillo de Almansa.

Albacete: 1: Dehesa de Caracolares, 2: Cerro de los Calderones, 3: Cueva de la Descarada, 4: Cerro Pelado, 5: Cerrico Redondo, 6: El Azaraque.



MAPA 7

Yacimientos con cerámica del tipo IV:

Almansa: 1: 2.º Puntal del Mugrón, 2: Cerro de la Casa Cohete, 3: Cerro El Pulpito, 4: Cabezo C.
 Albacete: 1: Dehesa de Caracolares, 2: La Peñuela II, 3: Morra del Quintanar.

- *Características morfológicas*: el primero posee 11 cm. de diámetro máximo y 8'3 cm. de altura, con una asa de cinta vertical de sección oval y superficies alisadas. El segundo procede del Cabezo A, de 10 cm. de diámetro máximo, sin asas y con las superficies alisadas.

Vasija semielipsoide vertical con borde exvasado y base convexa (Tipo III.2. Variante F)

- *Número de ejemplares*: 1 —Cerro el Lebrillo—.

- *Características morfológicas*: posee 17'2 cm. de diámetro máximo y superficies bruñidas.

En **Albacete** se han constatado la forma **III.1.A o B** en Letur, Cerrico de los Moros (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1948, pág. 78, Lám. IX) y en el Cerro de los Castillicos (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 726); la forma **III.1.E o F**, en El Azaraque, el Cerro Redondo (SANCHEZ JIMENEZ, J. 1948, pág. 78, Lám. IX), en la Dehesa de Caracolares o Mina de D. Ricardo (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 736) y en el Cerro Pelado (PELLON GONZALEZ, J. I. 1984, pág. 113, fig. 2); la forma **III.1.G**, en El Cegarrón y la Dehesa de Caracolares o Mina de D. Ricardo (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, págs. 726-736); y la forma **III.2.A**, en la Cueva de la Descarada (Museo Provincial de Albacete, Vitriñas).

Los tipos **III.1.A o B**, **III.1.C o D**, **III.1.E o F**, **III.1.G** y **III.2.F** se fechan en el Departamento XV del Cabezo Redondo en el 1370 ± 55 a.C. (SOLER GARCIA, 1986, págs. 399-401). Para el tipo **III.1.C o D** se posee una datación del 1350 a.C. en el Cerro de la Campana (NIETO-MARTIN, 1983, pág. 298).

TIPO IV



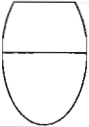

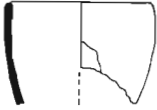
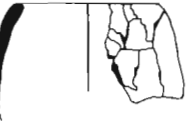
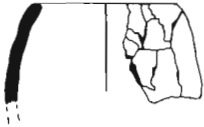





Vasos compuestos (Carenados)

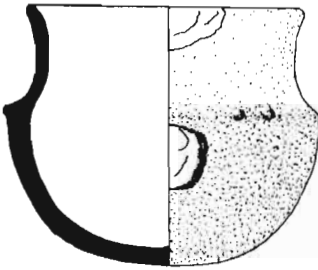
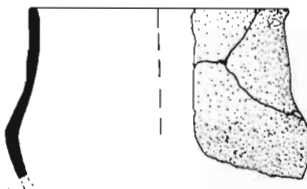

SUBTIPOS

Vaso compuesto de cuerpo semiesférico, cuello hiperbólico, borde exvasado y base convexa (Tipo IV. Variante A)

- *Número de ejemplares*: 2 —Cerro el Pulpito y Cerro de la Casa de Alcoy—.

- *Características morfológicas*: el primero posee 11'5 cm. de diámetro máximo, 11'5 cm. de altura, una asa de cinta de implantación vertical, que parte del labio y termina en la carena, la cual se encuentra decorada con siete pares de mamelones. Superficies alisadas. El segundo posee 16'2 cm. de diámetro máximo, una asa de implantación vertical de similares características a la anterior y superficies alisado-espátuladas.

3. CASQUETE ELIP. VERT.	2. SEMIELIPSOIDE VERTICAL	1. TENDENCIA ELIP. VERT.	III. ELIPSOIDES VERTICALES
			
			A. Borde recto Base plana
			B. Borde recto Base convexa
			C. Borde entrante Base plana
			D. Borde entrante Base convexa
			E. Borde exvasado Base plana
			F. Borde exvasado Base convexa
			G. Borde exvasado Cuello hiperbólico Base convexa
			H. Borde exvasado Cuello troncocónico Base convexa
			I. Borde exvasado Cuello t. invertido Base convexa

CARENADOS	IV. VASOS COMPUESTOS
	<p>A.</p> <p>Borde exvasado</p> <p>Cuello hiperbólico</p> <p>Cuerpo semiesferico</p> <p>Base convexa</p>
	<p>B.</p> <p>Borde exvasado</p> <p>Cuello troncocónico</p> <p>Cuerpo semiesferico</p>
	<p>C.</p>

Vaso compuesto de borde exvasado, cuello troncocónico y cuerpo semi esférico (Tipo IV. Variante B)

- *Número de ejemplares:* 1 —Cerro de la Casa Cohete—.

- *Características morfológicas:* de 14'6 cm. de diámetro máximo y con superficies alisadas.

Vasos compuestos. Fragmentos de carenas (Tipo IV. Variante C)

- *Número de ejemplares:* 4 —2.º Puntal del Mugrón, Cerro de la Casa Cohete, Cerro el Púlpito y los Cabezos C—.

- *Características morfológicas:* la mayoría poseen una inflexión media y los tratamientos suelen estar muy cuidados.

En **Albacete** se ha constatado la forma IV.A en la Morra del Quintanar (MARTIN MORALES, C. 1984, fig. 2:3).

El tipo **IV.A**, que se considera elemento característico del Argar A (SCHUBART, 1975, pág. 91, fig. 6:1), se fecha en la Morra del Quintanar a finales del s. XVI y principios del XV a.C. (MARTIN MORALES, 1984, pág. 72) y en el 1370 ± 55 a.C. en el Departamento XV del Cabezo Redondo (SOLER GARCIA, 1986, pág. 400).

El tipo **IV.B** recuerda las características formas del Argar B (SCHUBART, 1975, pág. 92).

II.2.1.2. Otros fragmentos cerámicos

Se ha inventariado 700 fragmentos cerámicos que si bien pertenecen a partes significativas de los recipientes, no se han podido incluir dentro de la anterior clasificación tipológica. Suponen el 22'9% de los fragmentos estudiados y el 89'9% del total.

Respecto a los bordes, en 19 yacimientos dominan los exvasados y en 14 los rectos. En 10 yacimientos se da la misma proporción y sólo en tres han aparecido bordes entrantes. Los labios son mayoritariamente curvos, salvo en la Morra de Botas y el Cerro el Tortero donde dominan los planos. Los cuellos inventariados son troncocónicos o hiperbólicos.

II.2.1.3. Elementos de aprehensión

En **Almansa** se han inventariado 4 tipos:

Mamelones

Suponen el 9'2% de las piezas inventariadas y los podemos agrupar en dos tipos:

1. Mamelones de forma cónica, que pueden tener carácter decorativo o ser utilizados como asa.

2. Mamelones de forma cilíndrica, a modo de botón.

Sólo en ocho casos se presentan en vasos completos —Cerro el Pulpito, Cabezo "1", Tres Puntas y el Cerro de la Casa de Cohete—, apareciendo como mínimo en dos casos, llegando a estar asociados a otros elementos de aprehensión y alcanzando un máximo de 14 mamelones. Lo podemos encontrar situados, en número variable, bajo el labio o en el cuello y el cuerpo.

Asas de lengüeta

Suponen el 2'5% de las piezas estudiadas y no han aparecido en vasos completos. Lo podemos encontrar en varias posiciones:

- *Asa de lengüeta situada en el labio*: aparecen en vasos de pasta de mala calidad.
- *Asa de lengüeta situada en el cuello*: poseen una gran diversidad de tamaño, calidad y forma.

Asas de cinta

Suponen el 1'7% de las piezas estudiadas, habiendo aparecido en vasos elipsoides verticales y compuestos. Hemos constatado dos tipos:

- *Asas de cinta de implantación vertical*.
- *Asas de cinta de implantación horizontal*.

Los paralelos de estos tipos de asas son abundantísimos en todos los círculos culturales de la Edad del Bronce de la Península Ibérica, encontrándose a lo largo de todo el segundo milenio.

II.2.1.4. Decoración

Sólo un escaso porcentaje de las piezas estudiadas se encuentran decoradas.

Cordones

Los más abundantes —31'2%— de las piezas decoradas, se ubican en los cuellos o en el labio. Sólo en un caso se encuentra decorado con unguilaciones, estando el resto sin decoración.

Se concentran en los yacimientos ubicados en el O del término municipal, escaseando en los restantes.

Impresión

Se ubican mayoritariamente en el labio, pudiendo ser:

- *Impresiones digitales*: poseen diverso tamaño y en un caso se combinan con impresiones cuadrangulares. Una pared se encuentra decorada por medio de digitaciones alargadas a modo de bandas.
- *Impresiones unguilares*: se ha usado para decorar un cordón y un labio.
- *Impresiones realizadas con un objeto de punta cuadrada*: se encuentran en los labios, bien solas o combinándose con digitaciones.

- *Impresiones realizadas con objetos de sección circular*: son las más abundantes y se presentan perpendiculares u oblicuas al labio.

- *Impresiones realizadas con un objeto de sección biselada*: conocemos dos casos.

- *Impresiones en forma de S*: se han inventariado dos casos.

Del Cerro de la Casa de Boga procede un fragmento cerámico que posee impresiones realizadas por cuerdas de esparto en el interior de su pared, formando un espacio vacío entre ambas superficies. Las cuerdas de esparto se disponen de forma paralela entre ellas y respecto al borde del vaso. Podría tratarse de un cesto de esparto o cubierto el borde cerámico de este material, a su vez recubierto de barro, cociéndose la cerámica al tiempo que desaparecería dicho esparto, cuyo único testimonio es su impronta.

II.2.1.5. Tratamientos de las superficies, tipos de pasta y coloración

El material procede de prospecciones superficiales o de excavaciones clandestinas, en las que se aplica una recogida selectiva, por lo que todo análisis sobre las características de las cerámicas pueden ofrecer una visión errónea. De todos modos, podemos señalar que los tratamientos son variados, dominando los alisados y espatulados y el bruñido, no siendo abundante, es más que perceptible en la mayoría de los yacimientos, sobre todo en los vasos de mediano tamaño y en las formas compuestas.

Las pastas son mayoritariamente buenas, con desengrasantes pequeños y cocciones tanto reductoras como oxidantes, por lo que la coloración es muy variada, dominando los colores pardos, ocre y marrones.

La calidad de los tratamientos está en íntima relación con la funcionalidad de los vasos, así los de formas compuestas, los pequeños y los decorados se encuentran más cuidados y los grandes y de paredes gruesas, más descuidados.

II.2.1.6. Otros objetos cerámicos

Dentro de este apartado incluimos una pieza cerámica de forma bicónica del Cerro de la Casa de Alcoy, para la cual, por el momento, carecemos de paralelos en los círculos culturales colindantes.

LÍTICO

En piedra se ha realizado una gran diversidad de objetos.

Diente de hoz

Se han inventariado 133 de dientes de hoz, con lo que es el útil lítico más abundante. De ellos la mayoría están realizados en lasca o fragmento de

lasca, con retoque directo, seguido del bifacial y el inverso, con dirección preferentemente oblicua, seguida de la abrupta y la plana, con retoques continuos generalmente. El 22'5% posee brillo en el filo y la mayoría posee un dorso abrupto y sólo algunos ejemplares conservan restos de cortex.

Sus perfiles suelen ser en D, cuadrangulares y rectangulares, y sus secciones triangulares, romboidales, cuadrangulares, informes, etc., sus dimensiones oscilan entre los 50 mm. de longitud y los 40 mm. de anchura encontrándose su grosor entre los 20 y los 5 mm.

Se dan tres variantes:

1. *Dientes de hoz con un solo filo*: son los más abundantes.
2. *Dientes de hoz con doble filo*: sólo se han inventariado dos piezas.
3. *Dientes de hoz de gran longitud*: superan los 40 mm. de largo y se han encontrado en 4 yacimientos —Cerro el Cuchillo Alto, Cerro el Cuchillo, Cerro el Púlpito y Cabezo C—. Según Sánchez Jiménez (1947, 101) abundan en el E y SE de la provincia de Albacete.

Los dientes de hoz se encuentran prácticamente en todos los yacimientos, hasta el punto de ser utilizado como "fósil director", siendo los más comunes los de un solo filo. Los de dos filos debieron de poseer una función diferente a la de los anteriores, mientras que las "sierras", se aprecian tradiciones eneolíticas.

Según Enguix (1980, págs. 169-170) en el País Valenciano los dientes de hoz aparecen en momentos finales del Eneolítico y perduran hasta finales de la Edad del Bronce, fechando los laminares en el Bronce Antiguo y los del perfil en D en el Bronce Pleno.

Cuchillo

Del Cerro del Cuchillo procede un fragmento de cuchillo con el extremo distal redondeado y retoque plano en ambos ejes.

En **Albacete** podemos encontrar casos similares en La Peñuela (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 728) y en Hellín 1 (GARCIA-IDAÑEZ, 1984, pág. 358).

Este útil es típico del Eneolítico, aunque perdura en el Bronce Antiguo.

Punta de Sílex

Sólo se ha inventariado una pieza, procedente del Cerrico de la Be. Se trata de una punta triangular con pedúnculo, realizada en matriz laminar con retoque bifacial.

En **Albacete** podemos encontrar casos similares en Los Castillicos y en El Amarejo (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 726).

De **cronología** eneolítica, perdura durante el Bronce Antiguo.

Disco

Sólo se ha inventariado una pieza del Cabezo "A". Posee 7'3 cm. de diámetro máximo, 0'7 cm. de grosor y una perforación central de 1'8 cm. de diámetro máximo y 0'5 cm. de diámetro mínimo. Su funcionalidad es discutida, ya que unos piensan (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA 1947, pág. 78, fig. 10:7) (APARICIO PEREZ-CLIMENT MAÑA, 1985, págs. 481-485, fig. 1) que se trata de pesas de redes de pesca y otros, entre los que nos encontramos, piensan en pesas de telar.

Placa perforada

Se ha inventariado una pieza procedente del Cerro el Púlpito. Se trata de una placa rectangular de 4'6 cm. de longitud, 2'4 cm. de ancho y 0'4 cm. de grosor, con un extremo fracturado y el resto biselado y con una perforación central cilíndrica de 0'2 cm. de diámetro.

Podría tratarse de un fragmento de brazaletes de arquero o de un colgante.

Hacha

Se han inventariado dos piezas. La primera posee una forma trapezoidal, un filo simétrico curvilíneo y pulido, mientras que el resto presenta una superficie granulada. De color verdoso, mide 13'8 cm. de largo, 6 cm. de ancho por 4'2 cm. de grosor. La segunda es de forma triangular con un filo rectilíneo simétrico y pulido al igual que toda la pieza, aunque presenta una profunda erosión. Sus dimensiones son de 7'2 cm. de longitud, 4'5 cm. de ancho y 2'4 cm. de grosor. Pertenecen a dos tipos:

- A) Hacha de forma trapezoidal y filo curvilíneo de tendencia simétrica.
- B) Hacha de forma triangular y filo rectilíneo de tendencia simétrica.

Azuela

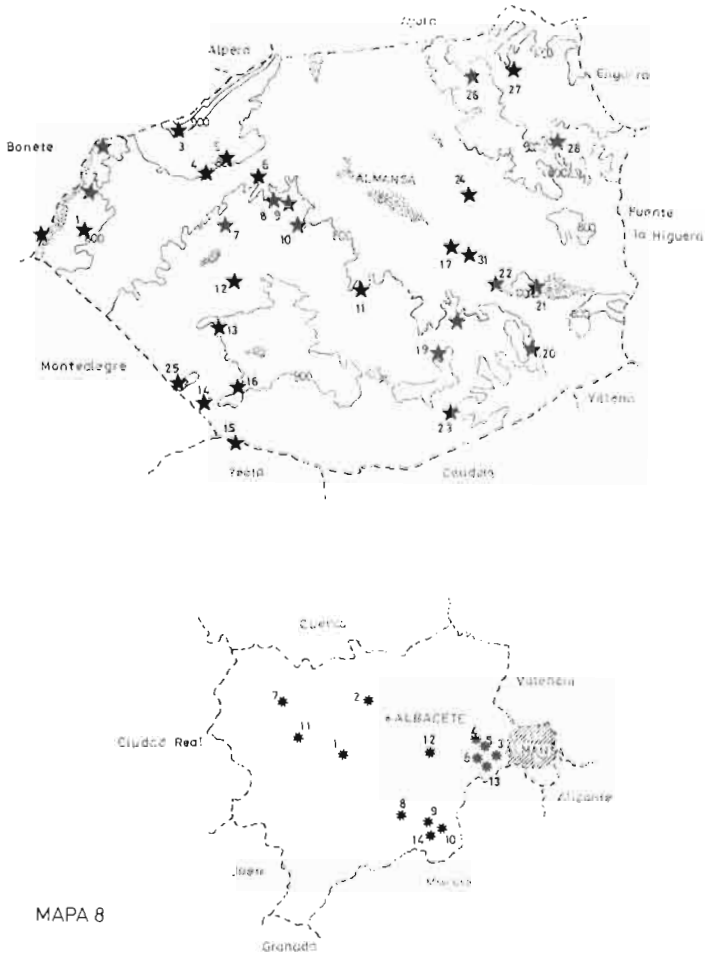
Sólo se ha inventariado una pieza, de color verde oscuro y con sus superficies pulidas y fracturada en el extremo distal. Sus dimensiones son de 4'8 cm. de longitud, 3'4 cm. de anchura y 1 cm. de grosor. Su forma es trapezoidal con filo rectilíneo.

Molinos y Manos de Molino

Se han inventariado 22 piezas. Los molinos poseen unas dimensiones entre los 40 cm. y 24 cm. de longitud, los 29 cm. y los 14 cm. de ancho y los 18 cm. y 8 cm. de alto. Sus perfiles son variados y el plano de trabajo puede ser horizontal o algo inclinado, dándose mayoritariamente los barquiformes.

Percutores

Se han inventariado 44 piezas.

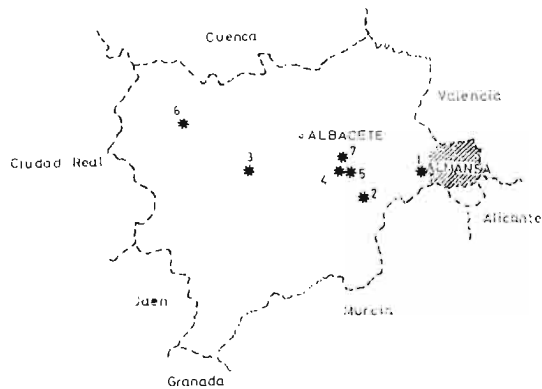
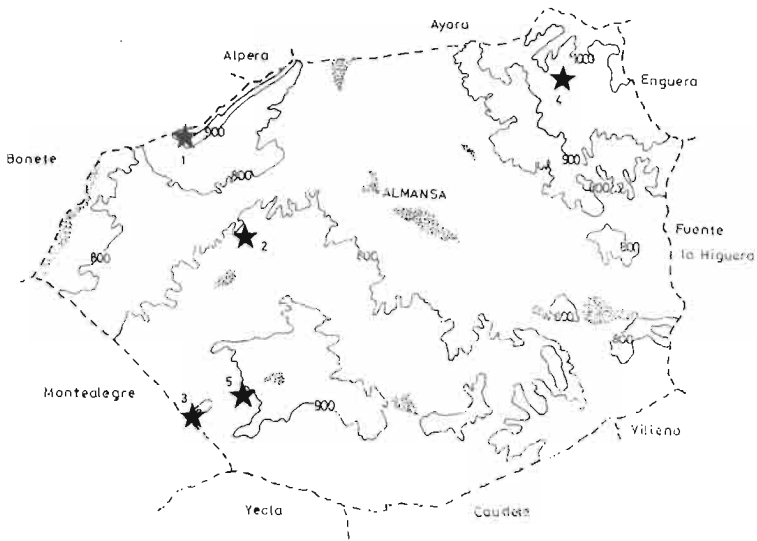


MAPA 8

Yacimientos con piezas líticas:

Almansa: 1: Cerro Cuchillo Alto, 2: Cerro el Cuchillo, 3: 2.º Puntal del Mugrón, 4: Cerro de la Casa Cohete, 5: Cerro de la Casa Boga, 6: Cerro del Pantano, 7: Cerro el Pulpito, 8: Cabezo A, 9: Cabezo C, 10: Cerro de la Rambla, 11: Cerro de los Molinicos, 12: Cerro Tortero, 13: Morra de Botas, 14: Cerro de las Grajas, 15: Cerro de la Casa de Bañón, 16: Cerro el Lebrillo, 17: Cabezuela B, 18: Cerro de la Bandera, 19: Tres Puntas, 20: Cerro Timonares, 21: Cerro de los Prisioneros, 22: Cerro del Campillo, 23: Cerro de Olula, 24: Talayón de Játiva, 25: Zarridores, 26: Cerro del Cegarrón de los Chortales, 27: Cerro del Aguila, 28: Los Castillicos, 29: La Fuensanta, 30: Cerro de la Be, 31: Cabezuela C.

Albacete: 1: Dehesa de Caracolares, 2: Casa de los Arboles, 3: Cerro los Castillicos, 4: El Amarejo, 5: Cerrico de los Moros, 6: Los Conejos, 7: Morra del Quintanar, 8: Cerro Pelado, 9: Hellín, 10: Peña Bermeja, 11: Morra de Marañas, 12: la Peña I, 13: Cerrico Redondo, 14: Cerro el Pino.



MAPA 9

Yacimientos con material óseo:

Almansa: 1: 2.º Puntal del Mugerón, 2: Cerro el Pulpito, 3: Zurridores, 4: Cerro del Aguila, 5: Cerro el Lebrillo.

Albacete: 1: Cerro de los Castillicos, 2: Cerrico de los Moros, 3: Dehesa de Carcolares, 4: La Peñuela I, 5: La Peñuela II, 6: Morra del Quintanar, 7: Los Mercadillos.

HUESO

Se han inventariado 11 objetos. Atendiendo a su función y forma podemos agruparlos en varios grupos.

Punzones

Se han inventariado 9 ejemplares, procedentes del 2.º Puntal del Mu-grón, el Cerro el Púlpito, el Cerro el Lebrillo, los Zurridores y el Cerro el Aguila. Sólo en un caso se conocen sus dimensiones originales, pues el resto se encuentra fragmentado.

Los tipos establecidos son:

TIPO I: Punzón obtenido de hueso largo que conserva entero el canal medular y posee el extremo distal trabajado de forma biselada:

Subtipo I.1: con parte del canal central al descubierto: se incluyen aquí dos punzones, uno del 2.º Puntal del Mu-grón, el cual conserva la epífisis pulimentada y rebajada. El segundo posee el extremo proximal fracturado y procede del Cerro el Púlpito. Dimensiones: en la actualidad poseen entre 7'8 y 5'6 cm. de largo.

Subtipo I.2: con el extremo distal apuntado sin que se pueda observar el canal central. Se inventariaron dos punzones, uno del 2.º Puntal del Mu-grón con ambos extremos fracturados y el segundo del Cerro el Púlpito. Dimensiones: en la actualidad poseen entre 8'3 y 6'6 cm. de longitud.

TIPO II: Punzón obtenido de hueso largo que conserva la mitad del canal central, parte de la epífisis y el extremo distal trabajado en punta.

De este tipo se han inventariado cuatro ejemplares —2.º Puntal del Mu-grón, Cerro el Lebrillo, el Zurridor y el Cerro el Aguila—. Poseen secciones en U y sólo en un caso se encuentra completo por lo que conserva la epífisis, sus dimensiones son de 15'2 cm. de largo y 1'2 cm. de ancho. Todos, en mayor o menor medida, se encuentran sometidos al fuego. Dimensiones: en la actualidad poseen entre 15'2 y 7'7 cm. de largo.

TIPO III: Punzón obtenido de astilla, generalmente de hueso largo, cuyo extremo distal está trabajado en punta:

Sólo se da un caso en el Cerro el Púlpito, posee sección en U y mantiene la parte proximal en estado natural. Dimensiones: en la actualidad posee 7'7 cm. de largo.

Botón

Se han inventariado, procedentes de una expoliación del Cerro el Púlpito, 16 fragmentos de hueso pertenecientes a una pieza que se puede clasificar

dentro del tipo de botón con perforación en V. Se conserva la parte superior y parte del cuerpo, fragmentado en piezas horizontales siguiendo las líneas medulares óseas. Poseía dos perforaciones en la parte superior, un color marfil, de base cuadrangular y con separación central rota.

En **Albacete** lo encontramos en la Morra del Quintanar (MARTIN MORALES, 1984, pág. 71).

Colgante

Se ha inventariado una pieza procedente de la expoliación del Cerro el Púlpito. Se trata de un colgante realizado en colmillo de animal y rebajado por todas sus caras. Posee 2'1 cm. de longitud y 0'7 cm. de diámetro máximo. Está fracturado en su extremo proximal y posee una perforación cilíndrica de 0'25 cm. de diámetro y una pequeña muesca en la parte superior de la perforación por la cara exterior. Su perfil es algo curvo y pulido en el centro de su superficie exterior.

METALURGIA

Se han inventariado cinco piezas, las cuales se encuentran en muy diverso grado de conservación.

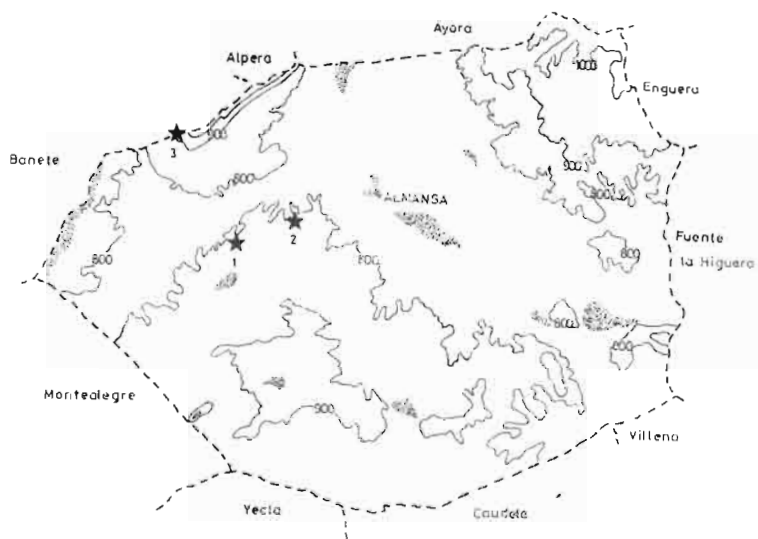
Puñal

El ejemplar del Cabezo "A" posee la punta fragmentada y mide en la actualidad 5'4 cm. de longitud y 1'9 mm. de grosor. Su base es curva y en ella se encuentran dos perforaciones para remaches. Pertenece al tipo II de B. Blance (1971) definido como "pequeños puñales con dos o tres remaches".

El segundo procede del Cerro el Púlpito, siendo su estado de conservación deficiente. Es triangular con base curva, tres perforaciones con muesca y tres remaches de sección cuadrangular y cabeza triangular. De 6'2 cm. de largo y 3'7 mm. de ancho. También pertenece al tipo II de Blance.

En **Albacete** tipos similares se han registrado en la Peñuela II (NAVARRO MEDEROS, J. F. 1981, pág. 748), la Dehesa de Caracolares o Mina de D. Ricardo (BLANCE, 1971, pág. 135), en la Casa de los Arboles, El Amarejo, Tumuldo del Torcio, etc. (NAVARRO MEDEROS, 1981, págs. 723-784).

La **cronología** según Blance de este tipo de puñales es del Argar A (1971, pág. 124) mientras que Lull muestra ciertas reservas (1983, pág. 156-178).



MAPA 10

Yacimientos con materiales de actividades metalúrgicas:

Almansa: 1: Cerro el Púlpito, 2: Cabezo A, 3: 2.º Puntal del Mugrón.

Albacete: 1: Dehesa de Caracolares, 2: La Peña I, 3: Casa de los Arboles, 4: El Amarejo, 5: Cerro del Aguillilla, 6: Túmulo de Torció, 7: La Peña II, 8: Peña Bermeja, 9: Calar de Menganedo.

Punta de flecha

Se han inventariado dos puntas de flecha del tipo conocido como de *Palmela*, procedentes del Cerro el Pulpito. Una de ellas es de hoja triangular y largo pedúnculo de sección cuadrangular. Mide 9'6 cm. de largo y se corresponde con el tipo A2 de Delibes de Castro (1977, pág. 110). La segunda, de 3'3 cm. de largo, posee una hoja triangular y un pedúnculo corto y ancho de sección romboidal, asemejándose al tipo B2 de Delibes de Castro (1977, 110).

En **Albacete** encontramos el primer tipo en la Dehesa de caracolares o Minade D. Ricardo (SANCHEZ JIMENEZ, 1947, pág. 63) y en el Calar de Menganedo (NAVARRO MEDEROS, 1981, pág. 782).

La **cronología** de estas piezas va desde el Campaniforme hasta el Bronce Final (BLANCE, 1971, pág. 148) y épocas ibéricas (HERNANDEZ 1983, pág. 34).

Punzón o Cincel

Se ha inventariado un fragmento hallado en una de las expoliaciones del 2.º Puntal del Mugrón. Posee 2 cm. de longitud y 0'7 cm. de ancho, con una sección trapezoidal.

Molde de Fundición

Procede del Cerro el Pulpito. Está fabricado en piedra arenisca de grano muy fino. El molde es de varilla de sección semicircular, la ranura es de 6'8 cm. de longitud, 0'9 cm. de ancho y 0'25 de profundidad.

En **Albacete** sólo encontramos otro molde de similares características en El Amarejo (BRONCANO-BLANQUEZ, 1984, pág. 353).

CONCLUSIONES

Se ha dicho de Albacete que es tierra de encrucijada, de cruce de caminos, de paso, y quizás sea el Término municipal de Almansa uno de los lugares donde confluyen estas características, pues si algo define y peculiariza a Almansa es el ser uno de los puntos de unión, paso o contacto entre la Meseta y el litoral mediterráneo.

En Almansa se produce la confluencia entre las últimas estribaciones del Sistema Ibérico, con dirección NO-SE, y las últimas del Prebético, con dirección SO-NE, separadas por el llamado Corredor de Almansa, un paso formado por un valle orientado en dirección E-O. Es el accidente topográfico más sobresaliente, al que se une la Sierra de Almansa, al N, los relieves del piedemonte de la Sierra de Santa Bárbara, al S, el Mugrón, Los Cuchillos, los Prisioneros, Silla, etc. Almansa reúne en las tierras de su Término municipal algunas de las características geográficas de las provincias limítrofes —Valencia, Murcia, Alicante— y de la propia Albacete.

El relieve se puede dividir en tres pisos montañosos. Al primero pertenecerían todas las tierras llanas situadas por debajo de la cota de 800 m., caracterizándose por ser tierras con algunos pequeños cerros y abundantes lagunas. El segundo abarca las tierras entre los 800 y 900 m., en los que dominan los cerros de pequeña y mediana altura. El tercer piso se compone de todas aquellas tierras que superan los 900 m., en las cuales se encuentran los accidentes montañosos más elevados.

La fauna y la vegetación naturales, al igual que su explotación agropecuaria, se ve condicionada por este relieve. En el primer piso la acción humana ha sido muy intensa, modificando el paisaje con la puesta en cultivo de prácticamente todas las tierras. En el segundo, donde la tierra cultivable escasea, domina una vegetación de monte bajo y algunos restos de encinares y sabinas, ofreciendo excepcionales condiciones para el pastoreo. En el último y

accidentado piso la vegetación dominante es el pinar y encinar, con una ausencia casi total del cultivo, siendo su única explotación humana el pastoreo y la caza. Esta última actividad pudo practicarse en los restantes pisos, como todavía se hace en la actualidad, si bien varían las especies, ya que en las zonas llanas del corredor abundan las lagunas que facilitan el asentamiento, aunque temporal, de las aves migratorias.

Sobre la base de este medio geográfico y de una serie de prospecciones y estudio de varias colecciones privadas se localizaron globalmente cuarenta y tres yacimientos que podemos incluir dentro de la Edad del Bronce, cuya situación, descripción e inventario de los hallazgos arqueológicos se recogen en las páginas precedentes.

El análisis de la distribución de los yacimientos en el espacio nos permite realizar una primera aproximación a la Edad del Bronce en Almansa. Se sitúan mayoritariamente en los relieves que se encuentran en el Corredor de Almansa o que lo delimitan, por tratarse, en nuestra opinión, de una magnífica vía de comunicación y por poseer el ecosistema más rico de la zona, donde se pueden desarrollar con cierta facilidad las tareas agrícolas y de pastoreo, abastecimiento de agua y desarrollo de la actividad cinegética en las proximidades de las lagunas.

Un menor número de yacimientos se registran en la Sierra de Almansa y en las tierras situadas entre el corredor y las Sierras Santa Bárbara y la Sierra Lacera. Los primeros responden a la utilización de ecosistemas exclusivos de esta zona, al tiempo que podrían relacionarse con una determinada tradición cultural. Los segundos recuerdan a los ubicados en los márgenes del corredor y que intenta aprovechar una serie de recursos exclusivos de valles, altiplanos o llanos situados en esta sierra.

Característica común a todos ellos es su ubicación junto a recursos hídricos —fuentes o lagunas— y en puntos que dominan un amplio territorio. Prefieren lugares situados entre los 800 y 900 m., pese a que existen cerros, lomas y tierras situadas hasta los 650 m., cota más baja, ocurriendo algo similar con los picos situados por encima de la cota de preferencia, siendo el caso más significativo el desprecio por el asentamiento en el Cerro de Silla (997 m.), desde donde se visualiza gran parte del Valle de Cañoles en La Costera, la parte alta del Alto Vinalopó y casi la totalidad del Corredor de Almansa, eligiendo el Cerro de los Prisioneros (804 m.) con menor dominio de las zonas mencionadas, ante lo cual podría deducirse que en la elección, además de las características del emplazamiento, se tienen en cuenta otros factores.

Parecen existir preferencias a la hora de escoger un determinado cerro para construir un poblado, lo que nos ha permitido establecer tres tipos. El primero es el **Cerro Cónico**, el más numeroso, ubicado generalmente en la

cota de preferencia, de escasa altura, sin apenas llano en la cumbre, lo que condiciona la ubicación del poblado en las laderas en donde se aprecian restos de murallas y unas construcciones de aspecto tumular, posiblemente atalayas o torres derruidas, escaseando las estructuras de habitación que se reducen a cortos tramos de muros rectos o curvos.

Existen dos subtipos debido a la aparición de plataforma superior y su naturaleza natural o antrópica, lo que facilita el asentamiento humano en el primer caso y plantea numerosos problemas en el segundo. Su tamaño nos ha llevado a plantearnos la posibilidad de la existencia de dos tipos de hábitat. Unos de escasa altura y carencia casi total de estructuras, por lo que parecen habitados durante cortos períodos temporales. Junto a ellos se encuentran otros con mayor tamaño, lo que unido a la presencia de defensas artificiales y a su emplazamiento, nos permite considerarlos asentamientos más estables y permanentes que explotaban unos recursos constantes, mientras los primeros lo realizarían sobre unos temporales, estacionales o que se agotaban con rapidez y obligaron a cambiar el asentamiento. Es el caso del conjunto de yacimientos de la Cabezuela que explotarían la caza de aves de la laguna, pues las tierras, un afloramiento diapírico, son pésimas para la explotación agrícola. Pensamos que los moradores debieron ser pequeños grupos que se desplazaban de un lugar a otro dependiendo de las posibilidades de la zona.

El segundo tipo de poblados, **Cerros Amesetados**, se diferencian sólo en su forma más alargada y una planicie mayor. Se encuentran generalmente en el centro de la unión de valles formados por ramblas con el corredor o en valles paralelos, lo que les proporciona buenas tierras, abastecimiento de agua, visualización y una defensa natural inmejorable. Son los poblados de mayores dimensiones y se asemejan a los del Alto Vinalopó y a los de Murcia. En ellos destacan las construcciones defensivas, murallas y torres o atalayas levantadas en los puntos de mayor dominio visual.

Una variante son los **Cerros en Rampa**, cuya principal característica es la basculación del cerro, lo que obliga a sus moradores a acotar un espacio en la parte alta para realizar el asentamiento con cierta seguridad.

El tercer tipo es en **cueva**, o mejor dicho en cueva y en sima. El primero con una clara relación con el medio económico circundante, el pastoreo, por lo que se trata de un hábitat temporal. La sima, relacionada con el cerro troncocónico artificial y con el curso de agua de su interior, debe ponerse en conexión con un posible hábitat en los alrededores de esta construcción.

Los materiales son abundantes y variados pero poseen una irregular procedencia en número, dándose una gran cantidad en los expoliados y una escasez en el resto, en los cuales el azar de la prospección puede deformar la visión global del yacimiento.

En base a la distribución espacial y característica de los yacimientos y en sus materiales podemos aproximarnos al estudio del poblamiento de la Edad del Bronce en Almansa, formulando algunas hipótesis que excavaciones y estudios posteriores podrán confirmar, matizar o rebatir.

La Fuensanta posee una estructura que a primera vista parece tener ciertos paralelos con las conocidas "motillas" o "morras". Sin embargo, un estudio más detallado nos señala una serie de diferencias. En primer lugar no se trata de una fortificación central en torno a la cual se establece un poblado, al menos no se conservan restos de él; en segundo lugar el interés se centra en la sima y en tercer lugar no defiende nada por su escasa altura. Posee, sin embargo, similares características constructivas a las "motillas" o "morras", con diferencia en el concepto y la funcionalidad. Observamos ciertas semejanzas con Las Peñuelas (SANCHEZ JIMENEZ, 1947, 1948).

Los restos arqueológicos abarcan desde la Edad del Bronce hasta nuestros días. Abundan las cerámicas y útiles líticos del Bronce Medio y, en menor número, materiales del Bronce Tardío-Final, según se desprende de las cerámicas de pastas y coloraciones oscuras y un fondo con ónfalo.

El Cerrico de la Be es un cerro que por su escasa altura casi se le puede considerar de llanura. No se aprecian en la actualidad defensas, lo que contrasta con otros yacimientos del término, aunque no es el único. El material más sobresaliente es una punta de sílex, que podría apuntar hacia un momento del Bronce Antiguo, con influencias de un posible eneolítico local, en la actualidad inexistente.

El Cerro el Cuchillo aunque algo más elevado y con defensas, posee características similares, destacando en sus materiales cerámicas decoradas con cordones y un fragmento de un cuchillo de sílex, de indudable tradición eneolítica, lo que nos hace pensar que el yacimiento pueda poseer niveles antiguos dentro de la Edad del Bronce.

El Cerro Cuchillo Alto presenta similares características a los anteriores, con una atalaya o torre en la parte más elevada y dientes de hoz realizados en láminas, como material más significativo.

Sin material destacable, pero con similares características a los anteriores y acentuando su situación casi en llanura, el Cerro Cuchillo Bajo cierra un grupo de yacimientos con características muy similares y peculiares, con materiales que creemos significativos cronológicamente, aunque sin duda falta la comprobación arqueológica que debe de ratificar o modificar tales apreciaciones.

El 2.º Puntal del Mugrón presenta unas características propias y diferentes a los yacimientos de su entorno más cercano. Su asentamiento se realiza a mayor altura de lo habitual y además se encuentra defendido por

escarpes y una muralla. Su dominio del término es casi perfecto pero lo aleja de las tierras de cultivo, a no ser que la fuente económica preferencial sea el pastoreo. Los materiales apuntan clarísimamente a dos momentos: uno en el Bronce Medio y otro en el Bronce Tardío-Final, este último representado por cerámicas de pasta y color oscuro, tratamientos de excelente calidad. La existencia de una punta de flecha realizada en hierro, con bástago largo y ahuecado y punta triangular, tanto de sección como de silueta, apunta hasta una ocupación en el I milenio. En este sentido cabe recordar su situación en el extremo opuesto del monte usado para el asentamiento de la ciudad ibérica de Meca.

Quizás sea el Cerro el Pulpito el yacimiento con el mayor y más variado número de materiales, por lo que la información es más precisa. La ubicación es perfecta, en un valle paralelo al Corredor de Almansa, tan sólo a un par de centenares de metros, en su punto más angosto, camuflado del paso, con un abastecimiento de agua a sus pies y cerca de tierras fértiles aptas para el pastoreo y la ganadería. Su forma facilita la defensa de la planicie superior, viéndose reforzadas por estructuras defensivas y recordando yacimientos murcianos y almerienses.

El material cerámico es paralelizable al de yacimientos con fechas de C14. Así los encontramos en la Morra del Quintanar —1490-1380 a.C.—, en Cabezo Redondo —1370 a.C.— y en el Cerro de la Campana —1350 a.C.—. Junto a estos aparecen dos puntas del tipo Palmela de los tipos A2 y B2 de Delibes (1977), un botón de hueso con perforación en V y un puñal de tres remaches del tipo II de B. Blance (1971). Podemos reconocer elementos que Schubart (1975) definió del Argar A. Pensamos por los datos que poseemos que es posible la existencia de niveles del Bronce Antiguo y del Bronce Medio.

Yacimientos que participan de las mismas características y cronología son el Cabezo A y C. Aunque repiten el tipo de emplazamiento y su forma, están situados en una cota más elevada, lo que les permite ejercer un control más amplio sobre el corredor, hecho que se ve corroborado por la presencia de unas construcciones que parecen tener carácter de atalaya.

En el Cabezo A el material más destacable es un puñal de dos remaches del tipo II de Blance (1971), fechado en el Argar A, y una placa de pizarra, material inexistente en la comarca y con casi la total seguridad procedente del SE, con perforación central. Las formas cerámicas se encuentran fechadas en el Cabezo Redondo en el 1370 (SOLER, 1986) por lo que cabría suponer ante lo anteriormente expuesto la posibilidad de la existencia de niveles cronológicamente situados entre el Bronce Antiguo y Medio.

En el Cabezo C los materiales conocidos ofrecen escasa información. La presencia, sin embargo, de una punta de flecha de sílex, bases planas, carenas y dientes de hoz en lámina apuntan, hacia una cronología inicial dentro de la Edad del Bronce.

Cerro el Pulpito, Cabezo A y Cabezo C participan, pues, de unas mismas características y cronología. La presencia de enterramientos en el interior del poblado en el Cerro el Pulpito y Cabezo C y algunos materiales permiten apuntar ciertas relaciones con el SE.

El Cerro el Lebrillo se ubica en una "hoya", junto a una laguna. Es un cerro de escasa altura y no posee estructuras defensivas. En él se puede observar como predominaron en su ubicación los motivos económicos sobre los defensivos o el control de vías de comunicación. El material cerámico nos da en un vaso fechas del 1600 por paralelos con el Cabezo Redondo (SOLER, 1986), sin que nos atrevamos en este caso a incluirlo claramente en un Bronce Antiguo.

En el Cerro el Tortero ocurre algo similar, donde hay cerámicas fechadas por paralelos en momentos antiguos, aunque mantenemos reservas en cuanto a su adscripción cronológica.

Cerámicas fechadas en el S. XIV en el Cabezo Redondo y en el Cerro de la Campana las encontramos en la Casa Cohete, Tres Puntas, Los Castillicos, Cerro de la Bandera, Cerro el Aguila-Castillo de Almansa, Cerro del Campillo, Morra de Botas y Cerro de la Rambla.

Del Cerro de los Prisioneros y del Cerro del Aguila destacan por su valor económico la presencia de conchas marinas, en unos casos trabajadas para adornos, que nos indican las relaciones comerciales de la zona con el litoral.

No conocemos los materiales aportados por los trabajos clandestinos efectuados en el Pico del Aguila. Sin embargo, el conocimiento de los poblados de sus alrededores nos permite dudar de la inclusión de este yacimiento en el Bronce Valenciano, tal y como señala Aparicio Pérez (1976). Creemos que tanto este yacimiento como otros situados en la Sierra de Almansa, más parecidos en cuanto a ubicación, estructura y materiales a los del corredor, explotan un ecosistema que favorece el pastoreo y la caza. En los actuales momentos de la investigación el Término municipal de Almansa no puede incluirse en lo que M. Tarradell (1965) definió como Bronce Valenciano.

Tampoco creemos que deba incluirse en el área de la Cultura de las Mottillas, si bien llegan con cierta intensidad y con fuerza las influencias de este grupo cultural, a juzgar por algunas construcciones, que, de todos modos, adquieren en la comarca caracteres específicos. También se observan influencias del SE, patentes en algunos útiles, el enterramiento dentro del poblado y la propia ubicación y estructura de algunos asentamientos.

En el estado actual de nuestros conocimientos creemos que no existen elementos suficientes que nos permitan incluir la Edad del Bronce de esta comarca en alguno de los tres círculos culturales citados, si bien hemos podido comprobar como todos en mayor o menor medida se dejan sentir, más aún cuando el área tratada es una zona de paso. Nos inclinamos, al menos como

hipótesis sobre la que trabajamos, por el establecimiento de un grupo cultural nuevo dentro de la Edad del Bronce peninsular o, al menos, por la existencia de una facies local, donde se adoptan algunas características de los tres círculos culturales que la delimitan a un medio ecológico propio y a unos sustratos por el momento totalmente desconocidos.

La evolución cronológica es casi imposible de precisar ante los datos que poseemos. La primera conclusión que se obtiene de la observación del mapa de distribución de yacimientos es su enorme densidad frente a la ausencia de yacimientos eneolíticos. Del análisis de los materiales parece deducirse la existencia de una relativa densidad de poblamiento en los momentos iniciales de la Edad del Bronce. Pensamos que la llegada masiva de poblaciones no parece la causa, aunque no sea descartable. Cabría pensar mejor en un poblamiento eneolítico similar a los de Villena (SOLER, 1981), Yecla (IBAÑEZ-MUÑOZ, 1986) o Ayora y Fuente la Higuera (BERNABEU, 1984), pese a que sus restos todavía no han sido localizados, quizás por situarse sus asentamientos cerca de lagunas hoy intensamente rotuladas, sobre las que actuarían las nuevas poblaciones o las influencias que generan la Edad del Bronce. Estas influencias podrían proceder de los tres círculos culturales colindantes, aunque parecen ser más intensas y, quizás, más tempranas las del SE, a través del Valle del Vinalopó y Villena y Yecla-Montealegre, zonas todas ellas fuertemente influenciadas por el Bronce Argárico.

El momento de mayor esplendor parece corresponder con el Bronce Medio, época en la cual parecen encuadrarse la mayoría de los poblados, en los que se observan diferencias como resultado de una elección como hábitat estacional o permanente.

Hay que destacar el hecho de que en ninguno de los cuarenta y tres yacimientos inventariados se ha recogido cerámica decorada que pueda encuadrarse en el horizonte de Cogotas I. Este hecho es significativo, por cuanto tradicionalmente se afirma que los elementos de esta cultura existente en yacimientos de la provincia de Alicante procedían de la Meseta y habían alcanzado dichas tierras a través de Almansa.

Sólo unas pocas cerámicas, por su color pardo en su pasta y superficie y excelentes tratamientos (MOLINA, 1978), pueden apuntar hacia la existencia de niveles de un Bronce Tardío-Final, hoy poco conocido, en dos yacimientos. Parece producirse a partir de este momento un vacío en el poblamiento, que por el momento resulta inexplicable pues difícilmente puede atribuirse a la ausencia de prospecciones. La relativa escasez de hallazgos de época ibérica, sorprendente también si tenemos en cuenta la riqueza y abundancia de yacimientos en las tierras próximas —Meca, El Amarejo, el Cerro de los Santos, el Llano de la Consolación—, marca el inicio de una nueva etapa en el poblamiento humano de estas tierras orientales de Albacete.

FIGURAS

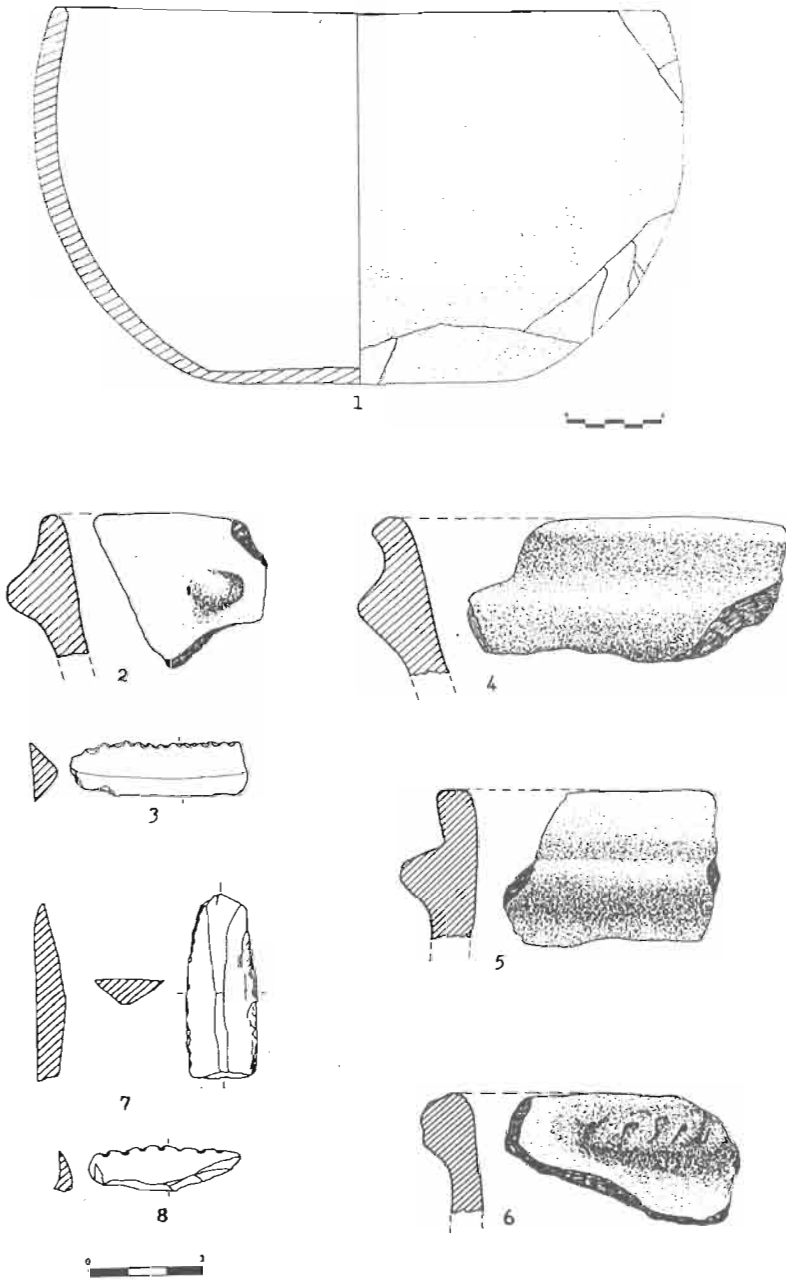


Figura 1: Cerro el Cuchillo.

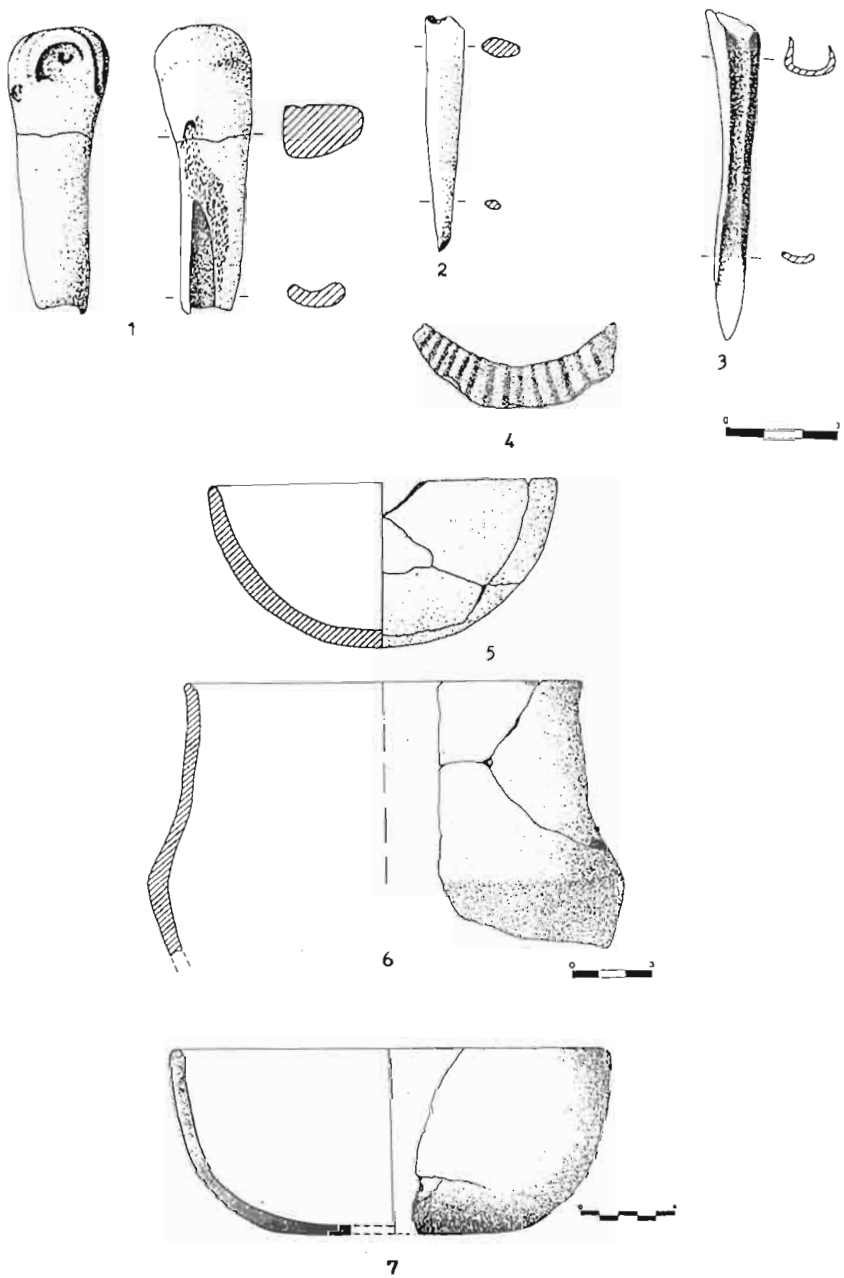
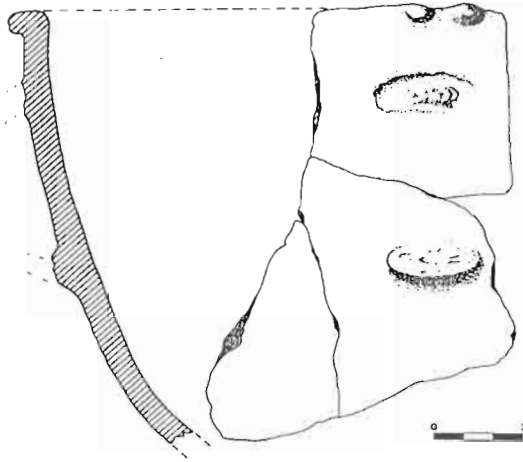
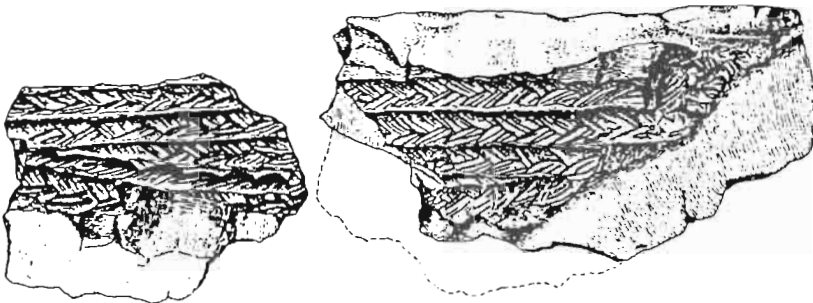


Figura 2: 1-5: 2.º Punta del Mugerón. Venta la Vega. 6-7: Cerro de la Casa Cohete.



1



2



Figura 3: 1. Cerro de la Casa Cohete. 2. Cerro de la Casa Boga.

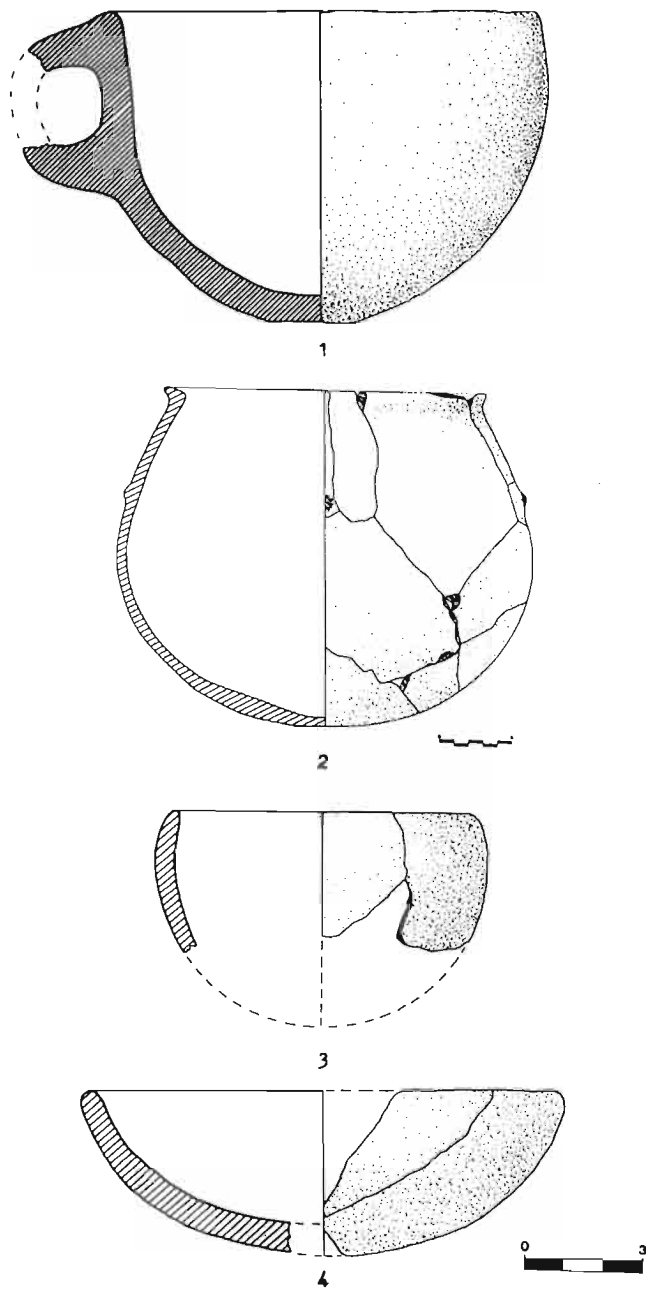
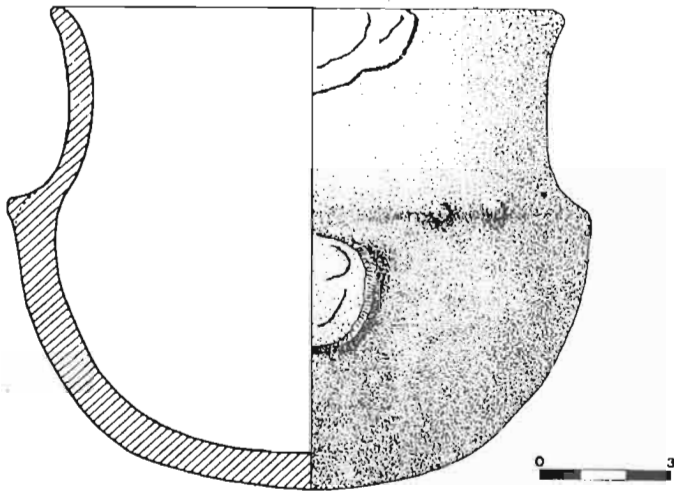
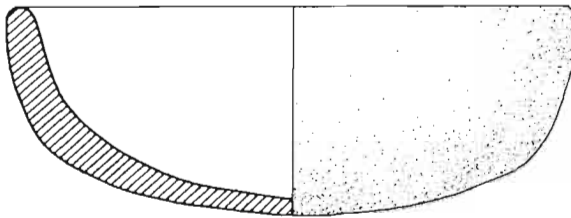


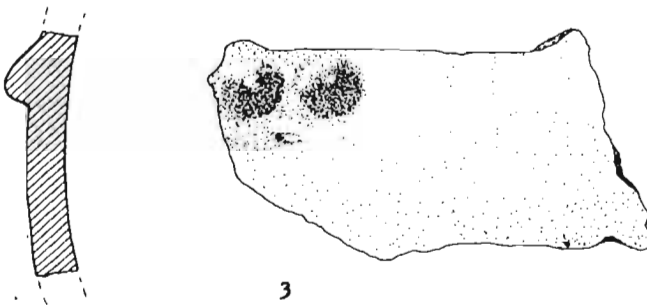
Figura 4: 1: Cerro del Pantano. 2, 3 y 4: Cerro El Pulpito.



1



2



3

Figura 5: Cerro El Pulpito.

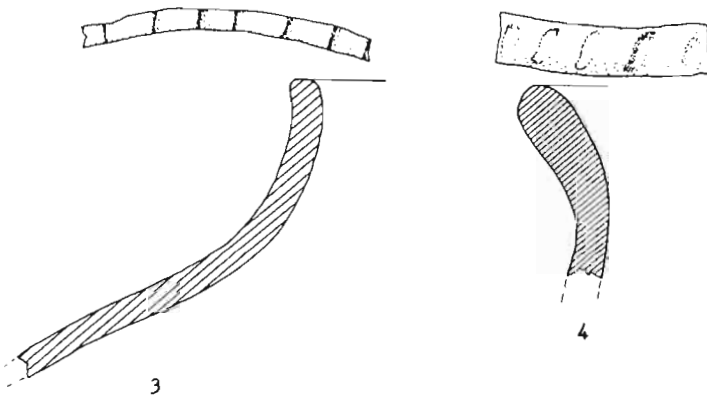
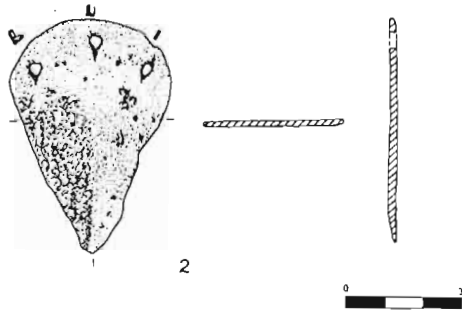
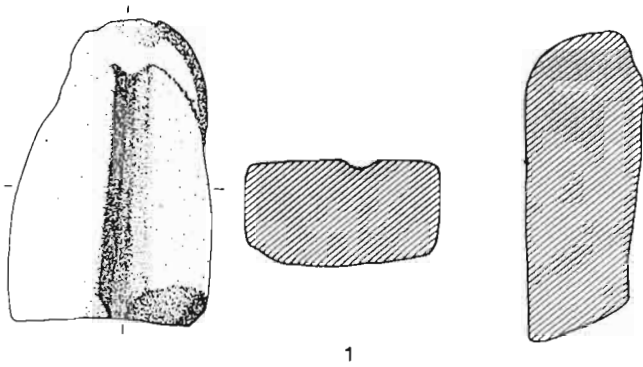


Figura 6: Cerro El Púlpio.

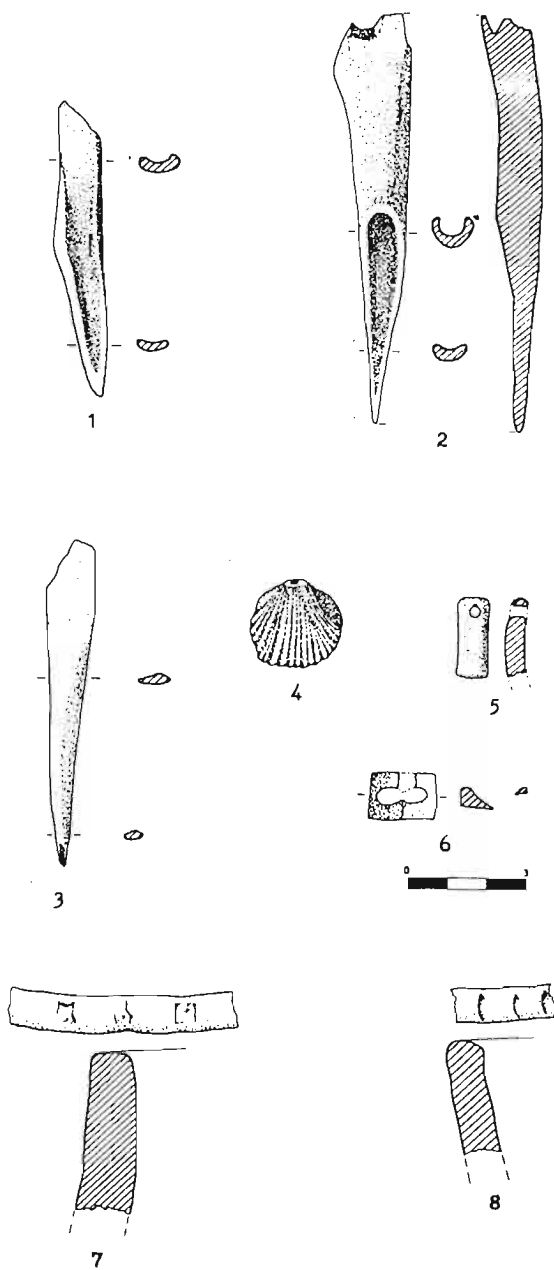


Figura 7: Cerro El Pulpito.

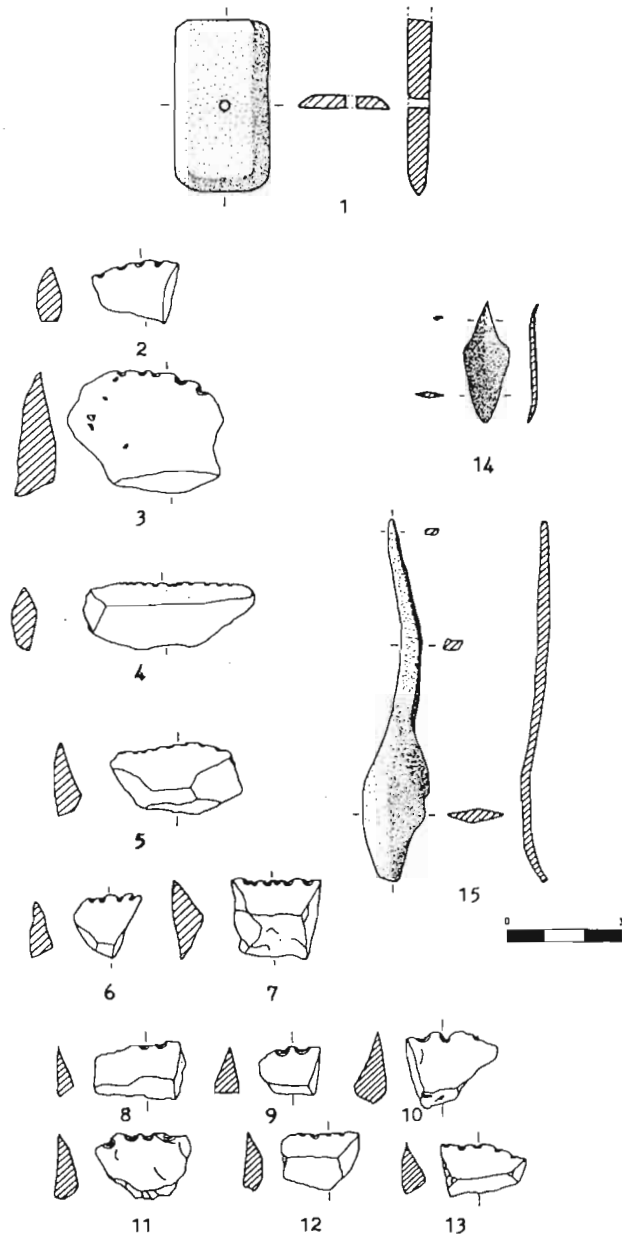


Figura 8: Cerro El Pulpito.

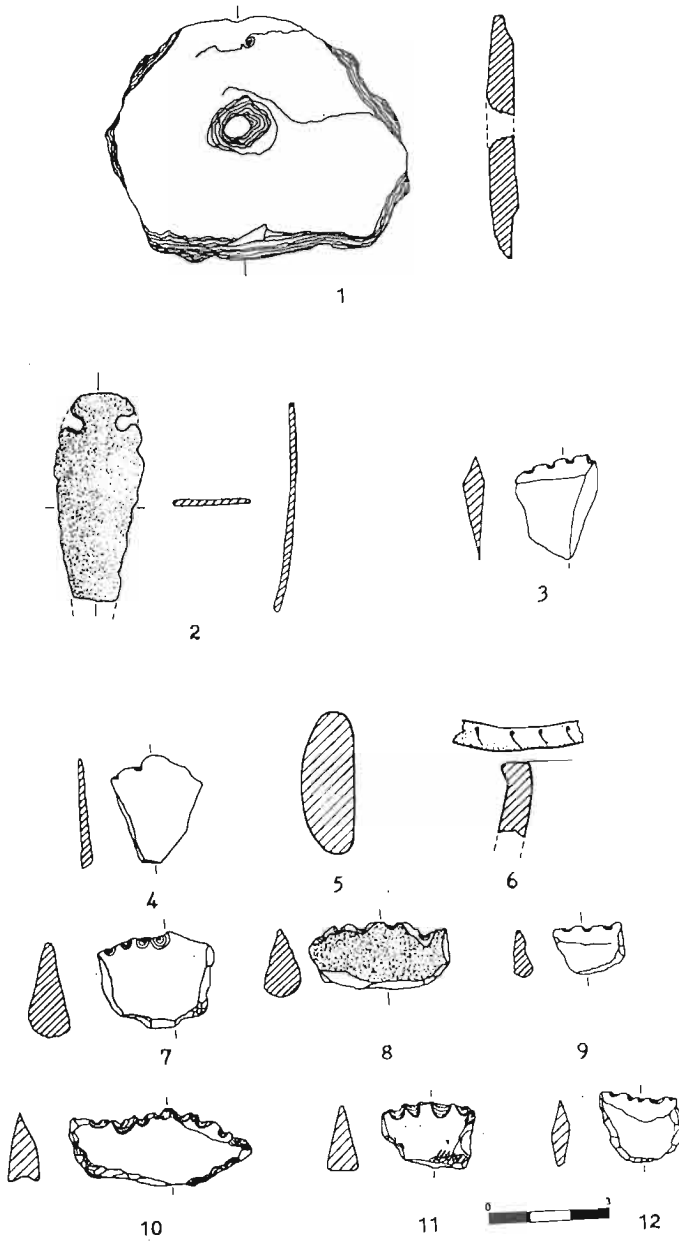
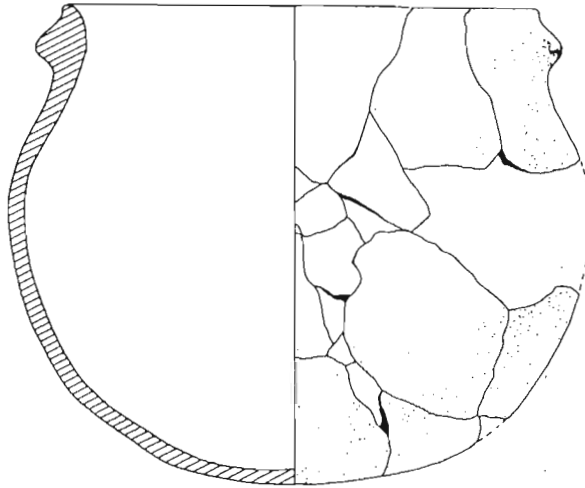
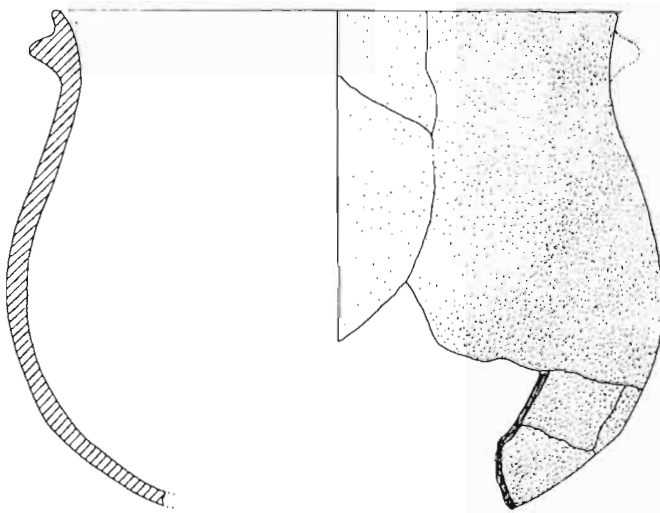


Figura 9: Los Cabezos A.



1



2

Figura 10: Cabezo "1".

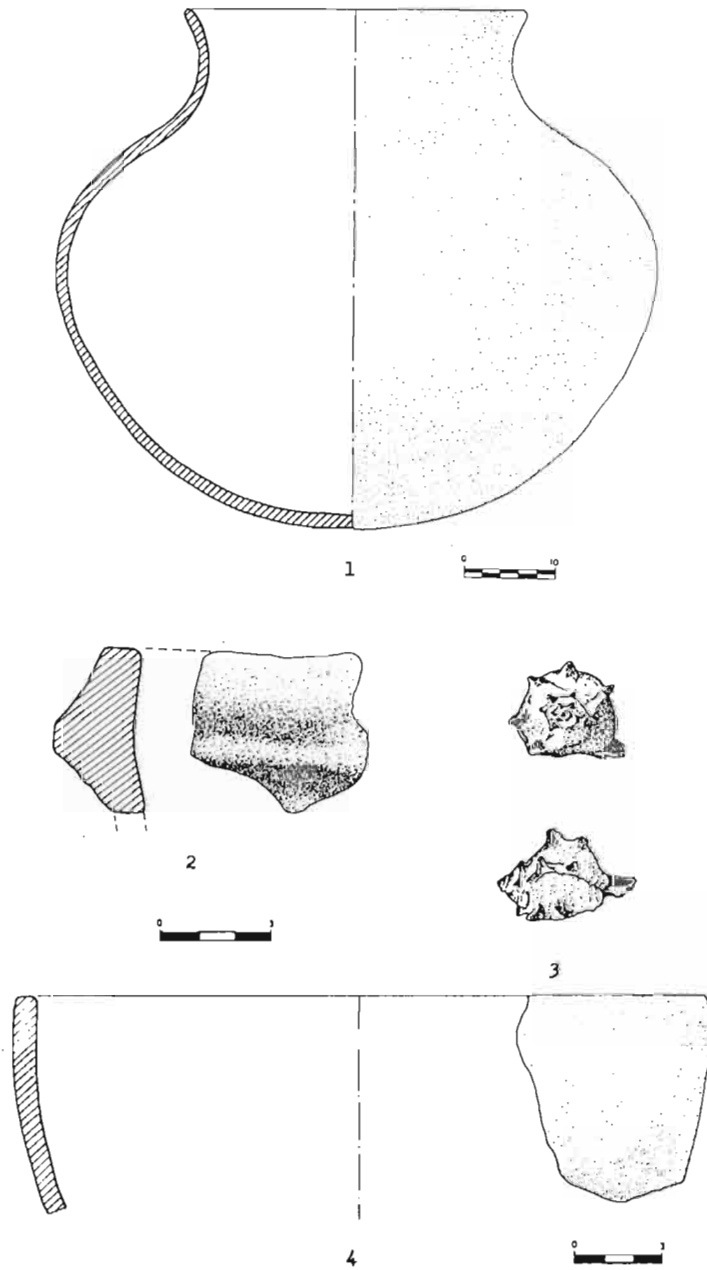
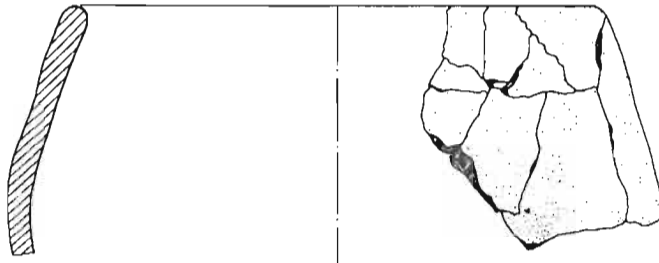
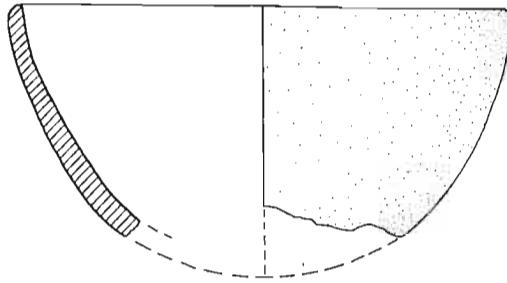


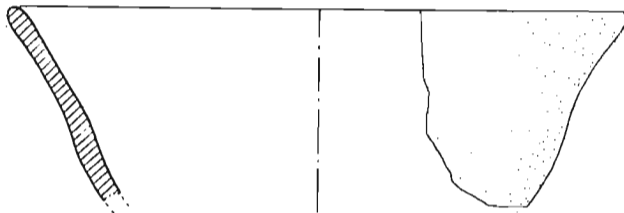
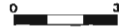
Figura 11: 1: Cerro de la Rambla. 2 y 3: Cerro de los Prisioneros. 4: Cerro el Tortero.



1



2



3



Figura 12: 1: Morra de Botas. 2 y 3: Cerro el Lebrillo.

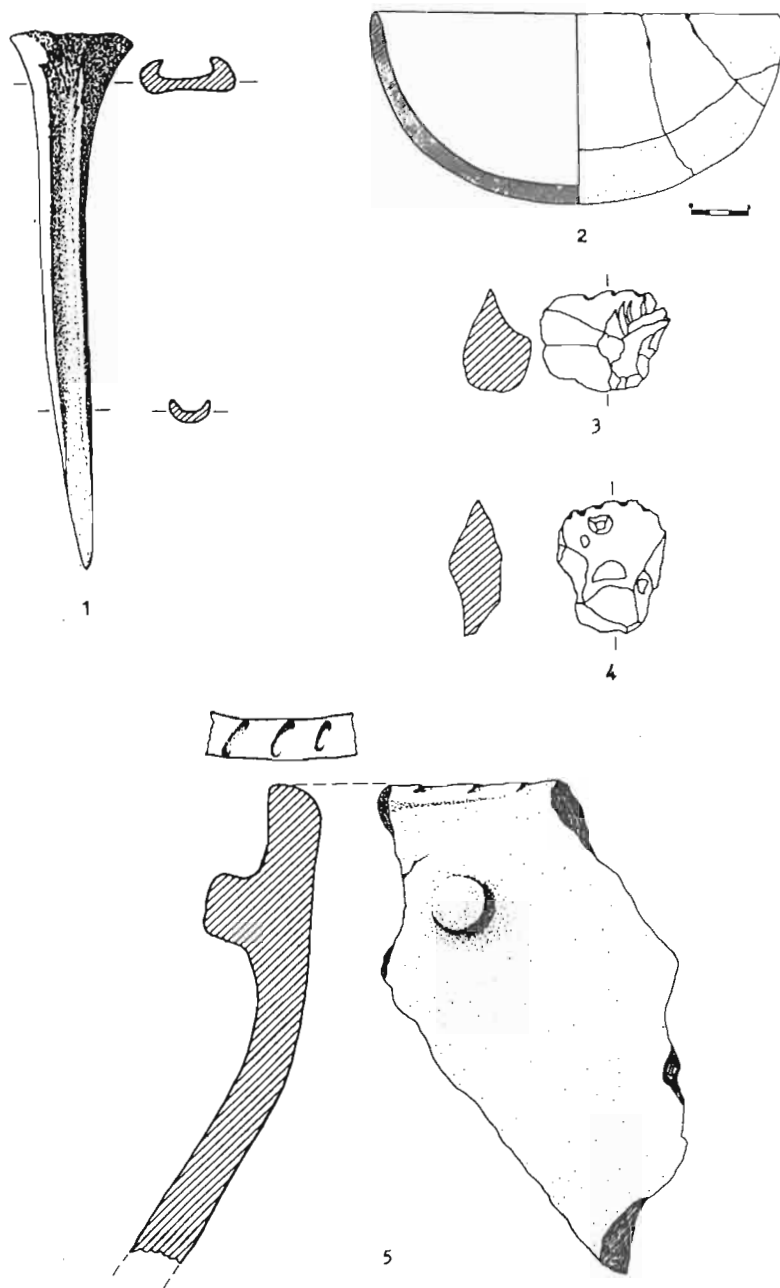


Figura 13: 1 y 2: Cerro el Lebrillo. 3 y 4: Cerro de la Casa de Boga. 5: Cerro de los Molinicos.

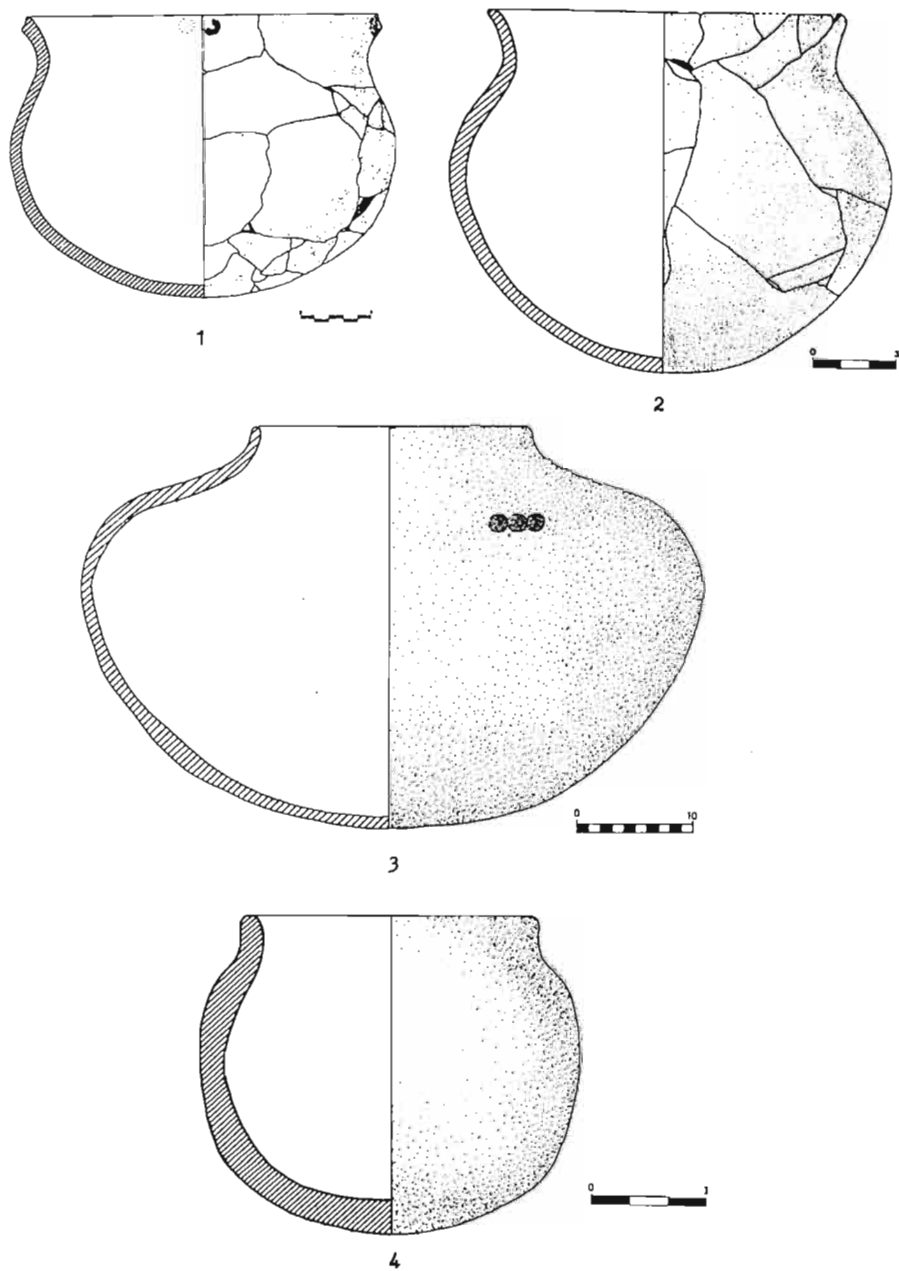


Figura 14: Tres Puntas.

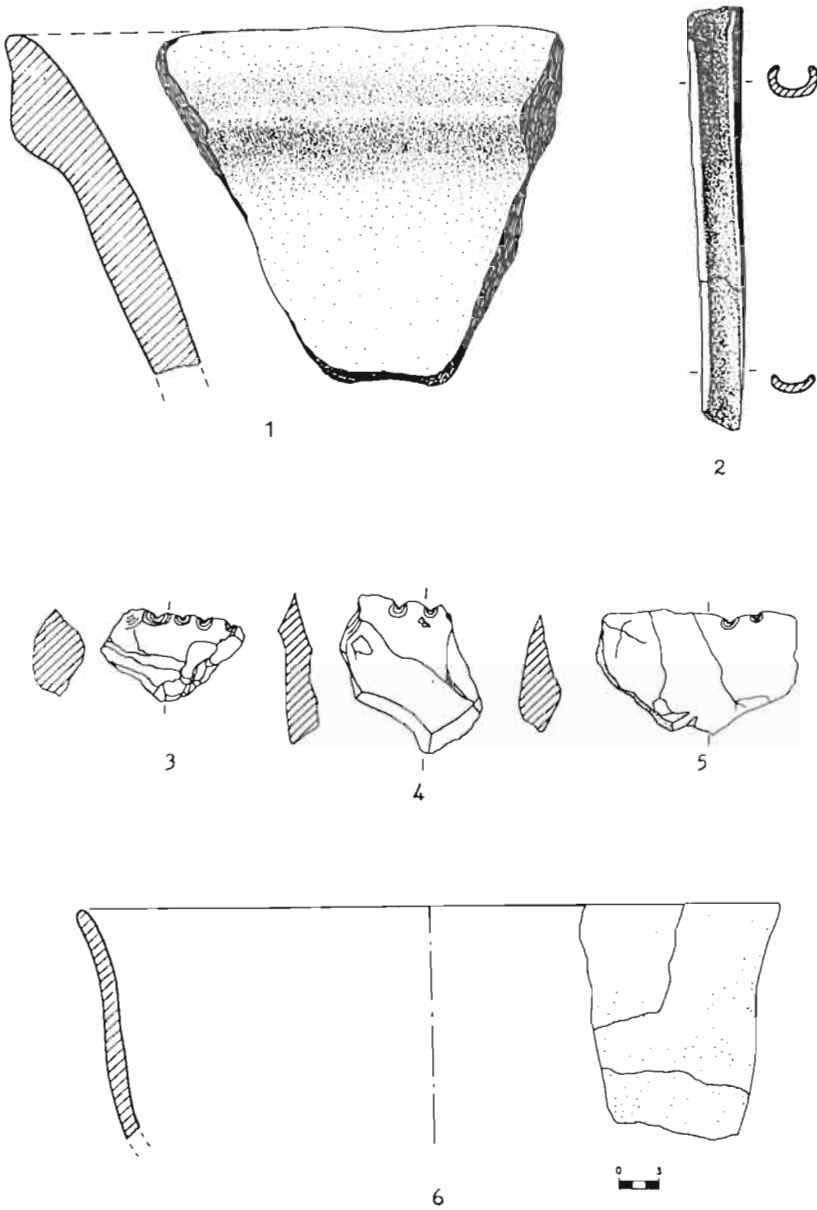


Figura 15: 1: Talayón de Játiva. 2: Zurridores. 3-6: Cerro del Cegarrón de los Chortales.

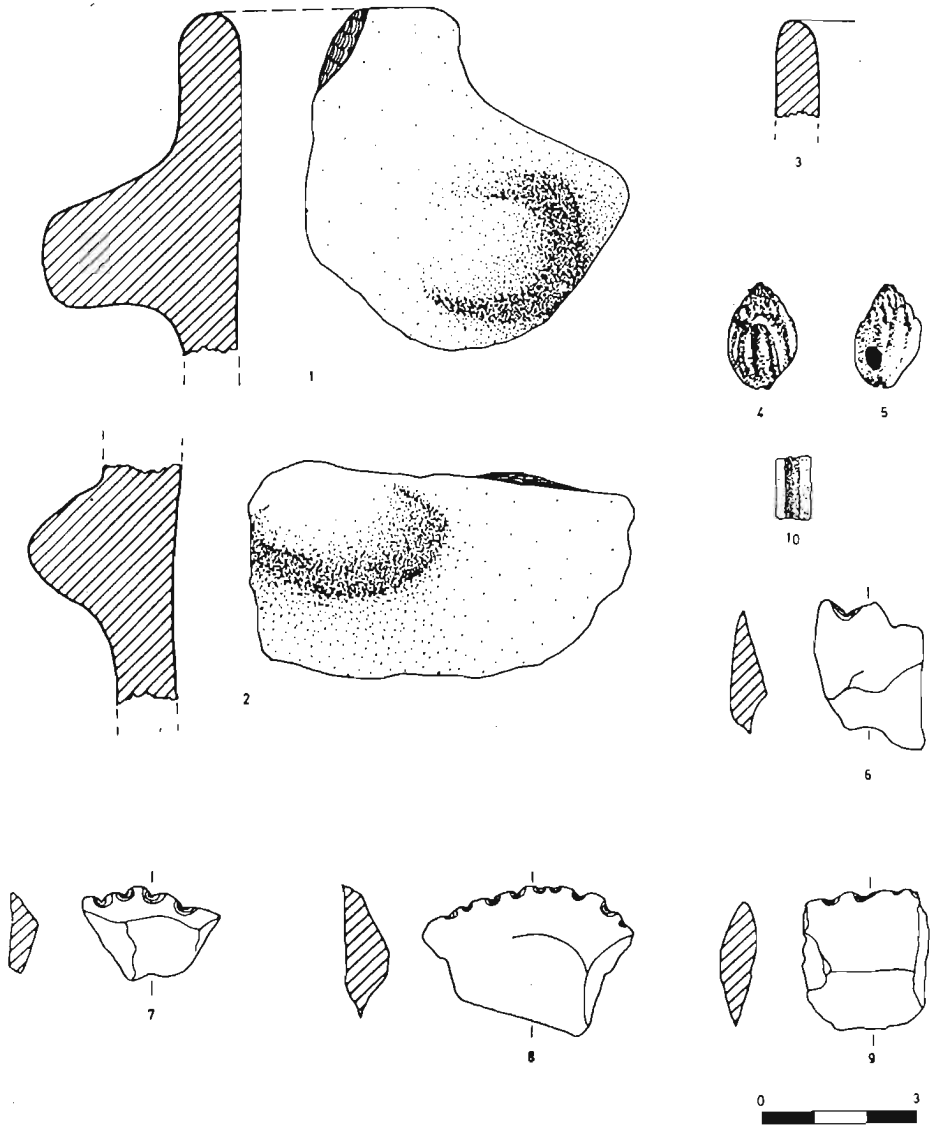


Figura 16: Cerro del Aguila.

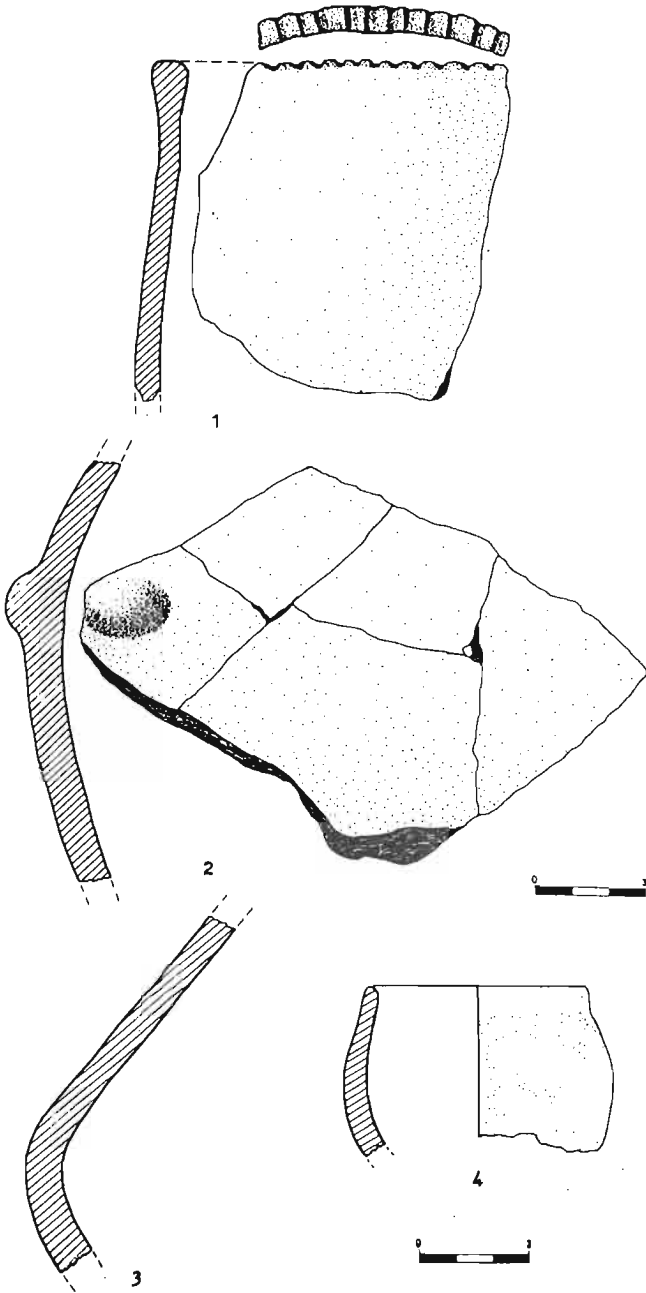


Figura 17: Cabezuela B.

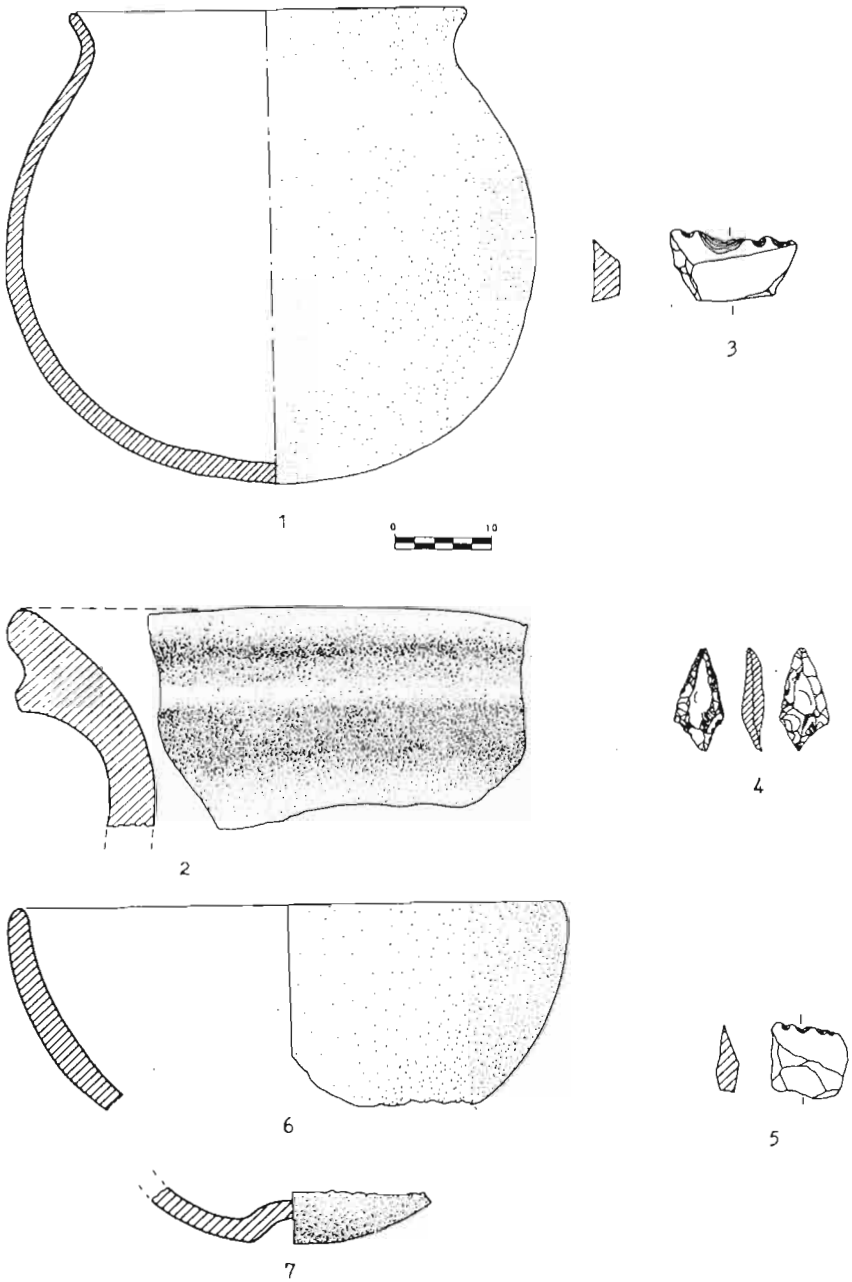


Figura 18: 1-4: Cerro de la Be. 5-7: La Fuensanta.

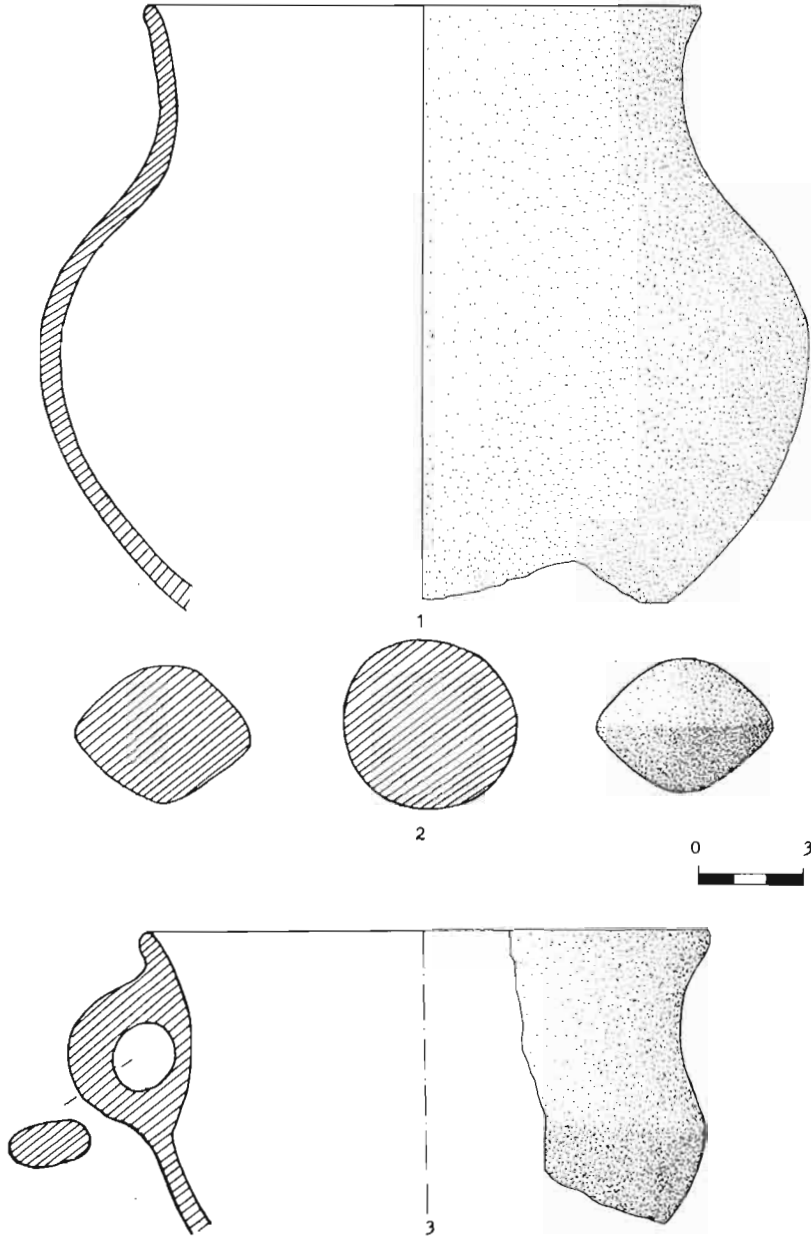


Figura 19: Cerro de la Casa de Alcoy.

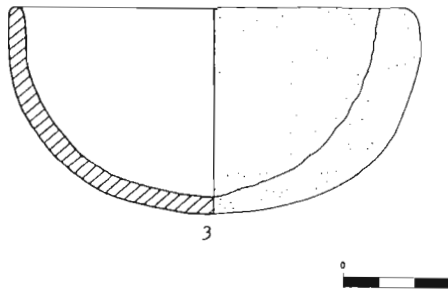
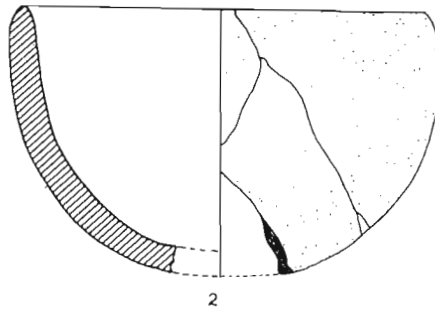
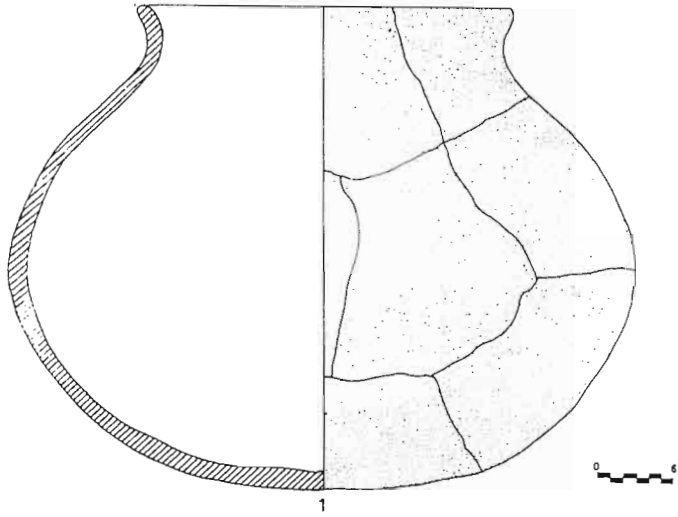


Figura 20: Materiales sin procedencia.

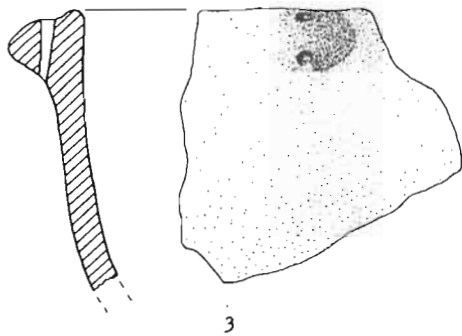
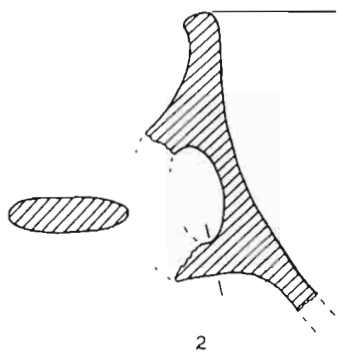
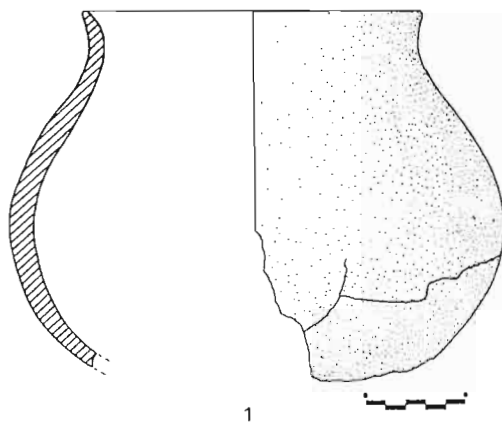


Figura 21: Materiales sin procedencia.

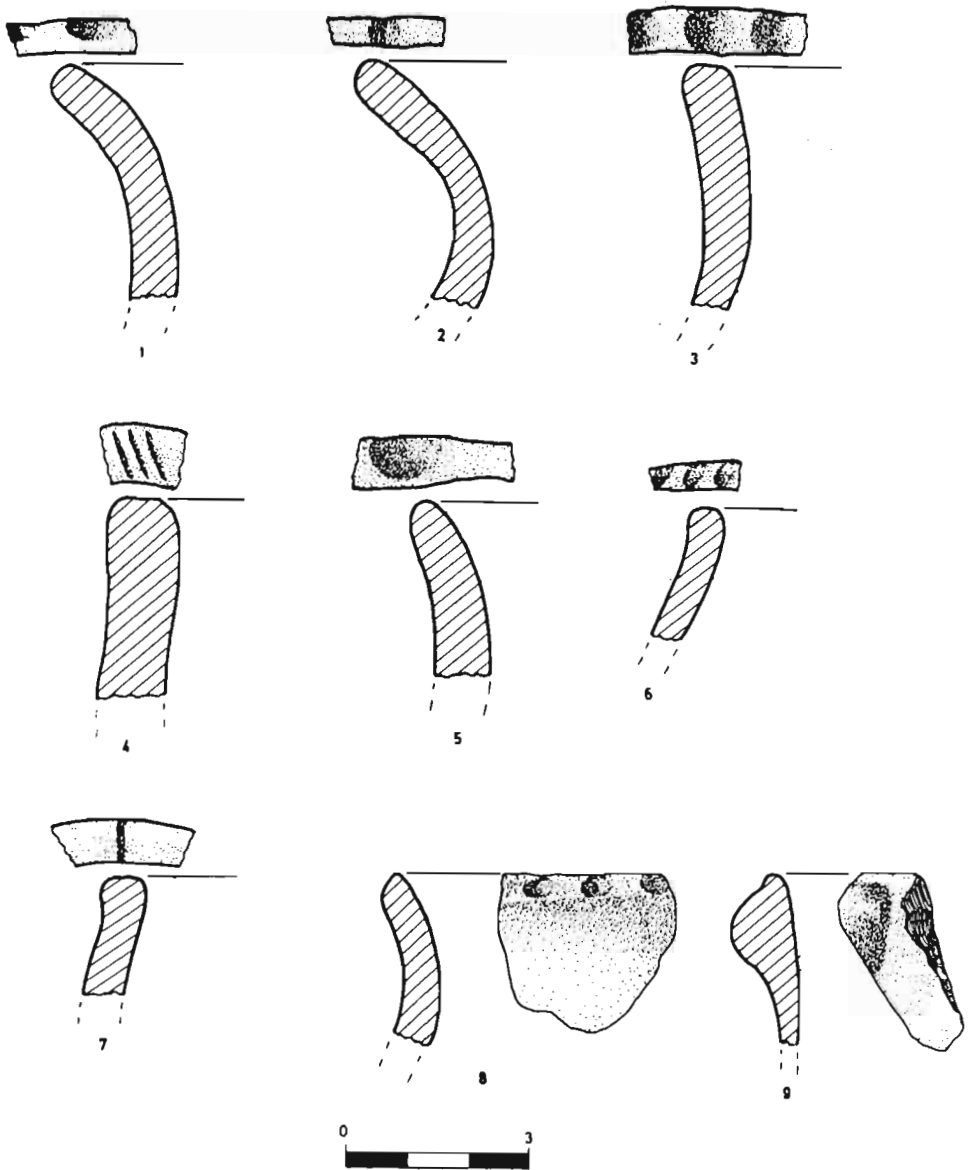


Figura 22: Materiales sin procedencia.

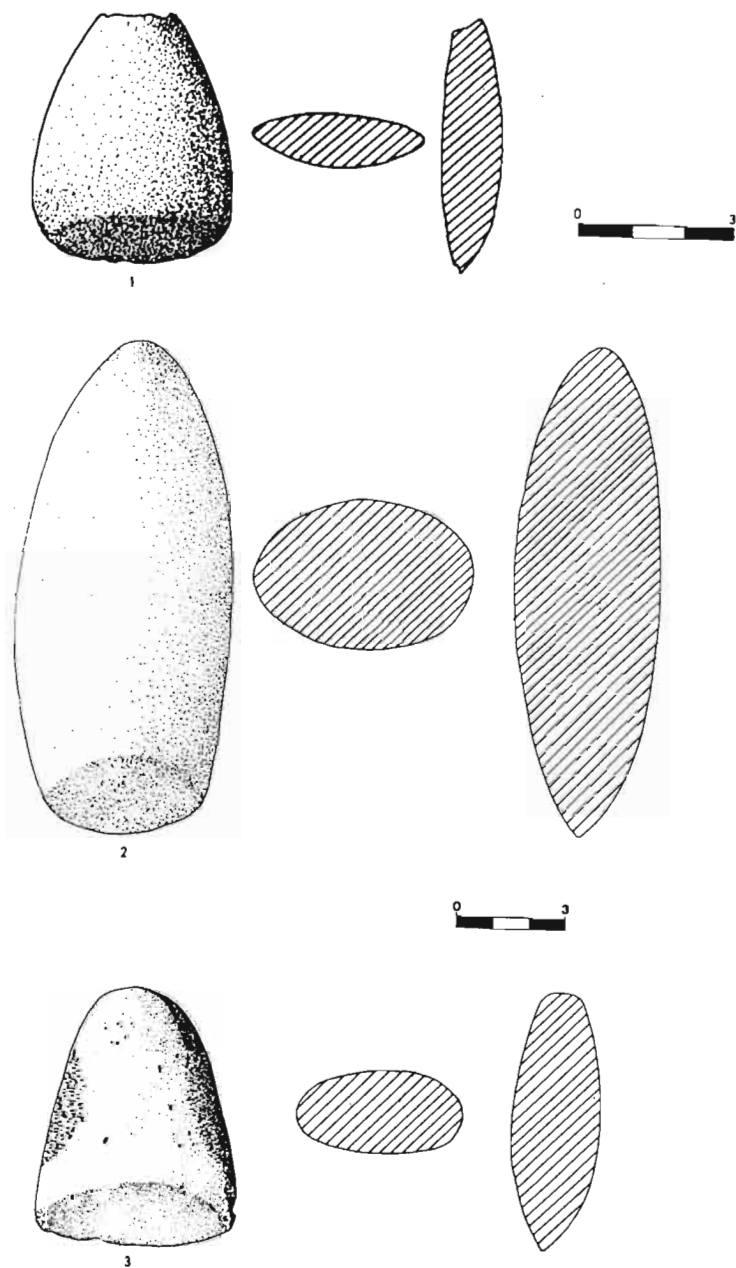


Figura 23: Materiales sin procedencia.

LAMINAS



1



2

Lámina I: 1: Talayón de Játiva, ladera SW. 2: Talayón de Játiva, vista general.



Lámina II: 1: La Cabezucla B, ladera N. 2: La Cabezucla B, ladera E. 3: La Cabezucla, ladera E.



Lámina III: 1: Cerro el Lebrillo, ladera NE. 2: Cabezo C, ladera E. 3: Cabezo "1", ladera NW.



1



2



3

Lámina IV: 1: Cegarrón de los Chortales, ladera N. 2: Cerro el Cuchillo, ladera S. 3: La Fuensanta, ladera NW.



Lámina V: 1: Pico del Aguila, ladera N. 2: Morra de Botas, ladera N. 3: Cerro de las Grajas, ladera W.



Lámina VI: 1: Barro con improntas de cuerdas de esparto. 2: Hueso y malacofauna trabados. 3: Fauna y malacofauna.

Fotos: J. Cantos - B. Parra

BIBLIOGRAFIA

AGUADO Y SAEZ, L.: 1979. "La Motilla de Azuer (Daimiel, Ciudad Real) Campaña 1976". *N.A.H.*, VI. Madrid, págs. 21-50.

APARICIO PEREZ, J.: 1976. *Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano*. Valencia.

ARTEAGA, O. y SCHUBART, H.: 1980. "Fuente-Alamo. Excavaciones de 1977" *N.A.H.*, 9, Prehistoria. Madrid, págs. 245-284.

ARRIBAS PALAU, A.: 1959. "El urbanismo durante el bronce primitivo" *Zephyrus*, 10, Salamanca, págs. 81-128.

ATRIAN JORDAN, P.: 1974. "Un yacimiento de la Edad del Bronce en Frías de Albarracín. *Teruel*, 52. Teruel, págs. 7-32.

AYALA JUAN, M.: 1981. "La cultura del Argar en la provincia de Murcia". *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Murcia, págs. 147-194.

1986. "El Poblamiento Argárico" *Historia de Cartagena*, págs. 253-316. Cartagena.

BERNABEU, J.: 1984. *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. S.I.P. N.º 80. Valencia.

1986. "El Eneolítico Valenciano ¿Horizonte cultural o cronológico?. *El Eneolítico en el País Valenciano*. Alicante, págs. 9-14.

BLANCE, B.: 1971. *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*. Berlín.

BLANCO DE LA RUBIA, I.: 1983. "El Castillejo de Acebuchal. Un yacimiento de la Edad del Bronce (Pozuelo de Calatrava, Ciudad Real)". *C.N.A.* XVI, Zaragoza, págs. 359-370.

- BOCH GIMPERA, P.: 1954. "La Edad del Bronce en la Península Ibérica" *A.E.A.* 27, Madrid, págs. 54-92.
- BRONCANO, S.: 1984. "El poblado ibérico de «El Amarejo» (Bonete-Albacete)". *Al-Basit*, 15, Albacete, págs. 75-108.
- CACHO GOMEZ, A.: 1984. "La Mancha como entidad geográfica". *Al-Basit*, 15, Albacete, págs. 15 y ss.
- CAMON AZNAR, J.: 1954. *Las artes y los pueblos de la España primitiva*. Madrid.
- CERDA BORDERA, F.: 1983. Contribución a la Carta Arqueológica de la Foia de Castalla. *Lucetum* II, Alicante, págs. 69-90.
- CUADRADO, E.: 1949. "Útiles y armas de El Argar. Ensayo de tipología". *C.A.S.E.* V, Almería, págs. 103-125.
- DELIBES DE CASTRO, G.: 1977. *El vaso campaniforme en la Meseta Norte española*. Valladolid.
- DE LOS SANTOS GALLEGO, S. y SANZ GAMO, R.: 1981. "Fuentes bibliográficas de la Arqueología Albacetense". *Al-Basit*, 9, Albacete, págs. 179-204.
- ENGUIX ALEMANY, R.: 1975. "Notas sobre economía del Bronce Valenciano" *P.L.A.V.* 11, Valencia, págs. 141-157.
- ENGUIX ALEMANY, R.: 1981. "Tipología de la cerámica de la Cultura del Bronce Valenciano". *Saguntum*, 16, Valencia, págs. 7-45.
- FURGUS, P.: 1937. "Edat prehistòrica en Oriola (necròpolis S. Antonio)" *Serie de Trabajos Varios del S.I.P.*, 5, Valencia, págs. 7-45.
- GARCIA LOPEZ E IDAÑEZ SANCHEZ: 1984. "Poblados de la Edad del Bronce en la Sierra del Pino. Hellín (Albacete)". *Congreso de Historia de Albacete*. Albacete, págs. 117 y ss.
- GARCIA SOLANA, E.: 1966. "Yacimientos Arqueológicos de Munera (Albacete) y sus alrededores. *Saetabi* XVI. Valencia, págs. 77 y ss.
- GIL MASCARELL, M.: 1981 b. *Bronce Final y el comienzo de la Edad de Hierro en el País Valenciano*. Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia. 1. Valencia.
- HERNANDEZ PEREZ, M.: 1983 a. "La metalurgia prehistórica del Valle Medio del Vinalopó. *Lucentum* II. Alicante, págs. 17-42.

1983 b. "La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panoramas y perspectivas". *I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante*. Alicante, págs. 101-119.

HERNANDEZ PEREZ, M. S.: 1986. "La Cultura de El Argar en Alicante. Relaciones temporales y espaciales con el mundo del Bronce Valenciano". *Homenaje a Luis Siret*, págs. 341-350.

HERVAS y BUENDIA: 1899. *La Motilla de Torralba*. Mondoñedo.

IBAÑEZ SANCHEZ, J. F. y MUÑOZ LOPEZ, F.: 1986. "Algunas semejanzas entre el Eneolítico del País Valenciano y la Región de Murcia (Yecla-Jumilla)". *El Eneolítico en el País Valenciano*, Alicante, págs. 145-150.

LERMA ALEGRIA, J. V.: 1981. "Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano". *A.P.L.* XVI, Valencia, págs. 129-140.

LOPEZ GOMEZ, A.: 1971. "Embalses de los S. XVI y XVII en Levante". *Rev. de Estudios Geográficos*. N.º 125, págs. 617-653.

LOPEZ TOMAS, M.: 1980. "La Cueva Mágica". *Los Cuadernos de Berwich*. Almansa.

LULL, V.: 1983. *La "cultura" de El Argar. (Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*. Madrid.

LLOBREGAT CONESA, E. A.: 1966. "Avance a una clasificación tipológica de las cerámicas del Bronce Valenciano: La colección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante". *C.N.A.* IX 1965. Zaragoza, págs. 129-134.

1969. "El poblado de la Cultura del Bronce Valenciano de la «Serra Grossa» Alicante". *P.L.A.V.* 6. Valencia, págs. 31-70.

MARTI OLIVER, B.: 1983 a. *El naiximent de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronce*. Universitat de Valencia, Cultura Universitària Popular. I. Valencia.

1983 b. "Muntanya Assolada (Alcira-Valencia)" *Lucentum* II. Alicante, págs. 43-68.

MARTIN MORALES, C.: 1983. "Las fechas del Quintanar (Munera, Albacete) y la cronología absoluta de la Meseta Sur". *Homenaje a Martín Almagro*, T. II. Madrid, págs. 23-57.

1984. "La Morra del Quintanar (Munera, Albacete)". *Al-Basit*, 15, Albacete, págs. 57-73.

- MARTINEZ SANTA-OLALLA, J. et alii.: 1947. "Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana (Murcia)". *Informes y Memorias*. 16. Madrid.
- MARTINEZ SANTA-OLALLA: 1951. "El «crannog» de la laguna del Acequión en la Provincia de Albacete". *Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, págs. 5-12.
- MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCIA, J.: 1979. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia.
- MOLINA, F. y PAREJA, E.: 1975. *El poblado de la Edad del Bronce de la Cuesta del Negro* (Purullena). E.A.E. 86. Madrid.
- MOLINA, F.: 1978. "Definición y Sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sureste de la Península Ibérica". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. III. Granada, págs.
- MOLINA, J.: 1986. "La Expansión Argárica hacia el País Valenciano a través del Altiplano Jumilla-Yecla. *Homenaje a Luis Siret, 1934-1984*, págs. 405-417.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1986: "El Eneolítico en el Sureste". *Historia de Cartagena*, págs. 143-162. Cartagena.
- NAJERA, T. y MOLINA, F.: 1977. "La Edad del Bronce en la Mancha. Excavaciones en la Motilla de Azuer y los Palacios (Campaña de 1974)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Granada, págs. 251-300.
- NAJERA, T. et alii.: 1977. "Excavaciones en las «Motillas» del Azuer y los Palacios (Ciudad Real)". *C.N.A.* XVI. 1975. Zaragoza, págs. 503-514.
- NAJERA, T.; MOLINA, F. y AGUADO, P.: 1979. "La Motilla de Azuer (Daimiel, Ciudad Real)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Granada, págs. 265-294.
- NAVARRO MEDEROS, J. F.: 1981. *El hábitat de superficie del Bronce Pleno en el tercio meridional de la Península Ibérica*. Memoria de Doctorado leída en la Universidad de La Laguna.
- NAVARRO MEDEROS, J. F.: 1982. "Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó (Alicante)". *Lucentum* I, págs. 19-70. Alicante.
- NIETO GALLO, G. y CLEMENTE MARTIN, J.: 1983. "El Cerro de la Campana y su cronología según el C-14 (Yecla-Murcia)" *C.N.A.* XVI. Zaragoza, págs.
- NIETO, G. y SANCHEZ MESEGUER, J.: 1980. "El Cerro de la Encantada. Granatula de Calatrava. Ciudad Real". *E.A.E.*, 113. Madrid.

NIETO GALLO, G. et alii.: 1983. "El Cerro de la Encantada. Campaña 1979" *N.A.H.*, 17. Madrid, págs. 7-42.

PELLON GONZALEZ, J.: 1984. "El Cerro Pelado, Cenizate (Albacete)". *Congreso de Historia de Albacete*. Albacete, págs. 107-116.

PERICOT GARCIA, L.: 1950. "Para una sistematización de la Edad del Bronce" *C.A.S.E.* V. Almería, págs. 184-188.

ROLDAN HERVAS, J. M.: 1975. *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las Vías Romanas en la Península Ibérica*. Valladolid.

ROS SALA, M. M.: 1986. "El Bronce Tardío y Final". *Historia de Cartagena*, págs. 319-352. Cartagena.

SANCHEZ GOMEZ, J.: 1984. "Panorama arqueológico de Socovos" *Congreso de Historia de Albacete*. Albacete, págs. 341-375.

SANCHEZ MESEGUER, J. et alii.: 1983. "El Oficio y La Encantada: dos ejemplos de culto en la Edad del Bronce en la Península Ibérica". *C.N.A.* XVI. Zaragoza, págs. 383-396.

SANCHEZ JIMENEZ, J.: 1941. "Urna cineraria del túmulo de La Peñuela (Pozo Cañada, Albacete)". *Actas y Memorias de la S.E.A.E.P.*, t. XVI, cuadernos I y II, Madrid.

1943. *Memoria de los trabajos realizados por la Comisaría provincial de excavaciones arqueológicas en Albacete en 1941*. Comisaría General de Excavaciones, Informes y Memorias, 3. Madrid.

1947. *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946*. Comisaría General de Excavaciones, Informes y Memorias, 15. Madrid.

1948. "La Cultura de El Argar en la provincia de Albacete". *C.A.S.E.* III, 1947. Cartagena.

1948. "La cultura ibérica en la provincia de Albacete. Notas para su estudio. A. y M. S.E.A.E. y P.", t. XXIII, c. 1-4. Madrid.

SANCHEZ SANCHEZ, J.: 1982. *Geografía de Albacete*. Confederación Española de Centros de Estudios Locales, Albacete.

SANGMEISTER, E.: 1964. "Die Schmalen «Armschztplatten»". *Studien aus Ateuropa*, I Kol-Graz, págs. 93 y ss.

SANZ GAMO, R.: 1980. "Historia de la Investigación arqueológica en la provincia de Albacete". *Anales del Centro Asociado de la U.N.E.D. de Albacete*, Albacete.

- SCHUBART, H.: 1975. "Cronología relativa de la cerámica sepulcral en la Cultura de El Argar". *T.P.*, 38. Madrid, págs. 79-92.
- SENET ALONSO, J.: 1975. "Contribución a la historia de las aguas subterráneas de Albacete" *Al-Basit*, N.º 1. Albacete, págs. 5-13.
- SERONIE-VIVIEN: 1975. *Introduction a l'étude des poteries préhistoriques*. Bordeaux.
- SHULE, W. y PELLICER, M.: 1966. El Cerro de la Virgen de Orce (Granada). I. *E.A.E.* 46. Madrid.
- SIMON GARCIA, J. L.: 1983. "Contribución al estudio de la Edad del Bronce en Almansa". *Congreso de Historia de Albacete*. Albacete, págs. 77-85.
- SIRET, E. y L.: 1890. *Las primeras edades del metal en el SE. peninsular*. Barcelona.
- SOLER GARCIA, J. M.: 1952. "Villena (Alicante). El poblado de Cabezo Redondo". *N.A.H.*, 1. Madrid, págs. 38-43.
1976. "Un enterramiento en urna de «Cabezo Redondo»" *Villena. Prehistoria-Monumentos-Historia*. Alicante, págs. 47-48.
1986. "La Edad del Bronce en la Comarca de Villena". *Homenaje a Luis Siret, 1934-1984*, págs. 381-404.
- SORIANO SANCHEZ, R.: 1984. "La Cultura de El Argar en la Vega Baja del Segura" *Saguntum*, 18. Valencia, págs. 103-145.
- SOUVILLE, G.: 1974. "Précisions sur la classification des haches palies du Maghreb". *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)*. Tomo II. Barcelona, págs. 381-489.
- TARRADELL MATEU, M.: 1947. "Sobre la delimitación geográfica de la Cultura de El Argar". *C.A.S.E.* II. Cartagena, págs. 139-145.
1950. "La Península Ibérica en época de El Argar". *C.N.A.* I. Cartagena, págs. 72-85.
1962. *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis*. Valencia.
1965. "El problema de las diversas áreas culturales de la Península Ibérica en la Edad del Bronce". *Miscelanea en Homenaje al Abate Breuil*. Tomo II, Barcelona, págs. 423-431.
1969. "La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación". *P.L.A.V.* 6, Valencia, págs. 7-30.

TRELIS MARTI, J.: 1984. *El Poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles*. *Lucentum*, III, págs. 23-66.

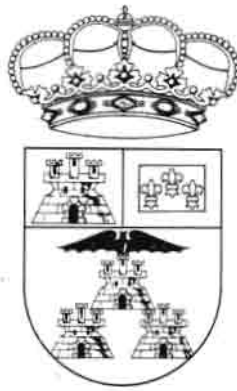
ZUAZO PALACIOS, J.: 1916 a. *Noticia de algunos descubrimientos arqueológicos en Montealegre del Castillo (Albacete)*. Madrid.

1916 b. *Ligera noticia de descubrimientos arqueológicos en Montealegre (Albacete)*. Madrid.

1916. c. *Meca. Contribución al estudio de las ciudades ibéricas*. Madrid.

1917. "Trabajos arqueológicos en Montealegre del Castillo (Albacete)". *Asociación española para el progreso de las Ciencias*. Congreso de Sevilla. Madrid.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100



DIPUTACION DE ALBACETE